

andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 393 — Primera quincena de diciembre de 1983 — 125 ptas.

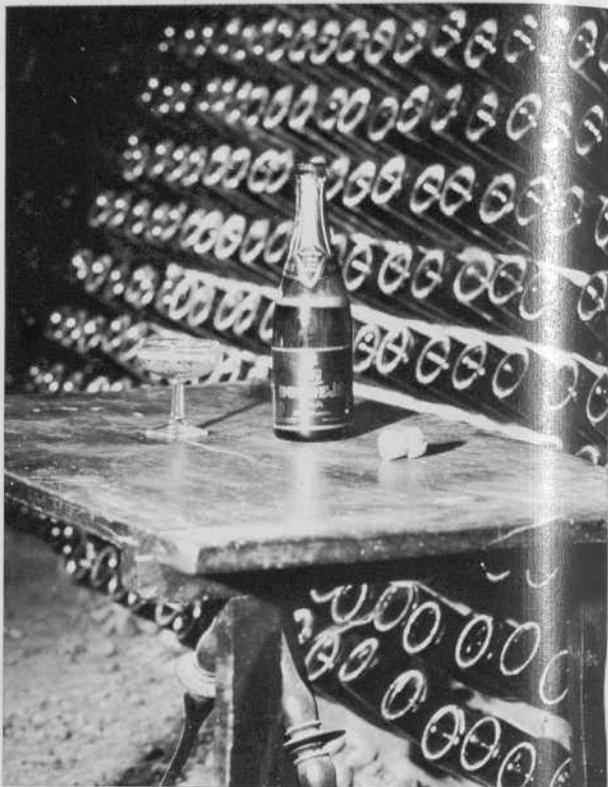


***La música clásica
en Aragón***

El placer de beber burbujas

No vamos a descubrir ahora, por más que la proximidad de las fechas navideñas así pudieran aconsejarlo, la bondad de unos caldos que han colocado los cavas espumosos BORDEJE en los primeros puestos de los mercados nacional e internacional. A estas alturas, la base del éxito del champán artesano de Ainzón es un «secreto a voces», ni más ni menos que la CALIDAD. Calidad que Miguel Angel Bordejé ha perseguido y mimado consiguiendo que, desde el año 1974-75 —fecha en la que vio la luz por vez primera una remesa de sus espumosos— la aceptación de sus cavas haya experimentado un irresistible ascenso.

De este modo «BORDEJE» ha devenido rápidamente, gracias a la paciente labor de muchos años de ensayos previos, en claro sinónimo de calidad. Y es esta sola palabra el único entramado que da consistencia a los métodos de elaboración de sus apreciados caldos. Llegados a este punto, y aun a riesgo de parecer reiterativos, a la fuerza ha de resultarnos útil el razonamiento, ilusionadamente didáctico, que el propio Miguel Angel Bordejé hace en torno a la necesaria calidad de los vinos destinados a convertirse en auténticos «Brut-Zero», así no duda en opinar: «La clasificación de los distintos tipos de champán, desde los muy dulces a los absolutamente secos, no obedece a otro criterio que el del realce que el CO₂ —anhídrido carbónico— proporciona al sabor de los vinos originarios, si este sabor no es agradable, porque el caldo base no

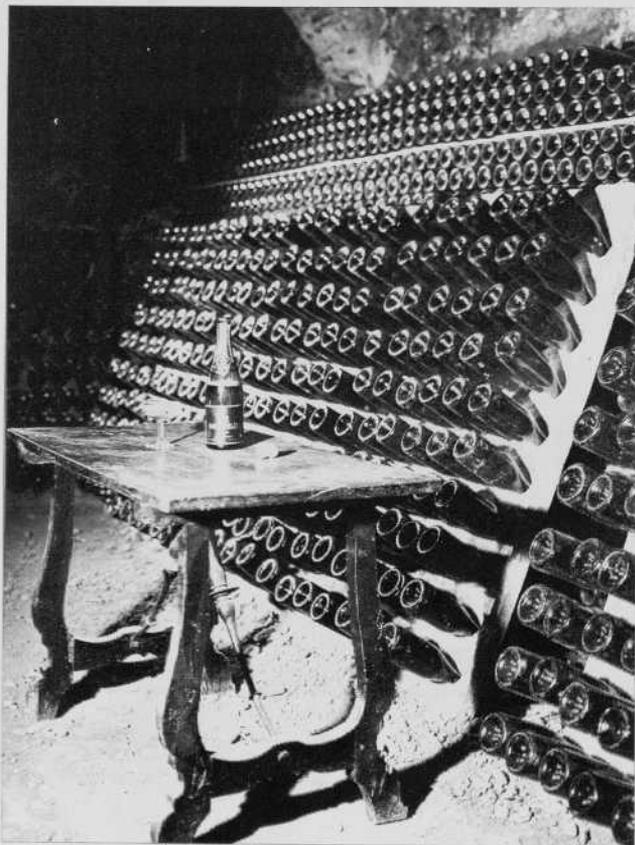


es bueno, el CO₂ no hará sino acentuar el mal sabor, por lo tanto no quedará otro remedio que enmascararlo con una, más o menos generosa, aportación de líquidos edulcorantes. Tan es así que es ésta, y no otra, la verdadera razón por la que determinadas bebidas carbónicas poseen sabores empalagosamente dulces. No en vano cuando a los niños ha de administrárseles algún producto de «mal sabor», se endulza éste con azúcar o miel.»

De este razonamiento parece desprenderse que, una vez más, deberíamos aprender algo de los niños y sospechar, en principio, de la calidad de las bebidas carbónicas fuertemente edulcoradas, más aún si éstas se ofrecen bajo la denominación de champán. Sólo un auténtico «Brut-Zero» es garantía de que su origen ha sido un buen vino, y esto lo sabe y los predica quien consiguió que en tan sólo dos años —los transcurridos desde su nacimiento hasta la presentación en la Feria— el champán Bordejé consiguiera el Gran Diploma de Honor con medalla de plata de la Feria Internacional de Ljubljana (Yugoslavia), certamen en el que otros vinos de la casa, el tinto «Abuelo Nicolás» y el tinto fino «Don Pablo» obtuvieron una medalla de oro y una de plata, respectivamente.

Larga vida a la calidad y a quien con su excelente vino nos proporciona el inigualable don de sus burbujas finas, delicadas y placenteras.

J. C. G.





Un año después



Sumario

Nacional. — Unas medidas peligrosas	6
Internacional. — El Partido Verde alemán . .	7
A debate. — 28 de octubre. Memorias de uno que no votó	12
Entrevista. — El Ballet Clásico de Zaragoza	14
Informe. — La música clásica en Aragón	18
Galeradas. — Francisco Ortega	23
Hacia la II Conferencia Económica Aragonesa	35
La Demografía Histórica	39

Y las secciones: Recortes de prensa, Aragón, Rolde, Libro quincenal, Bibliografía aragonesa, Artes liberales, Cómic y Al cierre.

Resulta bastante difícil valorar la actividad de un Gobierno en su primer año de actuación, sobre todo cuando hereda cuarenta años de «sin gobierno» y unos pocos más de difíciles maniobras entre la derecha ultramontana y la otra, la que apoyaba a Suárez en eso que se ha dado en llamar la transición.

Lo que sí se nota, a primera vista, es que los socialistas que llegaron al poder con el apoyo de diez millones de votos y con la euforia «democrática» del empuje popular, se encontraron en los entresijos del poder eso que se llama «poderes fácticos» y que son más poder que los votos y que la fuerza del pueblo, ya que a lo largo del año primero ha ido haciendo caer a los socialistas en fuertes contradicciones. Contradicciones tan duras como que la campaña de Felipe se basó en la lucha contra el paro, y la política práctica de sus ministros económicos se está basando en la lucha contra la inflación. Dos intereses muy contrapuestos que, a veces, te hacen sospechar quién manda aquí.

Las contradicciones se han mostrado claramente entre Justicia —el ministerio de actividad más progresista— e Interior, donde el señor Barrionuevo ha llegado a producir nostalgia de los anteriores jefes. ¿Es que no se puede ser demócrata y ministro de ese ramo? Por lo que se ve, no.

Otros ministerios se han ido apagando ante la ofensiva del reaccionarismo de sus miembros, y quizás el mejor ejemplo está siendo Sanidad, donde los intereses corporativos —por no llamarlos de otra manera— ya se cargaron al hombre que iba para ministro de ese ramo y colocó, a cambio, un ciudadano más moderado. Algo parecido surgió en Educación, donde Gómez Llorente —un viejo guardia del socialismo pedagógico cotidiano— dio paso a un experto en educación británica. Narcis Serra hace lo que puede por los vericuetos más difíciles de la transición —y si no piénsese en las declaraciones televisivas del señor Monzón— para transformar ese órgano del aparato del Estado tan importante en la historia de España.

Si a todo este cúmulo de cortapisas y errores añadimos un dato significativo de las últimas encuestas económicas, como es el de la falta de inversión privada, podemos llegar a la conclusión que gobernar a este país es difícil y complicado; pero de todos modos el PSOE sigue teniendo un gran apoyo electoral, según SOFEMESA, y debe, de una vez, comprender que la política la deben hacer para sus electores y no para aquellos grupos que andan, de una u otra manera, vaticinando el Apocalipsis. Esos nos llevarán, como puedan, a él. Y sólo el apoyo de las clases populares, con medidas radicales —piénsese en RUMASA o en la destitución del Capitán General de Valladolid— harán que el entusiasmo en el CAMBIO no desaparezca. Si cada vez se cede más a la derecha, las bases políticas se irán alejando de ella, dejando el espacio abierto para conflictivas situaciones. Si el PSOE es capaz de, a partir de aquí, conocidos los vericuetos de la Administración —y qué Administración—, comenzar a desarrollar su programa como en algunos ministerios lo está desarrollando, en las próximas elecciones volverá a triunfar, porque este país, cansado de tanta derecha inútil e inmoral, olvida muchos errores con tal de salvar la esperanza. Y los socialistas —a pesar de arribistas vergonzantes llegados a última hora, unos desde la «revolución» y otros desde la «socialdemocracia»— siguen siendo la única alternativa. Negar esta evidencia es cerrar los ojos a la realidad. Exigirles que cumplan con sus promesas es colaborar en el futuro de nuestro país. Y, hoy por hoy, no estamos para bromas infantiles; pero tampoco para vanos juegos dialécticos de pura retórica parlamentaria. Al pan, pan; y al vino, vino.

Director: Eloy Fernández Clemente

Redacción: Enrique Ortego

Maquetación: E. Ortego

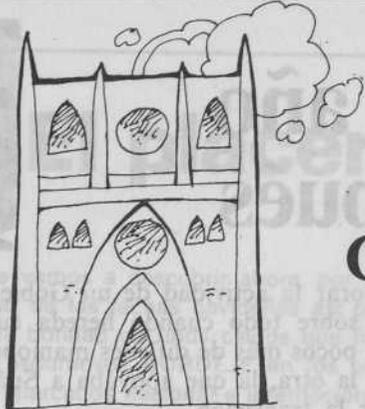
Administración: Carlos Burrel

Portada: Arantxa Argüelles y Antonio Almenara, del Ballet Clásico de Zaragoza. Foto de Javier Inés.

Publicidad: Juan Giner, Javier Inglés.

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719.

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-658-1972.



Huesca: Crónica de urgencia

Carlos Franco de Espés primero y Rafael Bardají, a continuación, me amonestan dura pero amorosamente por haber escrito en estas páginas que «Sixto Agudo (...) se despidió de la Diputación Provincial para pasar a la General». Que no, que a donde ha pasado es a las Cortes de Aragón. Me defendiendo como gato panza arriba, pero nada, siguen. Les digo que «a buen entendedor...», y se irritan ambos. Me señalan que el desconocimiento es general, que la gente, incluso algunos señores diputados de las Cortes de Aragón, no distinguen. Que una cosa es la D.G.A. y otra las Cortes de Aragón; como una cosa es el Gobierno de la Nación y otra las Cortes Españolas; que los diputados y senadores no lo son del Gobierno, sino de las Cortes. Encajo el golpe y entono aquí el *mea culpa*. Apunten, por favor todos, el vulgo y sus señorías. De lo contrario, Carlos o Rafael

pueden darles la tarde. Y lo peor es que tienen razón.

Parece que la D.G.A. y la Diputación Provincial se han puesto de acuerdo para sacar adelante las Residencias de Ancianos de la provincia. Casi treinta millones de pesetas aportarán cada uno de los entes para garantizar la terminación de las obras de las de Ainsa, Benabarre, Castejón de Sos, Graus, Sariñena y Tamarite de Litera. La construcción de estas residencias se inició en 1981 de acuerdo con un llamado «Plan experimental de la Tercera Edad en Huesca». El Plan adolecía de enormes deficiencias. Entre otras, se carecía de un estudio previo de necesidades, lo que suponía que más que de un plan se trataba de una serie de proyectos individualizados que hipotecaban la economía de los ayuntamientos comprometidos. Por ejemplo, el Ayuntamiento de Castejón de Sos debía afrontar un coste muy superior a los ingre-

sos totales de la corporación. Ahora, el Gobierno Regional y la Diputación Provincial han decidido asumir íntegramente los gastos de las obras con los incrementos que en los costes ha producido el paso del tiempo. Sin embargo, lo importante es que se plantee, como parece ser se está haciendo, el futuro plan de acción de unas residencias que de otro modo pueden resultar sobredimensionadas. Tiempo ha, Manuel Muniesa me exponía unas posibles líneas de acción que cuando menos me atrevo a calificar de sugerentes. Se trataría, por ejemplo, de poner en marcha —como se hace en otros países— sistemas de asistencia domiciliaria a la tercera edad. En este caso las edificaciones heredadas deberían reconvertirse evidentemente. Esperemos que la inversión ahora realizada para terminar las obras no sponga merma y lastre para inversiones de actuación futura.

Convendría que el sentido común de los políticos evitase la planificación de obras o proyectos de fuerte inversión que al poco tiempo nuevas líneas de acción dejan de lado. Por ejemplo, no es excesivamente lógico que la sede de la Diputación Provincial, casi recién estrenada, resulte insuficiente de tamaño. No censuramos el que ahora la Diputación se proponga llevar a cabo, con ciertos cambios, el proyecto del nuevo palacio provincial en los Porches de Galicia. Lo que nos sorprende es que se invirtiese dinero en la actual sede sabiendo claramente que resultaba insuficiente. Lo que esperamos es que el nuevo proyecto pueda ser definitivo y no haya que construir otro edificio a la vuelta de pocos años.

La Diputación ha asignado finalmente treinta millones del fondo del canon energético (cuya redistribución será estudiada por una comisión mixta, paritaria, Diputación-Ayuntamiento) a los ayuntamientos del Valle de Benasque para la compra de la estación de Cerler. Por otro lado parece que se lanza a participar y promover la participación de otras entidades en la compra de la «Nueva España». Son decisiones y riesgos importantes que suponemos se han sopesado convenientemente.

P. ROMANO



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION A DISTANCIA

Centro Regional Asociado de Calatayud

«Una solución al problema universitario.

Cristo Jesús camino de la Verdad»

Porque estamos aquí, en esta vieja casa gracianesca, ignaciana, hoy renovada, para tratar de conseguir la Verdad. La Verdad y el conocimiento que

de ella deriva y su aplicación práctica y su comunicación a los demás. Pues si no buscamos, en efecto, la Verdad, ¿qué es lo que buscamos, qué es lo que estamos haciendo todos en esta casa?

Porque no es fácil adquirir la Verdad. Los cristianos sabemos que sólo la alcanzaremos, que sólo la palparemos, la saborearemos en el Cielo, refulgiendo ella el semblante de Cristo Jesús, al que por fin miraremos cara a cara.

Pero aquí podemos adquirir las técnicas modernas, actuales, para ponernos a buscarla y para, una vez que las hayamos aprendido, aplicarlas, difundirlas a nuestro alrededor. eso debemos buscar sobre todo: ser útiles. Y no lo seremos, si no sabemos; ni sabremos, si no aprendemos. Y no aprenderemos, si no estudiamos.

LUIS HORNO LIRIA

Según
de /
nio m
comp
últim
a cult
por :
edicad
aridad
s pre:
enti
vidos,
que ten
ara qu
mente,
mético
activas
divinai
nar, a
adame
palagüe
no de
esta i
partes.
Si u
claro,
na de
patroci
que ha
Ayunta
do una
hacia e
mociór
puede
de un j
corpor:
en dist
levars
una re
idad
trotler
Y es
Ayunt:
stabilid:

Izqu
dosa a
Angel
El es
un rec
ve obl
réplica
zacion
su rev
1.
pintad
referir



Recuerdos y olvidos

Según parece, querido lector de ANDALAN, el informe me guió en mala hora a componer en breves líneas el último artículo sobre el tema cultural turolense, aspecto por sí al que debía haber dedicado mayor espacio y claridad expositiva. Sirvan los presentes para deshacer los entuertos y recordar los olvidos, ya que el propósito que tenía el titular «La cultura que viene», era, simplemente, la realización de un sintético análisis de las perspectivas que a nivel oficial se divinan y que permiten confiar, a lo mejor bienintencionadamente, en un futuro más halagüeño de cara al patrocinio de ciertas actividades de esta índole. Vayamos por partes.

Si uno, parte interesada claro, hace referencia al tema de la revista «Turia» y su patrocinio municipal es porque hasta el momento, el Ayuntamiento no había tenido una especial sensibilidad hacia estos temas de la promoción de la cultura. Esa puede ser la primera piedra de un programa que la nueva corporación pretende realizar en distintos campos y que, de llevarse a cabo, supondrá una revitalización de la actividad cultural en la ciudad turolense a nivel municipal. Y es importante que el Ayuntamiento tenga esa sensibilidad por estos temas y

apoye iniciativas que hasta unos meses desdénaba. Por mi parte, en ese sentido, no ha existido el más mínimo intento de sobrevalorar nada; simplemente, la publicación de «Turia» con el apoyo del Ayuntamiento me parece una modesta aunque significativa piedra de toque para aventurar otras próximas realizaciones.

Otro tema objeto de controversia ha sido la referencia al Instituto de Estudios Turolenses. En este sentido, tengo que aclarar que, para mí, el papel de esta entidad dependiente de la Diputación Provincial ha sido, es y debe ser básico en el fomento de la investigación turolense. Ahora bien, la institución necesita una adecuación de sus actividades y propósitos y una mayor divulgación de sus múltiples realizaciones. Nadie pretende sugerir el cierre del IET., lo que sí está claro es la necesidad de resolver su situación actual y trazar perspectivas en diversos temas puntuales: primero, necesidad (reconocida por el actual equipo de personas vinculadas al IET) de reformar la revista «Teruel», órgano de expresión de la entidad. Como decía inteligentemente el actual secretario del IET., la coyuntura actual «está convirtiendo a publicaciones como la revista «Teruel» en algo poco eficaz».

Suscribo también el propósito de Jaime Vicente Redón cuando indica, con vista al futuro inmediato, el obligado replanteamiento de su carácter y la posible solución: doblarla y crear revistas especializadas temáticamente. Ello tendría mayor aceptación, existiría una unidad de investigaciones y una mayor difusión. Sin embargo, insisto en subrayar mi reconocimiento al papel que en el plano científico ha desempeñado la revista «Teruel». Otro tema es la necesaria, al menos para el que esto firma, renovación en la dirección del IET. y la regularización de la situación laboral del personal vinculado al IET., así como la urgente



Isidoro Esteban, presidente de la Diputación Provincial.

búsqueda de un nuevo local adecuado para sus múltiples actividades. Espacio adecuado del que sí va a gozar otra importante faceta de la cultura oficial, como es el Museo Provincial.

Pero, obviamente, no sólo existe el IET. en el panorama de la investigación y el fomento de la cultura turolense. También el Centro de Estudios Bajoaragoneses y el Seminario de Arqueología y

Etнологía Turolense han realizado una señalada tarea que debe tener el reconocimiento y apoyo que merece el esfuerzo, en ocasiones no suficientemente respaldado a nivel oficial, que el trabajo de las personas vinculadas a esos grupos merecen. Como merecerán mimo y reconocimiento y apoyo que merece el veces muy importante, de los núcleos de personas que, en pueblos más pequeños, fomentan la cultura. Recuerdo, aquí y ahora, a Monreal del Campo y su Museo del Azafrán y al Grupo de Estudios Masinos de Mas de las Matas.

Nuevas esperanzas y posibilidades suscita una iniciativa reciente como es el Ateneo Turolense, al que deseamos larga y provechosa vida por lo que tiene de concienciación ciudadana de la necesidad de la cultura. Tarea también a reconocer es la ya veterana de la Tertulia Literaria o del Instituto Musical Turolense, que han servido para potenciar en la ciudad el interés por lo literario y lo musical.

En definitiva, que Teruel tiene ya un panorama cultural rico e interesante como para confiar, con la nueva sensibilidad institucional hacia estos temas, en que estas tierras se conviertan en un foco significativo de realizaciones. Como decía Gracián, en su «Oráculo manual y arte de prudencia»: «hay zahoríes de corazón y linceos de las intenciones». Espero haber sido más explícito en esta segunda entrega del análisis de la realidad cultural turolense porque, en ocasiones, «las verdades que más nos importan vienen siempre a medio decir».

RAUL CARLOS MAICAS

Puntualizaciones

Izquierda Unida de Aragón, sintiéndose aludida en un artículo de Miguel Angel Aragüés, publicado con el título «El escrito que surgió de la nada», en un reciente número de ANDALAN, se ve obligada, utilizando el derecho de réplica, a hacer las siguientes puntualizaciones que rogamos sean insertas en su revista:

1. Miguel A. Aragüés, al hablar de pintadas «estúpidas» y «torpes» parece referirse a la única pintada que se co-

noce y que efectivamente firmó I.U.A. al lado de la Audiencia con el texto «No a los juicios políticos. 27-X-83». Pues bien, nos sigue pareciendo que el procesamiento por desacato —y la posterior sentencia— contra los once abogados por haber manifestado unas opiniones sobre la actitud de la judicatura, es un juicio claramente político; asunto que incluso el mismo Fernández Ordoñez, ministro de Justicia de UCD en aquel tiempo, deploró y que el autor del escrito no discute cuando se

atiende a las motivaciones del juicio.

2. Por otra parte, nos extraña que personas que se autodefinen como demócratas con tanto énfasis como el autor del escrito, descalifique en esos términos una de las formas elementales de libertad de expresión, cual es la realización de un mural; pues I.U.A. entiende que es así, públicamente, como hay que defender las libertades y no dedicándose a componendas de pasillo.

Victor Herraiz. Zaragoza



Unas medidas peligrosas

El Gobierno envió la pasada semana a las Cortes un Proyecto de Ley Orgánica «contra las actuaciones de bandas armadas y elementos terroristas y de desarrollo del artículo 55. 2 de la Constitución». El consejo de Ministros, tras su aprobación, ha pedido que sea tramitado por el procedimiento de urgencia. Con tan farragoso enunciado, el Proyecto de Ley añade un notable endurecimiento a las penas y a las figuras delictivas ya fijadas por las vigentes medidas antiterroristas. Todo parece indicar que los aspectos sustanciales de este nuevo proyecto fueron tratados con la oposición del R. Fraga Iribarne, tras el asesinato del capitán Martín.

Las medidas antiterroristas se suelen presentar como provisionales, pero tienden a hacerse permanentes para facilitar las tareas del Estado. No significa nada que el presente proyecto se programe para dos años de vigencia, cuando el ejecutivo tiene la capacidad de prorrogar su eficacia pasado el plazo previsto. El presente proyecto introduce la posibilidad de disolución de formaciones políticas o asociaciones y centros cuando sus dirigentes o miembros activos sean condenados por delitos terroristas. La figura parece pensada para Herri Batasuna muy directamente, o mejor para los grupos componentes de la coalición. En él se tipifica también el delito de «colaboración» en actividades subversivas y terroristas, con lo que se hace referencia a la estructura organizativa y de información de las diferentes familias de ETA, así como la figura de «apología del terrorismo», pensada para su consecuencia natural que es la clausura de determinados medios de difusión. Se facilita por último el registro domiciliario sin mandamiento

judicial y se crea también la figura del «terrorista arrepentido».

Es, en definitiva, un refrito de la legislación antiterrorista alemana en los días de la Baader-Meinhof, con la que se aplicó el concepto de apología del terrorismo a sectores muy alejados del mismo reformando su finalidad inicial para hacer de casi todo alemán un sospechoso en potencia, y de las medidas italianas pensadas en las Briga-

de eco colectivo de sus acciones.

Fue un terrorismo más epidémico y fugaz, y tenía unas características bien distintas del etarra. ¿Sirve el modelo alemán e italiano para ser trasladado al País Vasco? Es de esto de lo que se puede dudar razonablemente. ¿Es útil extender la sospecha de terrorismo a todo nacionalismo radical y a sus organizaciones y medios de expresión? Porque cabe la posibilidad de que en las



Se ponen los medios, pero no se tiene seguridad de controlar a las fuerzas que los aplican.

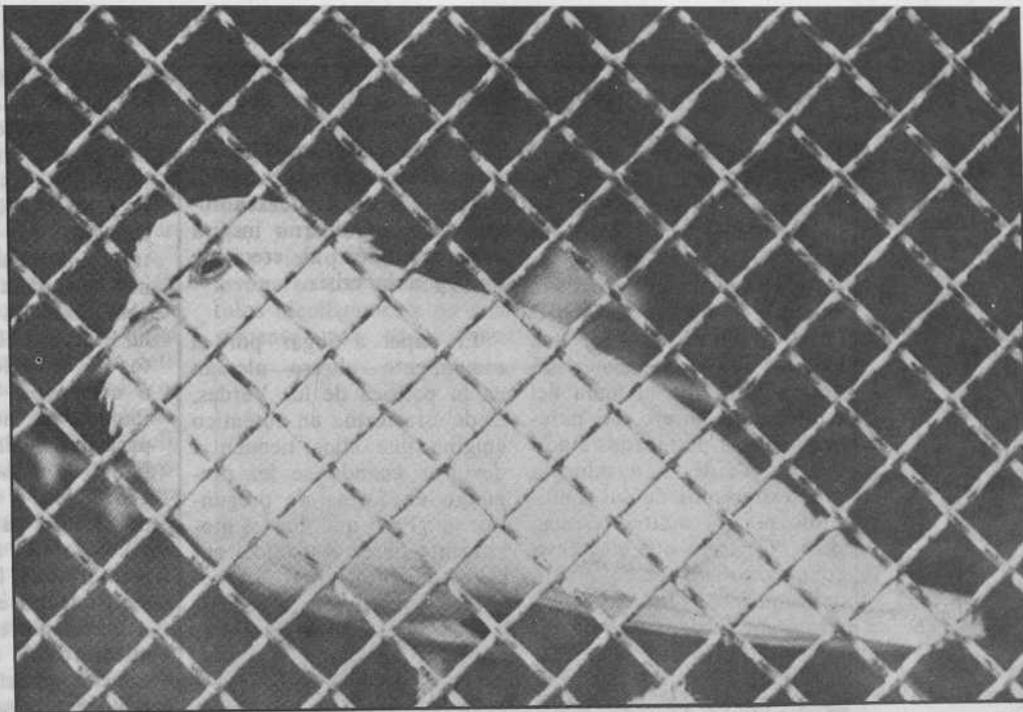
das Rojas y en sus numerosos arrepentidos. La cuestión consiste en saber si es similar el terrorismo de ETA y el de los grupos alemanes e italianos. El segundo parece afortunadamente haber desaparecido, pero quizás no por la aplicación de unas medidas antiterroristas que rozaban la anticonstitucionalidad democrática, como también la quiebra el proyecto español; las Brigadas Rojas parecen más bien haberse disuelto ante la comprobación de la total ausencia de base social y

condiciones específicas de una sociedad como la vasca, en la que Herri Batasuna ha demostrado una capacidad de movilización notable, los efectos que se consiguen sean contrarios al objetivo de reducir la base social del terrorismo. ¿Es posible trasladar la figura del brigadista italiano arrepentido a un País Vasco en el que tal condición sería no dudar un argumento y una invitación añadida al asesinato?

Las medidas antiterroristas tienen un límite práctico muy

definido, y consiste en cómo y en qué condiciones son aplicadas. En este sentido parece peligrosa la institucionalización de unos considerables recursos, dudosamente anticonstitucionales, si no tiene la seguridad de que se controla a las fuerzas que deben aplicarlos. El desarrollo de la manifestación de Bilbao del pasado día 20 y su brutal represión, no son precisamente una invitación al optimismo. Por mucho que el gobernador de Vizcaya y el PSOE provincial hayan justificado la actuación de la policía, cabe razonablemente dudar que ni el gobernador ni la agrupación provincial participen en los contundentes golpes policiales a periodistas con el correspondiente distintivo o a conocidos políticos bien alejados del entorno terrorista.

Por todo ello, las nuevas medidas antiterroristas, además de la cuestión de su constitucionalidad, pueden ser peligrosas según cómo y quién las utilice. Sin olvidar que el único terrorismo comparable en Europa al de ETA es el irlandés, y que si hubiera que buscar fuera modelos de represión policial, habría que fijarse en los británicos, y no en los alemanes o italianos que están pensados para otras situaciones. Y sin olvidar también que en el caso español también hay bandas armadas hacia el margen derecha, y que el día 27 de noviembre, en la concentración madrileña celebrada en memoria de Franco y de Primo de Rivera, unos 200 jóvenes vestidos de falangistas gritaron en un momento dado: «Juan Carlos, Sofía, la horca está vacía», lo cual es algo más que una falta al protocolo como la que se está juzgando en relación con lo sucedido ante el Rey en la Sala de Juntas de Guernica.



El Partido Verde Alemán

Un intento de dar expresión política a los movimientos alternativos de reencuentro con el hombre y con la naturaleza

PEDRO ARROJO, QUE YA EN ANTERIORES OCASIONES HA COLABORADO EN ANDALAN SOBRE EL TEMA, EXPONE EN ESTE AMPLIO INFORME SUS EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES TRAS UN VIAJE DE SIETE DIAS A ALEMANIA

Allá quedó el mayo del 68 como una explosión de utopía y de rebelión frente al imperio del desarrollismo, de la sociedad de consumo, del individualismo, de la violencia y del militarismo «democráticamente» institucionalizados... Allá quedó como expresión de la impotencia y la frustración de una generación que se atrevió a gritar eso de «Sé realista, pide lo imposible...».

Desde entonces la crisis ideológica de la izquierda revolucionaria, perdida toda confianza en el modelo soviético del socialismo real, ha ido incubando en Europa nuevos movimientos sociopolíticos que en la década de los 80 han acabado por romper los muros del marginalismo para pasar a ser verdaderos movimientos de masas. Movimientos de masas, como el pacifista, cuya vitalidad política es hoy el único aval que compensa, aunque sólo sea parcialmente, su difusa coherencia ideológica.

Un poco de historia

En pocos años la utopía de la paz que representaba aquel

«haz el amor y no la guerra» ha pasado a ser la utopía necesaria de millones de europeos. La carrera de armamentos y el despliegue de los euromisiles en sus países ha ido haciendo palpable y cercano el peligro del desastre nuclear y lo que ello suponía para Europa.

Alemania es quizás el epicentro de esta convulsión pacifista. Sin embargo, en contra de lo que muchos piensan, el movimiento pacifista alemán, al menos como fenómeno de masas, tiene una corta historia. Es realmente un movimiento de los 80. La primera gran manifestación pacifista europea tuvo lugar en octubre del 81, convocada por un conjunto de fuerzas que agrupaba a coordinadoras antinucleares y pacifistas de los Países Bajos y Alemania, JUSOS (Juventudes Socialistas), Partido Comunista, Organizaciones de la Iglesia

Protestante y el naciente movimiento de Mujeres por la Paz. Al año siguiente, el 10 de junio del 82, esta coordinadora, agrupando ya a 16 organizaciones de envergadura, reunió a más de medio millón de manifestantes en Bonn. En cuanto al 83, aún están recientes los titulares de prensa que reconocían las mayores movilizaciones de masas de la postguerra en Alemania, Inglaterra, Países Bajos, Italia, Austria... con unos 4 millones de ciudadanos volcados a la calle, las plazas y las carreteras, en todo tipo de manifestaciones imaginables.

Ciertamente, aunque este movimiento masivo por la Paz apenas tenga 3 años de vida, sus raíces hay que buscarlas en el final de los 60 y principios de los 70. El movimiento ecologista y antinuclear ha ido desarrollando desde entonces cientos de ac-

ciones, movilizaciones y experiencias asamblearias de democracia directa que han ido creando un nuevo patrimonio político en formas y en contenidos que hoy es el sustrato sobre el que se ha desarrollado el maremoto pacifista.

Pero no es sólo el movimiento pacifista, el antinuclear y el ecologista los que han generado el tejido social y político de lo que podríamos convenir en llamar movimiento alternativo o de oposición radical al sistema. El fenómeno de las comunas y centros alternativos que tienen su más destacada expresión en Berlín, es, desde mi punto de vista, importante. Es, ciertamente, un fenómeno marginal, pero tanto su desarrollo en sectores importantes de la juventud como en el afianzamiento conseguido a lo largo ya de bastantes años de experiencia, como UFA Fabric, le dan hoy al fenómeno una vigencia y una proyección social cuyo valor político y social ha roto, a mi modo de ver, ese ghetto de marginalismo en el que se mueven en sí estos colectivos humanos.

La crisis ideológica de la izquierda

Marx no acertó en su predicción de que Alemania o Inglaterra serían los primeros países en madurar una revolución proletaria. Por contra han sido los países en los que el poder del consumo ha integrado más rápidamente al movimiento obrero, neutralizando totalmente su ímpetu revolucionario. De hecho los partidos comunistas, principales portadores en el último siglo de la antorcha revolucionaria del proletariado, han desaparecido prácticamente, tanto en Alemania Federal como en Inglaterra. Tal vez lo que sí pueda afirmarse, es que la crisis ideológica de la izquierda está más desarrollada que en la Europa mediterránea... Y cuando digo esto no lo hago pensando en una «crisis de bache», en la que Italia, España, Portugal o Francia serían los países de

Es chocante el general despiste que impera, por un lado, respecto al movimiento obrero y, por otro, la activa preocupación por la defensa de los derechos de los emigrantes. El total dominio de la impresionante burocracia sindical a manos del SPD lleva a los Verdes a una mezcla de impotencia y de desinterés frente al tema del movimiento obrero. Al parecer los más destacados sindicalistas Verdes han sido sin más expulsados de sus sindicatos por su actitud crítica, pero no parece que ello haya conmovido ningún cimiento del aparato sindical. Los emigrantes, sin embargo (tanto entre los españoles co-

mo entre los turcos, que son los más despreciados) ven en el P. Verde el único colectivo que les defiende políticamente frente a la ola de xenofobia que el Gobierno inspira como reacción al creciente paro y a la crisis.

El papel a jugar por el movimiento obrero alemán en la política de los Verdes, es de esta forma un auténtico enigma que ellos tienden a devolver cuando se les pregunta, en forma de preguntas: «...¿Pero qué dice el movimiento obrero? ¿Dónde está el movimiento obrero?». Preguntas que en Alemania casi nadie se atreve a contestar hoy con claridad.

El Partido Verde: un esfuerzo de avance político

Sin duda, una de las cuestiones más impactantes de la

teoría política que fundamentan su acción y su existencia, hacen de los Verdes más un movimiento político que un Partido, ¿Cómo entenderíamos nosotros un Partido que no controla de forma directa la actividad parlamentaria de sus diputados, por ejemplo?

Participación, horizontalidad y autonomía: características de la vida política de los Verdes

Una de las cuestiones que más me costó entender fue (y no sé si aún lo he conseguido) la autonomía con que se desenvuelve la llamada «Fracción», que es el grupo parlamentario Verde, respecto al partido. La Fracción, que reúne en sus asambleas a los 28 parlamentarios, a los suplentes (futuros parlamentarios por relevo a los 2

años) y a los ciento y pico oficinistas y asesores del grupo en el Bundestag, opera diario en el máximo foro político del país sin control de autoridad política alguna del Partido. Los parlamentarios traen interpelaciones o acciones parlamentarias desde sus comarcas, las comisiones de la Fracción elaboran proyectos de ley y los movimientos o colectivos, sean o no del Partido, se acercan por ellos para dar iniciativas... Pero la figura de un secretario de organización o un responsable político del partido, que dirige y controla la actividad parlamentaria de la Fracción, es algo que no existe.

Buena parte de los propios miembros de la Fracción no son ni siquiera del Partido, tanto entre los diputados como entre los trabajadores y asesores. Sin ir más lejos, el portavoz de la Fracción encargado de relaciones con la prensa, Georg Dick, no es militante del P. Verde.

Todo esto sólo se puede entender desde la concepción de un partido que es en realidad, como decía, una organización más próxima a lo que para nosotros representaría el término movimiento político. La organización es esencialmente horizontal. En ella tanto territorialmente como en comisiones específicas de trabajo, se desarrollan actividades sumamente autónomas. El clásico concepto de «dirección política», tan apenas existe y es reemplazado por una labor más de coordinación que de dirección. En esta dinámica la asamblea es prácticamente el único medio de resolución ejecutiva de los contenciosos. Pero, curiosamente, esta dinámica es entor-



Un movimiento asambleario y horizontal.

Europa Occidental menos afectados y por tanto más avanzados ideológicamente frente a la debacle de centroeuropa. Creo que la crisis es una profunda crisis ideológica del marxismo y particularmente de sus expresiones políticas partidistas clásicas.

Crisis que conlleva tanto los factores negativos de desorientación y fotelecimiento del conservadurismo, como factores positivos de búsqueda, renovación, crítica y generación de alternativas.

Alemania creo que en este sentido es hoy un ejemplo esperanzador en el que hay mucho que aprender y mucho que reflexionar, aunque probablemente nada que copiar.

experiencia alemana, es el éxito electoral de los Verdes.

¿Pero ¿qué es el P. Verde? Ciertamente, una semana es poco tiempo para poder conocer este fenómeno político, pero a riesgo de equivocarme diré que una de las valoraciones claras que pude formar en estos siete días es la de que aquello no es un Partido. O mejor dicho, no era un Partido tal y como entendemos aquí este término. La horizontalidad de sus estructuras, la autonomía con la que operan, el carácter fundamentalmente coordinativo y escasamente ejecutivo de sus comités o asambleas federales, así como el escaso bagaje ideológico y de estra-



Heidi Dann y Hallo, diputadas verdes.

mente autónoma, ya que la mayor parte de la actividad fluye desde comisiones o desde organizaciones comarcales, o incluso iniciativas personales o de pequeños grupos sin pasar por resoluciones asamblearias.

La asamblea federal, de amplia periodicidad en sus reuniones, es el único organismo que va generando definiciones y decisiones políticas del Partido como tal. De hecho no son muchas tales definiciones y están en su mayoría recogidas en el programa electoral presentado a las últimas elecciones. La comisión permanente y el propio secretario general, Luckas Beckman, tienen poco que ver con lo que es un secretariado, un comité ejecutivo o un secretario general como Dios manda. Sus funciones, esencialmente coordinativas y técnicas, les dotan de una operatividad o autoridad política representativa del Partido prácticamente nula, al menos en comparación con lo que aquí y en cualquier país representa un secretario general o un comité ejecutivo de cualquier partido clásico.

Una escasa definición ideológica y un intenso debate político

En los días que estuve por Alemania pude confirmar una impresión que ya tenía desde hace tiempo. El P. Verde no pretende ser la respuesta o la solución definitiva a la crisis ideológica de la izquierda.

La crisis ideológica vive dentro del P. Verde como la cosa más natural del mundo. Pero hay un matiz importante: vive sin que nadie le dé demasiada importancia. O mejor quizás, vive sin que nadie tenga demasiada prisa en darle solución.

Como nos decía Eva Quistorp, profesora de teología protestante, fundadora del Movimiento de Mujeres por la Paz y del propio P. Verde, aunque hoy no milita en sus filas, la crisis ideológica de la izquierda y el fracaso del Mayo del 68 ha facilitado convergencias ideológicas múltiples en un afán por recomponer movimientos de fuerte incidencia práctica y menor obsesión teórica.

En el P. Verde ha confluído una amplia fauna ideológica en buena parte procedente del Mayo del 68. Allí hay creyentes y no creyentes, filomarxistas y filoanarquistas, y probablemente una mayoría que prefieren no arrojarse con demasiados títulos ideológicos (y no precisamente por apoliticismo).



Una fuerza real frente al militarismo y las amenazas a la paz.

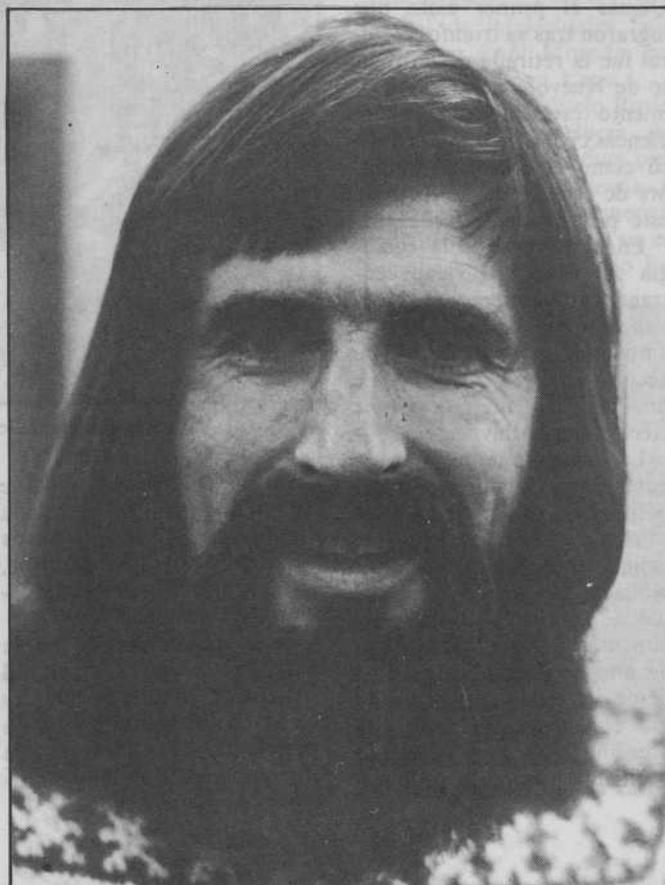
En cualquier caso, lo que es un hecho es que el P. Verde no tiene enunciado ni teorizado un cuerpo ideológico concreto y que nadie pretende hacerlo en un plazo previsible. Ciertamente están vigentes rasgos de las tradiciones revolucionarias marxistas y anarquistas y ningún verde duda en situarse en el espec-

tro de la izquierda radical. Pero la posición crítica a las tradiciones revolucionarias clásicas deja siempre su ribete en ese calificativo de «alternativo» que sale aquí y allá constantemente. Ser alternativo es algo indefinible. Es ser radical y antisistema, es ser ecologista, es ser de izquierdas, pero es ser algo

más... Ese algo más, esa especie de voluntad política de generar una nueva coherencia ideológica, se respira en el P. Verde, aunque más en las actitudes y en los debates políticos concretos, que en los papeles o en las teorizaciones que casi brillan por su ausencia.

En la medida que las defi-

Walter Schwenninger.



niciones son escasas, los debates son increíblemente dilatados. Una asamblea de la Fracción puede durar tranquilamente 6 ó 7 horas. Casi todo está a debate y aun las más candentes divergencias se tratan sin la menor prisa. Tan sólo los temas que implican decisiones prácticas a tomar suelen cerrarse con votaciones. Es curioso constatar la falta de documentos escritos que teoricen las posturas y elementos ideológicos que sustentan los llamados «fundamentalistas» frente a los «pragmáticos». Ambas tendencias se enfrentaron vivamente en vísperas de las elecciones al discutir la posibilidad de apoyar o no la investidura de un posible gobierno socialdemócrata caso de que hubiera un acuerdo sobre varios puntos (en particular el no despliegue de los euromisiles), aun rechazando en cualquier caso la entrada al gobierno en coalición con el SPD. Sin embargo desde entonces ni un sólo documento ha teorizado una u otra postura. En cada debate concreto reaparecen sistemáticamente posiciones fundamentalistas (al estilo del P. Radical italiano) y pragmáticas, pero curiosamente el alineamiento de la mayoría se decide en cada caso de forma variable. Es como si hubiera un acuerdo tácito de dejar abiertos los debates políticos e ideológicos tanto como sea posible, sin apresurar ni consolidar tendencias o juicios a priori ante cada discusión.

Los movimientos y el P. Verde

A menudo desde aquí se tiende a identificar el P. Verde con los movimientos pacifistas, ecologistas, feministas, etc... Tal identificación es errónea. El P. Verde ha nacido, en efecto, en un proceso de casi 6 años de los movimientos, particularmente del movimiento antinuclear, ecologista y pacifista. O mejor dicho, ha nacido impulsado por los sectores de estos movimientos que han entendido como positiva o necesaria la participación electoral y la creación de una fuerza alternativa a los partidos clásicos, tanto parlamentarios como no.

El P. Verde pretende ser

un buen portavoz en el Parlamento de las reivindicaciones y alternativas de los movimientos radicales. Pero en general los Verdes son conscientes de que en amplios sectores de estos movimientos se mira con recelo y desconfianza a esta participación parlamentaria... Esta actitud crítica crece en aquellos sectores como las feministas radicales, los ocupantes de viviendas o los promotores de experiencias comunales y alternativas de vida que no se sienten identificados con la acción parlamentaria sino con la acción directa y la revolución cotidiana del entorno.

En el P. Verde de hecho, es más que discutible hasta qué punto se asumen estas cuestiones, actitudes y prácticas alternativas. Las propias feministas que militando o no en el partido participan en el movimiento político que levantan los Verdes, son enormemente críticas respecto a las actitudes y posicionamientos que suscita el fenómeno feminista en el seno del P. Verde.

Aún así la relación con los movimientos es muy intensa. La horizontalidad de las estructuras del Partido y su propia razón de existencia hace que incluso los diputados estén en Bonn el tiempo imprescindible para atender los líos parlamentarios, para a la vez mantener en la medida de lo posible su participación directa en los colectivos y movimientos de los que proceden.

Los propios movimientos tienen acceso directo para llevar sus críticas y propuestas a las asambleas de la Fracción en el Bundestag.

Pero quizás la mejor garantía de esta relación esté en la explícita insistencia de los Verdes en que lo importante son los movimientos de los cuales ellos se sienten más portavoces que vanguardia directora.

Por otro lado, Tages Zeitung (el diario alternativo independiente) cumple un papel importantísimo de control y crítica. Es la voz de su conciencia, o la voz de la conciencia de los movimientos que persigue y vigila la acción política del P. Verde, como nos decía un corresponsal español destacado en Bonn.



Una política de oposición radical al sistema y de solidaridad con la especie humana y la naturaleza

Es difícil sintetizar en pocas palabras la acción política de los Verdes en el Bundestag. Dentro del mar de indefiniciones políticas en que nadan, podría hacerse ya un breve recorrido de sus actuaciones y posicionamientos más destacados.

Quizás el primer éxito que lograron tras su triunfo electoral fue la retirada del proyecto de Nuevo Censo. El movimiento creciente de desobediencia civil a lo que se calificó como el censo del «hombre de cristal» dio el fruto de este primer éxito Verde.

En el terreno de la ecología su acción se viene centrando últimamente en la denuncia de la contaminación ambiental, que supone hoy de hecho la muerte del 30 % de los bosques alemanes por efectos de la lluvia ácida.

La demanda de un referéndum para decidir sobre el despliegue de los euromisiles es otra de sus iniciativas, que aunque no llegará a verse realizada, ha tenido ya la virtud de explicitar a nivel parlamentario la contradicción de una socialdemocracia que desde el Gobierno introdujo los euromisiles y que hoy presionada por el movimiento pacifista suscribe la propues-

ta Verde de referéndum desde la mayoría de los escaños que controla. En este tema van más lejos en sus planteamientos. Hoy los Verdes defienden la salida de la OTAN de Alemania Federal y el apoyo al Plan Palmer de desnuclearización de Europa



Y una oposición radical y alternativa al sistema.

Central (plan que ya fue aprobado por la Alemania Democrática) como pasos necesarios hacia el desarme, la distensión y la reunificación de Alemania.

Estas posiciones de nítida defensa de la neutralidad frente a la política de bloques se ve complementada con su posición solidaria tanto con los movimientos democráti-

cos de disidencia en los países del bloque socialista (Carta 66 de Checoslovaquia, Solidaridad en Polonia, Movimientos Pacifistas de Alemania Democrática perseguidos, etc...), como con los movimientos de liberación del 3.º mundo. Particularmente la sensibilidad respecto a América Latina es grande. Su actividad de denuncia del apoyo en forma de material militar a países como Salvador, Perú, Sudáfrica, etc..., se une a la denuncia de la barbarie antiecológica de que hacen gala empresas alemanas y multinacionales en el Tercer Mundo.

«Hoy Volkswagen está deforestando extensiones enormes del Amazonas para criar vacas en colaboración con una multinacional americana de cárnica; se exportan centrales nucleares a Brasil y una constructora alemana prepara la inundación de una comarca andina bajo un embalse monstruo a despecho de la oposición popular de toda la zona...». Estas y otras muchas cuestiones exponía Walter Schusenninger, encargado

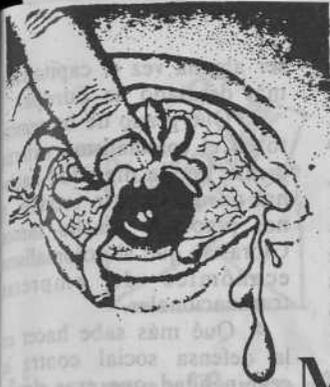
No
re po
perso
ren l
son si
tadas
chas
sas, c
ademá
nea d
concr
mas c

Tier

tos
coir
dos
ocu
la v
ple
C
ma
ca
bía
teg
Ma
doc
sim
no
caí
ju
cie
las
lóg
do
co

pai-
(Car-
. So-
movi-
ema-
tidos,
novi-
el 3.^o
e la
Amé-
u ac-
poyo
ilitar
, Pe-
ne a
barie
tacen
as y
ercer

des-
nor-
criar
con
cana
cens-
il y
iana
una
emo-
o de
toda
mu-
Wal-
zado



a debate...

28 de octubre:

Memorias de uno que no votó

LUIS RUBIO

No sabemos por qué ocurre por estos parajes, que las personas en quienes concurren la honradez y el talento son sistemáticamente descartadas de la vida política. Muchas veces faltan las dos cosas, claro. Pero hombres que además de mantener una línea de conducta digan cosas concretas sobre los problemas de aquí y estén dispues-

sustentan. Por eso tomamos una serie de ejemplos de muy diversas ideologías pero marcados todos por el signo común del fracaso.

A Antonio Hernández Gil tuvimos ocasión de conocerlo durante tres cursos de Derecho Civil como profesor en la Universidad de Madrid. Persona prudente, afable y de gran clase científica, accedió a la presidencia de las Cortes

Su inofensivo cargo como Defensor del Pueblo no cabe de momento más que en el campo del pintoresquismo.

A Tierno Galván le han dado como premio de consolación una alcaldía. Su popularidad le viene de que se juntan en él cualidades intelectuales —profesor en Salamanca hasta que el Franquismo asaltó su cátedra—, éticas —honesto— y sociales —simpático—. Pero antes de los besos a los niños y de los bandos en castellano antiguo, y también hemos vuelto a encontrar el terreno de la anécdota, había aglutinado fuerzas de izquierda que arrancaron casi un millón de votos al PSOE: el Partido Socialista Popular, el socialismo Aragonés, el Histórico obtuvieron escaños en Madrid, en Zaragoza, en Valencia, en Cádiz, y eso fue lo que Felipe González no le pudo perdonar. Estaban en el plantel de intelectuales figuras como Raúl Morodo, como el cardiólogo Lago.

Pero ellos y el Viejo Profesor se quedaron fuera del pastel. Recordamos muy bien que le fue zancadilleada la presencia en la ponencia constituyente —pese a su especialización en Derecho Po-



Antonio Hernández Gil alejado de la Presidencia de las Cortes.

lítico— y que en las nuevas Cortes su grupo fue suprimido como tal y no pudo sino insertarse en uno más amplio y heterogéneo llamado Grupo Mixto. ¿Recuperar Madrid? Mucho lo dudamos también, aunque gran cosa sería, porque Madrid, una ciudad que fue bella alguna vez, es ya poco recuperable, después de los desmanes de Arias y de Arespacochaga.

Otro de la alcaldía de Madrid fue el comunista Tamames. El número uno de los economistas españoles se ha desencantado de un comunismo rígido y autoritario y, aparte de ello, ha abandona-



Tierno Galván tuvo que contentarse con un premio de consolación: La alcaldía de Madrid.

tos a hacerlas, por extraña coincidencia han sido en todos los tiempos relegados a ocupar cargos tangenciales a la vida pública o pura y simplemente al olvido absoluto.

Otros han salido de peor manera. La Primera República duró dos años porque había en ella hombres de la categoría de Castelar, de Pi y Margall, cuya espléndida doctrina federalista es hoy simplemente desconocida. Y no olvidemos otros que han caído a pistoletazos. Pero, ¿cuál es el panorama más reciente?

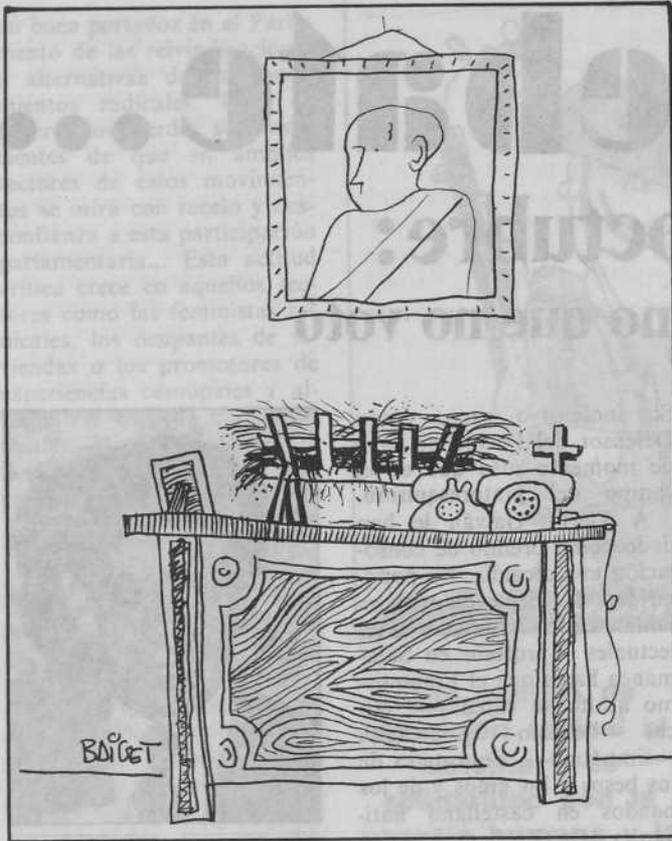
Siempre hemos preferido las peronas a los grupos ideológicos, examinar no tanto doctrinas predeterminadas como los hombres que las

Constituyentes y, después de de unos cortos meses en que no gustó a nadie, fue arrinconado. Ahora preside el Consejo de Estado.

Joaquín Ruiz Jiménez, que fue ministro de Educación con Franco hace casi treinta años, fue uno de los pocos que intentaron con sinceridad abrir el régimen desde dentro. Cuando se convenció de la inutilidad de su intento, se acabó Ruiz Jiménez hasta las primeras elecciones del nuevo régimen, en 1977, en que presentó la Izquierda Democrática con Antón Canyellas —como una Democracia Cristiana avanzada que en realidad habría constituido el auténtico Centro— y obtuvo el 1,5 por 100 de los votos.



Ruiz Jiménez, en un cargo inofensivo: Defensor del Pueblo.



do la administración municipal. Y así sucesivamente.

Exponemos todos estos fenómenos para que cada curioso lector dé su respuesta, si la encuentra. ¿Por qué diablos hay tan pocos buenos políticos en España? Los apartan el Sistema, un déspota, quizá la falta de éxito de una campaña electoral, otras veces los atentados o el levantamiento militar de turno: sí, ya lo sabemos, pero ¿qué subyace más profundamente, en la idiosincrasia o en los hábitos, que permite todo eso una y otra vez?

* * *

Un año después de las elecciones del cambio contemplamos a los que ahora están y el tinglado de nuestra endeble democracia. Y observamos que la izquierda que manda no se mueve de modo sustancialmente diferente de la derecha en sus modos de expresión. Por ejemplo, ruedas de prensa, alocuciones en las Cortes o ante la televisión: las mismas declaraciones vagas, la misma superficialidad. No vamos a la infraestructura.

Y decimos simplemente «modos de expresión» sin pedir cuentas de realizaciones, porque ya sabemos todo eso

de que no lo satisfagan, el que pase la factura.

¿Pero a dónde irán entonces esos millones de votos? Los otros, los de «enfrente», ya sabemos qué dan de sí. Tenemos experiencia de muchas décadas. España ya se ha polarizado otra vez en dos bloques, como en los tiempos de Cánovas y Sagasta. En esa hipótesis de que los actuales socialistas se manifiesten como **inútiles**, ¿es que habrá que dar la alternativa a unos neofranquistas acreditados como **perniciosos**? He aquí otra pregunta por ahora sin respuesta.

Felipe González: un individuo descafeinado y de buenas palabras que nos gustaría que contestase de una vez a estas seis preguntas básicas:

1. Para cuándo tendremos una **reforma agraria** en los aspectos jurídico, socioeconómico y tecnológico, entre otras muchas cosas para que todos los agricultores lleguen a la propiedad de la tierra, ni más ni menos que como ha ocurrido en Francia, sin ir más lejos.

2. Si aparte de excepciones de escaparate como Rumasa —una gota en el océano—, esta **economía** va a dejar de

ser alguna vez el capitalismo más desatado de Europa.

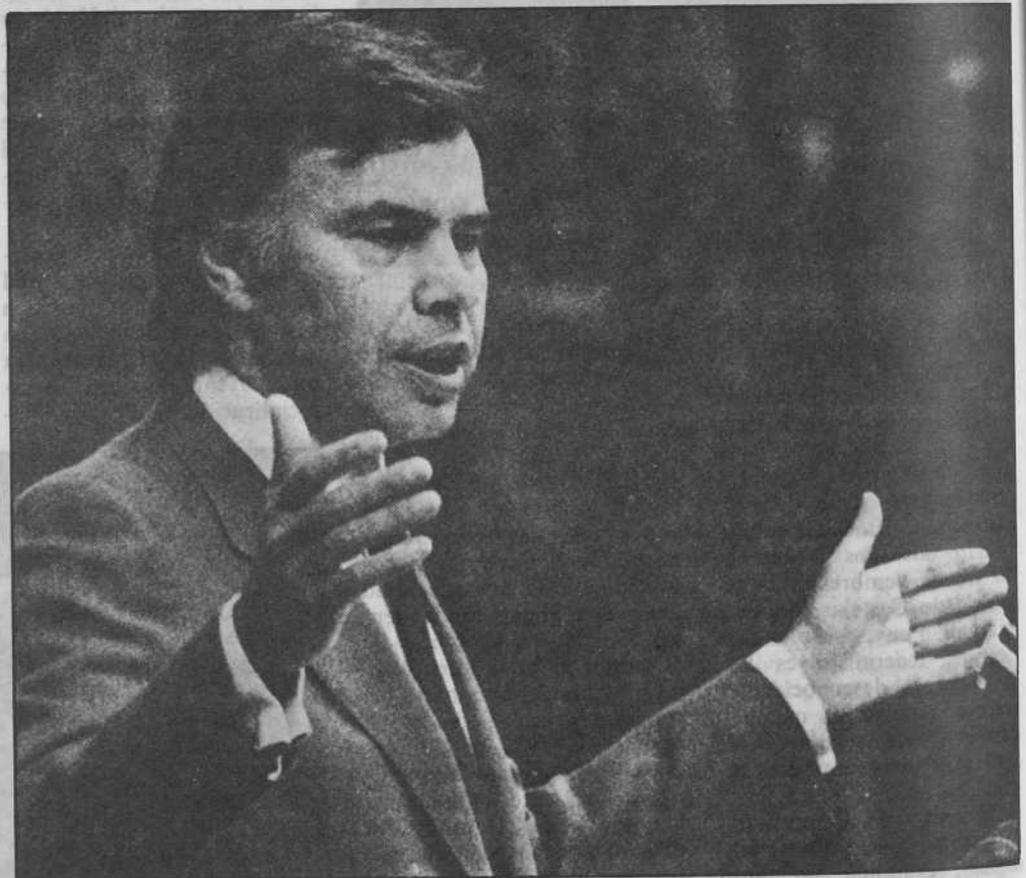
3. Qué grado de incremento en el **colonialismo** externo piensa que la dignidad nacional puede admitir todavía, y nos preocupa mucho menos Gibraltar que el colonialismo económico de empresas transnacionales.

4. Qué más sabe hacer en la defensa social contra la criminalidad que esas demagógicas excarcelaciones por miles, derivadas de la reciente Reforma Penal, y que están incluso agravando el nivel de **inseguridad personal**.

5. Si todo eso da la solidaridad interregional servirá para impedir que grandes zonas del Sur, Oeste y Centro del país se empobrezcan progresivamente hasta desertizarse y que de modo correlativo se **congestionen** cada vez más el Norte y el Este.

6. Y finalmente, cuántos miles de millones estamos pagando anualmente por patentes y cuándo será empleado todo ese dinero en poner en marcha un nivel de **investigación** que nos permita una tecnología propia.

Falta recorrer aún mucho camino para que creamos en el Felipismo.



«Falta recorrer mucho camino para que creamos en el Felipismo.»

Un
es

Me
celebr
pasac
en Z
siona
Re
Provi
con
adole
gún
po d
veo
que
¿Q
los
porq
vinie
se -
lo p
subv
que
otro
recic
alud
«Po
Edu
otra
«Lo
mos
tim
N
anal
P
cura
a la
mas
dari
des.
qué
pon
cior
cuer
alud
S
cior
seg
cha
¿C
est
ven
inf
ret
qu
es
ins
sus



Una manifestación es algo más serio

Me refiero a la manifestación que celebraron los estudiantes de F.P. II el pasado viernes, día 18 de noviembre, en Zaragoza, de la que fui testigo ocasional.

Resulta que iba hacia la Dirección Provincial del MEC. y me encuentro con el follón. Veo a un montón de adolescentes, jóvenes, muchachos, algún que otro adulto y un pequeño grupo de monjas. Me fijo un poco más y veo esos sucedáneos de sotas a los que se ha dado en llamar clerygman.

¿Qué pasa? —pregunto a algunos de los manifestantes—. «Estamos aquí porque nos han dicho en el colegio que viniéramos, que para eso no había clase» —responde uno—. «¡No!, no es sólo por eso. Es que nos han quitado las subvenciones y ahora vamos a tener que pagar todo nosotros» —añade otro—, y varias respuestas más en parecidos términos. Leo las pancartas y aluden a «Libertad de enseñanza», «Por una F.P. libre», «Derecho a la Educación», «Igualdad de derechos», y otra que no entendía que rezaba así: «Los hijos de los trabajadores queremos escuelas privadas gratis». Esto último no concordaba con lo demás.

No he podido resistir la tentación de analizar todo este tinglado.

Primera cuestión: ¿Qué pintaba allí curas y monjas si nunca habían salido a la calle en convocatorias por las mismas causas? ¿Desde cuando son partidarios de todos esos derechos y libertades? ¿Pueden explicar, entonces, por qué uno de los mayores reparos que ponen a la LODE es el de las atribuciones de los Consejos Escolares, que cuentan con la presencia de padres, alumnos y profesores?

Segunda cuestión: Si las reivindicaciones afectaban a los centros de F.P., segundo grado, ¿por qué había allí chavales de F.P. de primer grado? ¿Cómo pueden llevar a alumnos que están subvencionados a reivindicar subvenciones que ya tienen? ¿Por qué se informó a los alumnos de que se había retirado las subvenciones si lo único que se ha hecho ha sido congelar? ¿No es esto manipular?

Tercera cuestión: ¿Cómo se puede insultar a los trabajadores llevando a sus hijos a reclamar Escuelas privadas

gratuitas? ¿Qué cinismo es el que puede pretender que la clase trabajadora exija y solicite la creación de negocios privados con dinero público?

Cuarta y trascendente cuestión: «La Patronal de la Enseñanza, junto con la Confederación Nacional de Padres Católicos, está cumpliendo su «guerra escolar». Está luchando en la calle en defensa de sus intereses. La LODE, tímido intento socialista, ha caído muy mal entre ellos porque supone el recorte, que no la desaparición, de unas prebendas. Puede suponer un control público sobre la gestión de «empresas educativas» que se financian con dinero público, y ello puede impedir: el desvío de subvenciones, el solicitarlas para más alumnos que los que realmente tiene el centro, el que se contrate el profesorado por períodos de tiempo inferiores al que se refleja en la subvención, puede suponer la democratización de los centros...

Esto es lo que la opinión pública no sabe, y aunque tengan perfecto derecho a manifestarse, a protestar, a reivindicar, lo que no puede tolerarse en modo alguno es la **manipulación** de sus propios alumnos, el camuflar sus intereses con «sloganes» de corte democrático y progresista.

Sean sinceros señores, salgan a la calle, pero con la verdad por delante, y digan, a quienes empujan y arrastran a una manifestación, los verdaderos motivos por los que se mueven, y así, con los suficientes elementos de juicio, ejerciendo esos derechos que reclaman, podrán decidir libremente si se manifiestan o no.

Claro que, quizá en este caso se habrían quedado solos.

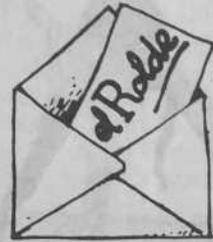
Y, ¡por favor!, la próxima manifestación que hagan, organicenla mejor. Se nota que no tienen práctica. No pongan frases incoherentes, ¿cómo puede ser gratis una escuela privada?, ¿cómo pueden protestar contra la discriminación en una pancarta firmada por las **alumnas** de las M.M. Auxiliadoras?

Una manifestación es algo muy se-



rio, y en la de Vds. sólo faltó el reparto de globitos al final de la función.

Adolfo Barrena Salces
Cooperativa de Enseñanza
«Aula Libre». Zaragoza



Detrás de las porras y cadenas, estaban las armas

Hemos leído en la prensa de esta ciudad, todos los ciudadanos y ciudadanas, que un grupo de «ultras» poseían en su domicilio un arsenal, esperando no se sabe qué ocurrencia para manejarlo.

Pero mayor ha sido nuestra sorpresa cuando hemos observado que entre los nombres de los detenidos y de los que aún siguen en la cárcel se reconocen a los agresores de aquella manifestación que por el derecho al aborto celebráramos el pasado 8 de marzo las organizaciones feministas de esta ciudad.

Bien claras y contundentes eran las fotografías, pruebas y testigos que se aportaron. De un acto democráticamente reconocido como es el derecho de manifestarse libremente, un grupo de ultraderechistas de FNT y FJ hacían una batalla armados hasta los dientes.

Y se celebró el juicio. Los jueces y autoridades estimaron que los graves hechos ocurridos en aquel 8 de marzo eran simplemente constitutivos de «una falta» y no un ataque premeditado y armado.

Pero hoy resulta, y a la vista de todos está, que no sólo tenían cadenas y palos, que en sus casas guardan revólveres, pistolas, rifles, escopetas...

Estos son, señores jueces y autoridades, elementos armados, que con actos concretos, como lo que se propusieron en nuestra manifestación, o con otros a gran escala, como se supone pretenderían realizar con tantas armas, quieren tomar la justicia por su cuenta, imponiendo el miedo, el terror de un pasado todavía reciente.

Nosotras no podíamos dejar de recordarlo a esta ciudad, porque ya entonces estaba claro quiénes eran y muchos quisieron taparlo, no darle más importancia... Sólo podemos pensar que si un día las usan, esas armas, no distinguirán y caerán también sobre algunos que les ayudaron a sobrevivir. Frente Feminista. Zaragoza.



Foto: Javier Inés

Ballet Clásico de Zaragoza

La magia de la danza o de la materia que están hechos los sueños

«Los ballets no pasaron, hasta ahora, de ser tímidos bocetos de lo que llegarán a ser algún día.»

J. G. Noverre. *Lettres sur la danse*. (1760)

ELISEO SERRANO MARTIN

Recordé la primera vez que fui a la Escuela Municipal de Danza (uno de los pabellones del antiguo cuartel de Palafox remozado: tonos pastel en las paredes y puertas, sala de baile amplia, espejos en la pared, barras, parquet) la novela de Alejo Carpentier, la Consagración de la Primavera. Jóvenes muchachos y muchachas, bellos como estatuas griegas en su movimiento, enfundados en maillots multicolores seguían atentos las instrucciones: plié, glissé, sauté... Al fondo, y apoyada en una barra, todavía una niña lograba un grand-écart; en el centro un grupo se esforzaba en pasar de siete fouettés, mientras otros explicaban cómo había de erguirse la cabeza y el busto en los grands jetés. Chopin, Mozart y Tschai-kowsky iban engarzándose mientras los bailarines corregían sus posturas frente a un inmenso espejo que cubría toda la pared. Y esa sensación de similitud se me hace más patente en la persona sobre la que descansa todo el conjunto: Cristina Miñana, que es quien en definitiva trabaja, sueña, piensa, en, para, por el Ballet Clásico. Es la Vera zaragozana. Como la protagonista de Carpentier, ha recorrido por el mundo varias compañías bailando como solista y artista invitada, y como Vera tiene una única obsesión: si en aquella era montar el ballet la Consagración de la Primavera y es un leit-motiv presente a lo largo de toda la obra, en ésta es el desarrollo y esplendor del Ballet Clásico de Zaragoza. Vibra de emoción cuan-

do piensa en ello y frente a posiciones que han podido utilizar a este ballet como promoción personal deslignándose de él cuando va a dar al público su segundo espectáculo, la labor de Cristina y de los componentes del Clásico, trabajando metódicamente en sesiones maratonianas, no puede ser más aplaudida. Es necesario que el esfuerzo de levantar una compañía no se pierda por posturas más o menos egoístas. Como decía Goethe en su segundo Fausto: «sólo merece la libertad y la vida aquel que cada día debe conquistarlas» y el Clásico de Zaragoza no sólo ha conquistado cotidianamente esa libertad y esa vida, sino que también lo ha hecho con el corazón de cada uno de nosotros.

El Ballet Clásico de Zaragoza se presentó en el Teatro Principal de esta ciudad en el marco de los Festivales Goya en agosto del año pasado, y volvió en Navidades al mismo teatro, cosechando en ambas ocasiones los más encendidos aplausos tanto por la técnica y el rigor como por la juventud de los bailarines, todos ellos salidos del estudio de María de Avila (actualmente ya no es el caso), quien figuraba como directora, siendo el Ayuntamiento quien financiaba al conjunto.

Hoy la situación con respecto a la dirección es diferente en comunicación hecha a Madrid; María de Avila, después de una corta estancia en Zaragoza y una tormentosa entrevista para la televisión aragonesa, decide renunciar a su cargo de directora del ballet, rechazando algunos documentos presen-

tados por el Ayuntamiento de Zaragoza en un afán de que no se desligase del todo. Sabidos son los problemas jurídicos, ya que había problemas de incompatibilidades por ser directora del Ballet Nacional y del de Zaragoza. Era pretensión también del Ayuntamiento que la dirección de la Escuela Municipal de Danza, todavía sin cubrir las plazas de profesorado pero ya convocada la oposición, fuese también para María de Avila, creándose así una correa de trasmisión Escuela-Ballet Clásico, coda final lógica de las enseñanzas balletísticas de cualquier escuela. Hasta qué punto queda trastocado el conjunto es algo que le corresponde decir al Ayuntamiento. Lo importante, y lo remarcará más adelante Cristina, es afianzar al Ballet, que los esfuerzos no hayan sido en balde, que ellos han seguido trabajando en el programa, a pesar de que ha habido, y lo reconocen, dificultades en los últimos tiempos. Desde bailarines que se han ido y están en Madrid, algunos contratados por el Ballet Nacional y presumiblemente mandados llamar por su directora, hasta la imposibilidad, por causas que muchos imaginan, pero no se atreven a decir de que venga el técnico en luces que siempre las había montado y que curiosamente es el técnico de luces del Ballet Nacional.

Y en ese mar de fondo, los del Clásico de Zaragoza estrenarán antes que los del Nacional y con un sólido programa, que es, según los mal pensados, lo que duele y molesta en determinadas esferas.

Con
de Ma
realiza
bla co
por su
alumn
en un
los mi
de est
CRI
Avila
el bal
gusto
tenido
y cari
siemp
tras n
Efecti
que y
ra. F
grand
en Z.
ciar lo
renov
ción

No
recci
Danz
larin
Arga
traje
Agel
bien
Ang
Aún
fuim
de l
del
que
A
plan
qué
core
bail
B
diffi

Foto: Javier Inés



Pas á deux

Con Cristina hablamos de la marcha de María de Avila, del Ballet y de la realización del segundo programa. Habla con gran amabilidad y admiración por su maestra (seguimos siendo todos alumnos de María de Avila, y si fuimos en un tiempo buenos, seguimos siendo los mismos) y con un gran entusiasmo de este nuevo programa.

CRISTINA MIÑANA. — María de Avila ha abandonado voluntariamente el ballet. Ha dicho que no estaba a gusto aquí y se ha ido. Yo con ella he tenido una conversación muy amistosa y cariñosa en la que me ha dicho que siempre me ayudará y que entre nosotras no ha pasado absolutamente nada. Efectivamente, no ha pasado nada porque yo sigo adelante como hasta ahora. Hemos hecho un esfuerzo muy grande para tener una compañía digna en Zaragoza y no podemos desperdiciarlo. Debemos seguir y con fuerzas renovadas. Los planes sobre la dirección del Ballet y de la Escuela corren

a cargo del Ayuntamiento; yo sobre ese aspecto no sé nada.

ANDALAN. — Las dificultades están dentro de casa, porque a última hora no sólo ha renunciado la directora sino que se han ido bailarines y el técnico de luces habitual no viene.

C. M. — Esas dificultades han sido fáciles de solventar, puesto que se han buscado sustitutos para los que se han ido, quienes por otro lado no me han dado ninguna razón personalmente, aunque sé positivamente que algunos están en el Ballet Nacional; hemos contratado a otro luminotécnico muy bueno que ha seguido cursos de luminotecnia en Nueva York, de una gran categoría, y que ahora está trabajando en algunos montajes.

AND. — ¿Qué se va a presentar en este segundo programa?

C. M. — En la primera parte se bailará un Andante y Gran Polonesa de Chopin, que es un balet romántico en

donde se desplegará gran parte de la compañía; seguirán tres pasos a dos de repertorio: Cascanueces, Don Quijote y Cisne Negro, y terminará esta primera parte con un ballet titulado Mozartiana, que comprende dos arias de Mozart y una coda final. La segunda parte se abrirá con la Salomé de Strauss, un paso a dos sin determinar y acabaremos con el Carmina Burana en versión de Carl Orff.

Es un ballet de escuela, de gente muy joven. Para esta ocasión se han contratado como artistas invitados a dos estrellas del American Theatre Ballet; él es el mejor bailarín americano. Bailarán en la primera parte Cisne Negro, y en la segunda otro paso a dos sin determinar todavía. Las coreografías, excepción hecha de las tradicionales de repertorio, son mías, y es una lástima que no hayamos podido traer a alguien de fuera, pero entre incidentes y el viaje de Nueva York, ha sido imposible el solucionarlo.

Adagios

*«Y todo por el maldito empeño de soñar como éstas
(y señalaba a mis condiscípulas que esperaban
sus instrucciones de espaldas pegadas a las barras) de
llegar a ser Sífide, Giselle, Fille mal gardée,
Cisne Negro o Pájaro de Fuego.»*

A. Carpentier. La Consagración...

Nos reunimos en el despacho de dirección de la Escuela Municipal de Danza con Cristina Miñana y los bailarines: Cristina Alejandro, Arantxa Arguelles, Ana Baselga, Carolina Borrero, Peter Braun, Marta Chaforlé, Angel del Campo y Mar Olmos. También participaron en la conversación Angel San Vicente y Pedro Lapetra. Aún costándonos entrar en materia fuimos desgranando temas y algunas de las inquietudes de los componentes del Ballet Clásico de Zaragoza son las que se han transcrito.

AND. — Vosotros que os habéis planteado profesionalmente el ballet, ¿en qué cifráis la dificultad de los números coreográficos que os presentan para que bailéis?

BALLET CLASICO. — La primera dificultad es aprender la coreografía.

Es una dificultad técnica, sacar los pasos y saberlos bailar, luego viene otro problema que es darle al papel el sentimiento adecuado, el acento peculiar que hace que un baile o un paso determinado tenga tal carácter o tal impronta, aquello que puede hacerlo reconocible. Es adaptarlo a lo que quiere el coreógrafo. También hay que tener en cuenta si es un papel solista o de repertorio, ya que estos últimos tienen una dificultad añadida que es la coordinación de todo el conjunto. Por ejemplo, era la dificultad de Tango en el primer programa, ligarlo suponía un gran esfuerzo. Serenade técnicamente tenía muchos movimientos, y algunos muy difíciles de ejecutar.

C. M. — Estos bailarines han tenido la suerte de que, a excepción de los pasos de repertorio, todas las coreogra-

fías se han hecho pensando en ellos, conociéndoles, con lo que el toque personal, el acento podía estar más conseguido.

AND. — En un paso a dos ¿quién encarna mayor dificultad: el soportante maculino o el papel femenino?

B. C. — Lo importante en un paso a dos es la conjugación de dificultades de ambos papeles solistas: las puntas en los papeles femeninos quedan compensadas por la subida de las chicas por parte de los chicos. La línea estética es diferente, pero el esfuerzo a realizar es el mismo. Una dificultad de índole personal es la compenetración de ambos, que resulta más fácil si son buenos amigos, lo que entre nosotros en concreto, es fácil.

AND. — Quizás porque se ha considerado que los bailarines viven en un

círculo cerrado, se vive ballet, se habla ballet, es una obsesión constante, como decía Vera en la Consagración...: «He nacido para danzar, danzar y danzar. Fuera de lo que sea Arte, de lo que puede tenerse por belleza, nada».

B. C. — Es una obsesión constante, sí; quizás porque no hay otras actividades, ya que siempre se ha dicho que al Ballet hay que entregarse en cuerpo y alma; las amistades, a fuerza de convivir desde las tantas de la mañana hasta las tantas de la tarde, se buscan dentro del propio ballet; realmente son pocos los que salen de este círculo cerrado, aunque debiera ser más amplio el abanico de posibilidades. No se puede echar la culpa a nadie porque cada uno es libre de ir a espectáculos, etc., pero las dificultades de horario, el cansancio...

AND. — Alguna diversión o deporte os buscaréis...

B. C. — Muchos deportes los tenemos prohibidos por miedo a las lesiones, sobre todo de tobillos, por ejemplo... montar a caballo, esquí, el tenis no es recomendado...; en cuanto a la opinión de que los bailarines nos guste mucho la discoteca... es una verdad a medias, porque es otra forma de entender el baile, nosotros no seguimos movimientos rítmicos y sincopados, intentamos sacar el espíritu de la canción,

...lo que hace que, a pesar de lo que la gente cree, un bailarín de ballet no es el mejor bailarín en una discoteca; eso puede ser una distorsión de series o películas americanas.

AND. — Siguiendo con vuestros gustos personales, pero referidos a esos sueños que todo bailarín tiene de llegar a ser algún día prima ballerina absoluta o solista en un ballet. ¿Qué es lo que más os apetecería bailar?

B. C. — (Casi a coro). Un ballet de repertorio pero completo, algo así como el Lago de los Cisnes que presentó el Royal Ballet. Más que esta u otra figura, nos gustaría algo más clásico, como Mozart (Arantxa, Karina). (Carolina, Peter) Preferimos lo clásico.

C. M. — Es muy difícil hacer ballets de repertorio en España porque nunca ha habido una compañía de ballet clásico, siempre hemos sido cuatro gatos. Aparte está la financiación, porque un ballet de este tipo cuesta mucho dinero en decorados, atrezzo, vestuario. Muchos decorados pueden sustituirse por telones pero levantar un Giselle o un Lago puede costar varios millones de pesetas.

AND. — Esto nos llevaría a plantearnos una reflexión acerca de las diferencias entre el ballet clásico en España y en el resto de Europa. Tú, Cris-

tina, que has sido primera bailarina en diversos ballets europeos, ¿cómo ves esta actuación?

C. M. — En España estamos empezando. Hoy en día contamos con el Ballet Nacional en su vertiente clásica con un importante presupuesto, nosotros modestamente trabajando con gente muy joven, y en Barcelona se han hecho audiciones para la creación de dos compañías de danza, una del Liceo y otra del Instituto de Teatro; no sé a que nivel estarán pero parece que se han empeñado en ello. Todos principios son evidentemente lentos.

Cuando yo he bailado fuera, no había problemas de gentes porque era mucha la que bailaba; los bailarines se cambiaban de una compañía a otra, hay un nivel mucho más alto, hay infinidad de escuelas, en definitiva, están mucho más avanzados que nosotros. Donde más estuve fue en Portugal, con el Ballet de la Fundación Gulbenkian, y también fue en los principios en donde el director era inglés y los primeros bailarines y solistas y artistas invitados éramos todos extranjeros, los portugueses eran el cuerpo de baile. Como nivel de compañía el más alto era la Opera de Zurich y el de la Scala de Milán, con dos grandes ballets estables y de una gran profesionalidad.



Foto: A. San Vicente

Jetés y Grands-Jetés

«Esto no es sino un comienzo». Y pensaba ya en trabajar sobre la suite Cascanueces de Tchaikovsky...»

A. Carpentier. La Consagración

AND. — La presentación fue hecha en Zaragoza en los festivales de Goya en agosto de 1982, ¿que sentisteis al salir por primera vez al escenario?

B. C. — Estábamos tranquilos porque nos encontrábamos en familia. Quizás porque no sabíamos la verdadera responsabilidad de lo que nos venía encima.

AND. — ¿Cómo resultó el salto Zaragoza-Madrid?

B. C. — Tampoco nos enteramos de lo importante que era ese salto, estábamos nerviosos pero sin llegar a calibrar bien lo que suponía. Sin embargo, fue una sorpresa por la reacción del público. Nos quedamos atónitos.

C. M. — Confesaron que fueron a vernos como un final de curso de una escuela de danza, pero se sorprendieron al ver bailar a gente tan joven y con tal seriedad y profesionalidad.

ANGEL SAN VICENTE. — La presentación en la Zarzuela tuvo efectos para la compañía, pero quizás más para la opinión madrileña sobre provincias. Yo, que estaba en el patio de butacas, me daba cuenta de que algunas personas del mundo del ballet y «ministeriles» estaban excitadísimas. Les llamaba la atención, como una novedad, el rigor, el orden de los números, todo..., cómo unos niños podían ser tan disciplinados; miraban con mucha

admiración pensando en las «dictaduras» del ballet.

AND. — ¿Y el de Madrid-Nueva York?

B. C. — (A coro) Sin comentarios. Ya se ha dicho todo sobre las condiciones. (Aquí hubo cierta discusión sobre el tamaño y color de las cucarachas del hotel y sobre los diferentes grifos rotos).

C. M. — Hubo gente interesante que vino a vernos, pero que no pudo por aquello de las invitaciones y follones de la Casa de España, pero todo eso ya pasó. Bailaron muy bien, a pesar del track que tenían en los ensayos.

Además ayudaba
AND.
tuado el
C. N
mucho l
el Día
clausura
tuto de
todos l
blemas
bian ag
afuera
B. C.
ro habi
AND
cuenta
C. N
miento.
para el
cada b
mensua
darle u
ciones,
ponga,
va Yo
con el
gámost
noma
cibe d
ción.
AN
contra
C. M

Además el teatro era una maravilla y ayudaba.

AND. — En qué otros lugares ha actuado el Ballet?

C. M. — Otro sitio donde llamó mucho la atención fue en Tarrasa. Era el Día Nacional de la Danza, y al clausurarse unas Jornadas en el Instituto de Teatro de Barcelona, vinieron todos los participantes pero hubo problemas con las entradas, porque se habían agotado y tuvieron que quedarse afuera mucha gente.

B. C. — Era un teatro precioso, pero había un rail en medio del escena-

rio, porque era giratorio y había que tener muchísimo cuidado para que no nos torciéramos los tobillos; era una preocupación el ir esquivándolos.

Con respecto a los escenarios fue muy interesante el Joyce en Nueva York por los detalles necesarios después de las actuaciones, pero se explica porque es una Cooperativa de antiguos bailarines. El Principal es como bailar en casa, a pesar de que es un escenario en pendiente.

Henos actuado también en Tarazona, un lugar que no se nos olvidará nunca; en Monzón, que fue donde nos dieron la noticia de que teníamos que

actuar en la Zarzuela; Alcañiz fue el lugar más agradable, era un teatrillo muy chico pero ideal, y con un público muy interesante; en Teruel, Jaca y Huesca también se portaron muy bien con nosotros. Hemos actuado en el Real Coliseo de Carlos III en El Escorial, que a pesar de dificultades de alojamiento fueron días muy agradables.

C. M. — Se han rechazado varios lugares, Palma de Mallorca, Bilbao y San Sebastián, por fechas y porque por la importancia del lugar no se podía ir a medias, ya que los lugares no reunían condiciones... En un año hicimos 27 actuaciones.

En dehors

AND. — ¿En qué situación se encuentra el Ballet Clásico?

C. M. — Nos mantiene el Ayuntamiento. Dependemos de él. Ha dado para el Ballet Clásico 17 millones. A cada bailarín se le ha dado una beca mensual y tenemos el compromiso de darle un programa al año con 8 actuaciones, ya en Zaragoza o donde disponga, por ejemplo dos de las de Nueva York eran de las comprometidas con el Ayuntamiento. Pero somos, digámoslo así, como una compañía autónoma que administra el dinero que recibe del Ayuntamiento como subvención.

AND. — Los locales donde nos encontramos son para el Ballet Clásico...

C. M. — Estas instalaciones son pa-

ra una Escuela Municipal de Danza Clásica que se supone era para niños que se vayan a dedicar profesionalmente a la danza clásica, para lo cual se ha hecho una selección rigurosa, se les puede expulsar durante el primer año si no rinden. Lo que se pretende es que no vengan a hacer deporte o se convierta en una escuela de aerobic. Recibirán una educación lo más completa posible: música clásica, arte moderno, danza, jaz...

AND. — ¿Se sigue algún modelo especial?

C. M. — En Canadá hay un escuela de este tipo, que se va adaptando a diferentes modelos. Se pretende que esta escuela sea también la sede del Ballet Clásico, que puedan trabajar y estudiar

en estas instalaciones. Estamos ahora en que se deben dar unas clases prioritarias que son las de maquillaje.

B. C. — Antes era Cristina quien maquillaba exclusivamente, pero poco a poco vamos haciéndolo nosotros, aunque hay algunos que no se atreven o no saben. Con ello ganamos tiempo, además es importante conseguir saber lo que tu propio rostro puede dar de sí.

AND. — Para acabar y antes de que se baje el telón, ¿qué pedís al público: pasión o comprensión?

B. C. — Más pasión que comprensión; lo primero traerá lo segundo, las dificultades de comprensión se verán atenuadas si se mira al espectáculo con pasión.



Foto: A. San Vicente

Coda final

«La ópera se representa a taquilla cerrada. Y el ballet gusta como nunca... También es cierto que el ballet se nos ha vuelto un arte nacional

—Quiero estudiar ballet, digo de pronto, con tono tan resuelto y enérgico que me sorprende a mí misma

—Pues para eso no faltan buenas escuelas ... Nuestra capital es un semillero de bailarinas.»

A. Carpentier. La Consagración...

El segundo programa del Ballet Clásico de Zaragoza se estrenará en el Teatro Principal de Zaragoza el día 21 de diciembre y todos volveremos a sentir y comprender la magia de la danza o de la materia que están hechos los sueños.



La música clásica en Aragón

La celebración del 3 al 13 de diciembre del I Concurso Internacional de Piano Pilar Bayona, organizado por el Ayuntamiento de Zaragoza para honrar la memoria de nuestra insigne pianista y la presentación el 21 de un nuevo programa del Ballet Clásico de Zaragoza, han servido de grata excusa para organizar este informe sobre música clásica en Aragón recogiendo el espíritu de aquel primer extra dedicado a la música y los músicos contemporáneos aragoneses en ANDALAN 7-8. Muchos son los temas que nos hubiera gustado tratar, pero obviamente no ha sido posible; en otros momentos hablaremos de la importancia que han tenido para esta región grupos como Albicastro Ensemble, publicaciones como los Cuadernos de Musicología Aragonesa,

ediciones fonográficas como la Colección de Música Antigua Aragonesa....

Para este informe se encargó a J. J. Carreras López, compañero de ANDALAN hace tiempo como crítico musical, una breve síntesis histórica de la música clásica en Aragón. Desde Munich, ciudad donde estudia Musicología, nos envió recado de la imposibilidad, a pesar de haber aceptado gustoso la invitación, de redactar tal artículo, con lo que hemos decidido reproducir parte de su introducción y estado de la cuestión que incorporaba la GEA en su Apéndice, en su sección de Música.

Eduardo Fauqué es en Zaragoza uno de los mejores críticos de música clásica. Amante de la música de Mozart («Si alguna vez alguien te pregunta ¿Qué es la música? —Mozart, contestas. Es la música misma» —Cernuda—) y finísimo oyente, los múltiples trabajos derivados de la organización del Concurso Internacional de Piano imposibilitaron el que nos escribiese el artículo, pero se ofreció a acotar con una conversación

los temas propuestos. Junto a esto, un artículo de David Asín sobre los aspectos más actuales completa el panorama de quienes son los organizadores de conciertos en Zaragoza.

Era nuestra intención el que dos personas que conocieran a nuestros dos grandes maestros del piano hicieran sus semblanzas personales. Nadie mejor que Luis García-Abrines, íntimo amigo de Pilar Bayona, para ese pequeño homenaje que ya incorporara en el disco de Pilar editado por la Delegación de Cultura Popular y Festejos del Ayuntamiento. Angel San Vicente, por su parte, gran conocedor de la obra de Eduardo del Pueyo y

amigo del pianista, traza una hermosísima y poética semblanza. Ni qué decir tiene que nos hubiera gustado incorporar a más artistas, pero las servidumbres en espacio de una publicación de estas características hizo imposible nuestro propósito.

Completa el informe una entrevista con el Ballet Clásico de Zaragoza en el que se analiza la historia, las sensaciones de los bailarines y el inminente programa a presentar. Realizó la entrevista quien se ocupa de los comentarios de música clásica en las páginas de ANDALAN, Eliseo Serrano.

Ni qué decir tiene que ANDALAN ha contraído una deuda de gratitud con todos los que nos han ayudado a sacar adelante este informe.

Sobre el concurso de piano Pilar Bayona ofreceremos un amplio resumen en nuestro próximo número.

Notas para una historia de la música clásica en Aragón

JUAN JOSE CARRERAS LOPEZ

«Aragón, tierra estéril desde antiguo a la buena música». Esta frase, encontrada en el «Diario de Avisos» de Zaragoza, concretamente en el número del 21 de junio de 1897, resume paradigmáticamente un estado clave en nuestra historia cultural. Traduce la sentencia en cuestión un hecho cierto entonces y ahora, el hecho de nuestro profundo desamparo y pobreza en lo que se refiere a la cultura musical. Tan grave postración, lleva incluso a borrar totalmente el sentido de tradición musical de unas tierras que han sido cuna de una tradición instrumental y vocal

que puede afirmar tener con Aguilera, Bruna, Robledo y Ruimonte, nombres de primera fila en la música ibérica. Este olvido secular comienza a ser sustituido por una conciencia histórica a la cual el desarrollo de la musicología no es ajeno.

«Estéril desde antiguo», decididamente, no. Para Higinio Anglés, junto a las primeras noticias, simples alusiones en nuestras fuentes latinas patrísticas, del obispo Juan (muerto hacia 631) y de su hermano San Braulio, «trobarem Saragossa amb una cultura musical formidable que aquells dies podía quasi competir amb la mateixa Toledo».

Profundo sentido musical, a la vez que una profunda revolución espiritual, supuso el cambio al rito romano. Las aportaciones aragonesas al primitivo rito hispánico y sus supervivencias en el rito romano, que se impone con dificultad en la Península, es un asunto complejo, que acaso no conoceremos nunca con suficiente detalle.

En Aragón, como testimonio de la cultura musical, y no solamente de ella, como hemos señalado, tenemos el precioso códice cantoral visigótico, proveniente de San Juan de la Peña (significativamente también el lugar donde se introduce solemnemente el rito romano que termina con todo este

undo), que hoy se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza. Para Anglés, la grafía neumática de este manuscrito puede clasificarse como la más bella del tipo visigótico.

Con el rito romano llega también la cantilena romana, el canto gregoriano. En notación aquitana poseemos fondos en Huesca, un *Hymnarium* del siglo XI, realizado probablemente en un *scriptorium* oscense, y un *Prosarium* del siglo XII, relacionable con San Juan de la Peña. Poco podemos decir acerca de los comienzos de la polifonía medieval en Aragón. Probablemente se cultivara el *organum*, tal como lo tenemos atestiguado para Santiago de Compostela. Las Huelgas y Salamancas, por citar dos lugares más sobresalientes. Sin embargo, conviene tener presente que el *organum* es en un principio simplemente una *praxis*, ligada a la monodía gregoriana, un simple *despliegue* sonoro de una melodía que sigue siendo concebida como una sola voz.

Para la Edad Moderna tenemos documentación abundante de la vida musical en Aragón. Ha sido este el campo donde se ha destacado la labor infatigable del máximo erudito en estos temas, Pedro Calahorra, que ha documentado hasta la saciedad la actividad febril de una ciudad como Zaragoza, en lo que se refiere a la cultura musical. Música era algo circunstancial a la vida ciudadana: desde las ceremonias de representación política a los actos, la música pertenece a la identidad de la comunidad ciudadana.

La actividad de las catedrales, como centro de cultura musical, es determinante en España entrado el siglo XVIII. La obligación de los maestros de capilla de dar clase pública de música, hace también que los templos cumplan con la función de transmitir de generación en generación la formación técnica necesaria para pertenecer al gremio musical. Se ha argumentado con razón que las denominaciones regionales de grupos de compositores, en nuestro caso la *escuela aragonesa*, son difícilmente mantenibles si se tiene en cuenta que, por un lado, los cambios de una plaza de maestro de capilla a otra son frecuentes (varios cambios es lo normal en el *curriculum* de cualquier maestro de cierta importancia) y que, por otro lado, nos encontramos con una música que presenta en el género más importante, el de la polifonía vocal, unas características estructuras en la composición que encontramos en toda Europa. Por el contrario, se puede mantener que, sin negar la evidencia de un cierto *estilo europeo*, las diferencias nacionales, con todas las cautelas con las que el historiador debe manejar este término, son evidentes, tanto para los propios compositores y teóricos como para nosotros mismos.



¿Podría argumentarse entonces, al menos en alguna medida, en favor de ciertas peculiaridades regionales? Con esta pregunta tocamos el talón de Aquiles del estado actual de nuestros conocimientos.

En general, el arranque definitivo de la edición sistemática de fuentes para la investigación se sitúa después de la última contienda mundial; así, los *Monumentos* de Anglés comienzan en 1941 y representan una aportación inapreciable a la cultura española, nunca apreciada en toda su medida fuera de los círculos de expertos. Sin embargo, Aragón ha tenido que esperar bastante más para ver la edición de partes importantísimas de su pasado musical. Obra tan importante como la de Robledo, sin duda nuestra figura clave en el siglo XVI, o parte de la de Aguilera, está siendo editada en estos últimos años. Actividad editorial que se debe mucho a la existencia de la Sección de Música Antigua de la Institución «Fernando el Católico».

Nadie discute seriamente que ésta es la tarea central de la musicología. Tarea que implica, en primer lugar, el reconocimiento del papel principal que corresponde a la *escritura*. Nuestro concepto de música ha nacido profundamente marcado por la representación gráfica, sin la cual nos es imposible, en Occidente, concebir la existencia de una tradición musical. Necesitamos, por tanto, un profundo conocimiento de las fuentes musicales, una completa información *periférica* a la música (biografía, recepción de otros tipos de música, marco social e histórico, etc.).

Ese momento de reflexión se puede ver en grandes aprietos en cuanto se enfrenta a la música aragonesa desde el siglo XVIII en adelante. ¿Qué música tenemos sobre la que podamos realizar esa toma de conciencia que acabamos de postular como tarea central de la musicología? ¿No es acaso el siglo XVIII el siglo de la *temenda caída*, en acertada síntesis de M. S. Kastner, por no hablar del siglo XIX, la centu-

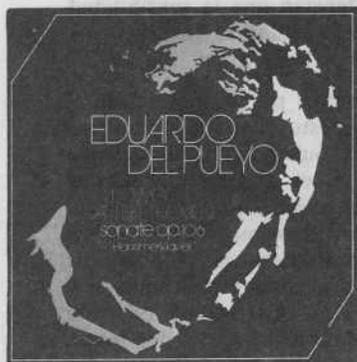
ria nefasta, donde el declive musical acompaña la decadencia política? ¿Tenemos entonces que pararnos con la tradición venerable y dejar el resto de la historia condenada al olvido? Al fin y al cabo, esto es lo que hemos hecho hasta el momento, con el resultado de que nuestros fondos de música de los siglos XIX y XX en Aragón se han perdido probablemente en una medida muy importante. La pérdida, y el desinterés por esta parte del patrimonio cultural, evidencian que la sensibilidad cultural de esta región se encuentra en un estado de atrofia grave.

Nuestro interés por la música había dado por supuesto que existía una tradición musical, un pasado musical que podía abrirnos el armario de *nuestra música*, de la *buena música* en esta región. Los comienzos medievales nos interesaban en función de su papel de fuente originaria de nuestra tradición y los siglos XV al XVII como Edad de Oro de la Música Ibérica y, por tanto, también aragonesa. Y desde el punto de vista de la música considerada *para sí*, esta argumentación puede mantenerse. Sin embargo, la reflexión crítica del musicólogo no puede conformarse con este punto de vista solamente. Desde el punto de vista de la historia, la pregunta del porqué de los procesos históricos no es una pregunta ajena a ella misma, sino que se halla ligada íntimamente a su ejercicio como ciencia. Y así la pregunta del porqué de esta *caída*, del cómo, de los esfuerzos que ciertos individuos hicieron por cambiar ese rumbo infausto de la cultura española, merecen nuestro máximo interés. Tarea de historiadores, pero también —y yo añadiría: y por tanto— de musicólogos. ¿Qué sabemos acerca de la música en el siglo XVII en Aragón? ¿Qué música se hacía en las residencias de la nobleza, en las casas de la burguesía ilustrada? ¿Qué papel juega la Iglesia en esta crisis musical sin precedentes?

Con esta serie de preguntas volvemos al comienzo de estas reflexiones sobre nuestro pasado musical: ¿cómo se llega a escribir algo así como «Aragón, tierra estéril desde antiguo a la buena música»? Una frase que en otras latitudes resultaría absolutamente imposible de imaginar. ¿Que representaron esfuerzos como los de Ruperto Ruiz de Velasco, Antonio Lozano o aquel empeño increíble de la Sociedad Oscense de Música de Cámara?

La cultura musical en esta región es algo demasiado vasto como para resumirla en estas líneas. Una región de la que tampoco podemos ignorar su incapacidad, como la mayoría en este país, de mantener un teatro de ópera o una orquesta sinfónica, que carece de suficientes centros de enseñanza musical y que en la mayoría de sus centros urbanos no posee una actividad musical continuada.

Eduardo del Pueyo



En el entresiglo XVII-XVIII de España multirreinal, el musicólogo de mayor autoridad (aceptada expresamente por el primer **Diccionario** de la Real Academia Española) fue Pablo Bruna, un aragonés **religioso pobre y ciego**, según se excusa él mismo en un prólogo a su tratado de **Escuela Música**. Y de este franciscano son también las palabras que siguen a propósito de la división «filosófica» de la mate-

ria musical en tres clases, o sea: **música mundana, o Celestial**, que es la que hazen los Cielos con su perene movimiento. Humana, que es las proporciones armónicas con que fue criado el hombre. La tercera es la instrumental, y como ésta fue hallada por influjo de la de los Cielos, y similitud de proporciones del hombre, trata también de la esencia, que es el sonido, y de los efectos, que haze la música en el alma y cuerpo.

Esta teoría de raigambre clásica (recriada por los humanistas del Renacimiento) viene a parar, en suma, en una clave armónica como «quid» de todos y cada uno de los seres puestos en este mundo; significa algo así como que, a fin de cuentas, todo se resuelve (metafísicamente) en música: la música es el último entresijo de cada cosa, dentro del hiperfestival de la Creación (concierto totalitario para los únicos oídos que se hallan en condiciones de escucha objetiva, distinta y distante).

Hemos de reconocer que, como audacia intelectual, una conclusión de esta especie incluye muchos bemoles; y se comprende que más de un Voltaire haya apuntado con el dedo, remarcando disonancias garrafales, contrapuntos descolgados y «lapsus» inoportunos, en la pretendida sinfonía cósmica.

Justamente por ello, sin duda, los denunciantes no fueron iluminados por la idea alternativa de una música experimental, que ha venido a revalidar la vieja teoría en un marco más amplio o, mejor dicho, fuera de todo marco.

Sin embargo, existe Eduardo del Pueyo; existe un hombre armonioso —pensamiento, expresión y comportamiento— que, lógicamente, elegiría como fin de su proyecto vital el desentrañar la **recóndita armonía** del hecho musical; sucedió en 1927, a raíz de un concierto dedicado a Beethoven con objeto de conmemorar el centenario de su muerte; fue una decisión al servicio de una necesidad largamente sentida: la de cambiar de orientación pianística. Aprovechó el encuentro con Jeanne Bosch van's Gravemoer, estudiando bajo su dirección la nueva pedagogía de Marie Jaëll (1846-1925), alumna y secretaria musical de Listz, cuyo método fun-

dado en la psicofisiología tendrá decisiva influencia en el desarrollo ulterior del joven Del Pueyo.

Pero la marca de ese tacto exquisito aprendido por Eduardo del Pueyo para dar a cada nota su peso humano exacto, ajustando la verdad del todo (es decir: toda la verdad), se ve también cuando, en un pasaje autobiográfico al que he tenido amistoso acceso, redactado deprisa y en tercera persona, el maestro de hoy tiene presente al niño de ayer: **Inicia sus estudios en la Escuela de Música de Zaragoza a los 7 años en la clase de don Babil Belsué; poco después los continúa con doña Pepita Sanz y luego con don Ramón Salvador, por entonces director del Orfeón zaragozano. Siguiendo el consejo de éste va a Madrid y el compositor zaragozano don Francisco Calés, lo recomienda a don José Balsa, profesor de piano con el cual persigue sus estudios como alumno libre en el Conservatorio de Música y Declamación. Obtiene el primer premio de piano en el curso escolar 1919-1920 y comienza a dar sus primeros conciertos (Círculo de Bellas Artes, Ateneo de Madrid y Filarmónica de Zaragoza). El pintor Ignacio Zuloaga y el compositor Tomás Bretón se interesan por el joven estudiante. Una beca mediante oposición le es otorgada por la Excma. Diputación de Zaragoza, lo que le permite ir a París y continuar allí sus estudios.**

Es evidente que la retención de esta cuidadosa genealogía de conocimientos y experiencias musicales en la memoria del profesor laureado, así como la llana declaración de nombres ausentes en la fama pública, están en la misma pauta de sus recitaciones musicales meditadas al piano.

El contexto parisino aporta a Del Pueyo las enseñanzas del hispanista y compositor vasco-francés Raoul Laparra (1865-1943) y la participación en la Asociación de Conciertos Padeloup, **tocando por vez primera con orquesta**, que dirige René Baton (1879-1940); luego, bajo la batuta de Paul Paray, en la Lamaoureaux. Los años 1925 y 1926 le llevarán en gira de conciertos por España, y la recomendación del gran pianista francés Edouard Risler (1873-1929) le presenta en Madrid con la Orquesta Filarmónica dirigida por B. Pérez-Casas.

De vuelta a París, los estudios de composición se reanudan: el maestro será Amedée de Montrichard, discípulo del organista Eugène Gigout (1844-1925); después, la crisis de insatisfacción: seis años de silencio estudianto.

Bruselas, 1935: como lo había sido otro músico zaragozano, Pedro Ruimonte a principios del siglo XVII, Eduardo del Pueyo es acogido por la capital del antiguo ducado de Brabante con los honores que suscita su prestigio; si aquél había sido nombrado Maestro de capilla y de la Cámara de los Príncipes Gobernadores de los Países Bajos, éste será recibido por la Sociedad Filarmónica y, sucesivamente, nombrado profesor del Real Conservatorio de Bruselas; profesor extraordina-

rio de la Capilla Musical de la Reina Isabel de Bélgica; consejero técnico y vocal permanente del Jurado del muy importante Concurso Musical Internacional Reina Isabel, que le ha otorgado su medalla de oro.

Los años 70 se inauguran bajo nuevos lauros: uno de los territorios musicales más exigentes del mundo, el Mozarteum de Salzburgo solicita la presencia del maestro Del Pueyo, que ha de impartir un curso sobre la obra para piano de Beethoven: es el reconocimiento de la lectura auténtica que este aragonés ha hecho sobre las notaciones del genial compositor de Bonn, restauradas en su exacta arquitectura sonora. Las versiones integrales de sus sonatas se suceden en Bélgica, Holanda, Italia, Francia y España. Aquí había regresado en 1964 y Zaragoza lo reconocía de pleno derecho, inscribién-



Eduardo del Pueyo con Michiko Tsuda.

dole en el turno honorífico de sus mercedes: miembro del Colegio de Aragón y Premio San Jorge (Excm. Diputación Provincial), medalla de oro de la ciudad y advocación de su nombre por una calle, por acuerdo de su Excmo. Ayuntamiento.

Pero nunca el maestro lo es, verdaderamente, sin discípulos; y los triunfos de éstos se enlazan con los suyos, en guirnalda que Eduardo del Pueyo tiene sobre naciones y generaciones de pianistas como Josef Alfidi, Evelyn Brancart, André de Groote, Eva Kornicewska, Dana Protopopescu, Michiko Tsuda, Jean Claude Vanden-Eynden...

Ese espacio de resonancias dilatadas, que Del Pueyo ocupa desde su hogar centroeuropeo, no es un diluyente de su persona aborigen: aquí, en su tierra, sigue hallando las grandes motivaciones tribales para su diálogo con el mundo. Recuerdo un acacimiento significativo:

Había decidido un grupo de amigos llevar a Eduardo y su mujer, Josette, a visitar Roda de Isábena, en la

extremadura oscense; era una tarde de domingo, racheada de viento frío, con nubes rubescentes entre rasgones de amarillo. A la llegada, el pueblo estaba recogido; la catedral, como ausente de todo, era una masa de sombra interior donde se desplomaba algún asomo de claridad desde un ventanal lejano. El sacristán enciende una linterna de mano para que le sigamos hacia la puerta que da al claustro, antes de que la anochecida borre los contornos y detalles; con matraca de llaves colgantes y renqueo de aljuzas abre el pesado portón. Y aparece un claustro de luz mística, como ciudad celeste, absolutamente inédita pese a que he estado muchas veces allí. Eduardo se queda inmóvil, reflexivo y profundo (como se sienta ante el teclado de piano) y tengo la impresión de que un estupor religioso le cruza el pecho, algo así como la palpitación inesperada de la vida monacal que yace en este recinto bajo decenas de epitafios inscritos sobre sus muros y capiteles; una vida que, en gracia de aquella luz vespertina, parecía ser el espejo de una existencia a salvo de todas las contradicciones que nos hacen batalla desde nosotros mismos. Muy lentamente, como dejándose algo, Del Pueyo salió de Roda hacia la ciudad y el mundo.

ANGEL SAN VICENTE



Museo de Roda de Isábena



LUIS GARCIA-ABRINES CALVO

Cuantos trataron a Pilar Bayona tuvieron el honor y el privilegio de haber conocido a un genio. Un genio de condición universal y raíces aragonesas, al igual que un Gracián, un Goya o un Buñuel. Un genio musical que además nació adornado de las mejores cualidades humanas: bondad, simpatía, compasión, lealtad, sinceridad y nobleza. En Pilar Bayona se sintetizó en carne la idiosincrasia aragonesa. Un genio musical a quien le fueron desconocidas la envidia y la adulación. Con conocimiento de su valía, pero humilde. Y de un genio duro y directo cuando las circunstancias lo requirieran. Pilar, en defensa de la verdad, se las cantó bien claras al más pintado.

De una fidelidad a su tierra admirable y con un apellido que le enraizaba telúricamente a un ilustrísimo toponímico aragonés, Pilar Bayona y López de Anso nació, vivió y murió en la capital del Reino de Aragón. Vino al mundo en el año que dio nombre a una generación intelectual española rival de la de los siglos dorados, y entregó su alma al Señor en 1979, víctima de un fatal accidente automovilístico.

Pilar, como artista y como persona, fue la Reina de Aragón de nuestro siglo. Reina feliz, cariñosa, democrática, liberal y trabajadora hasta más no poder. Grandes y chicos, maños y baturras de todas las clases sociales, todos adoraban con admiración y respeto a aquella cabeza rubia, de frente ancha y despejada, de ojos bellísimos y penetrantes, y grandes pestañas acariciantes, sostenida en un cuerpo gracioso de andar seguro y sana altivez, del que se desprendían dos pequeñas manos, finas, pero fuertes como nadie se lo podría imaginar. Una Reina, como dijo María de Avila en su discurso necrológico en la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, «excepcional, estupenda, noble y de elegante personalidad, de la que tan sólo se puede hablar bien».

De su arte, Eduardo Fauqué lo ha definido así en la Gran Enciclopedia Aragonesa: «Personalidad artística de la máxima categoría que volcó, de un

Pilar Bayona



Pilar Bayona en 1927.

modo irreplicable, la creatividad de su talento interpretativo hacia su ciudad natal. En cuanto al constante perfeccionamiento ulterior, puede decirse que fue de un absoluto autodidactismo». Y la savia sigue. Porque el arquitecto Antonio Bayona, sobrino de Pilar, toca el piano como Dios manda. Condición sine qua non de cualquier artista es la técnica. Pilar la dominaba: brillante, limpia. Era perfeccionista, cuidando hasta el límite la precisión y el detalle. Algunos se quedan ahí. Pero Pilar usaba la técnica para transferir al oyente la sensación o emoción deseadas por el compositor, porque la escritura musical es muy limitada y el sentimiento es casi imposible cifrarlo en las cinco líneas horizontales del pentagrama. El sentimiento se descubre con ayuda de la intuición, y a Pilar el espíritu del compositor le entraba como por osmosis a través de una membrana que era el pentagrama. Pero además Pilar poseía un don gratuito, sobrenatural. Estaba dotada de la capacidad de atraer a la gente con entusiasmo. Tenía carisma (como lo tenía su lugarteniente, el arquitecto Alfonso Buñuel).

Nada más poner las manos en el teclado ya el oyente quedaba como hipnotizado, fascinado, en trance estético-espiritual. Usando la

terminología teológica de nuestros místicos, diría que Pilar poseía la gracia necesaria para transformar la materia musical de suficiente en eficiente. ¡Tenía carisma!

Pilar, en público o en privado, tocaba sin teatralismo, sin desmelenamientos. Pero ponía toda su alma. Picasso me lo dijo en París y años más tarde me repitió lo mismo José de Creeft en Nueva York: «En el arte hay que poner toda el alma. Aunque salga mal. Si no, no vale.» (...)

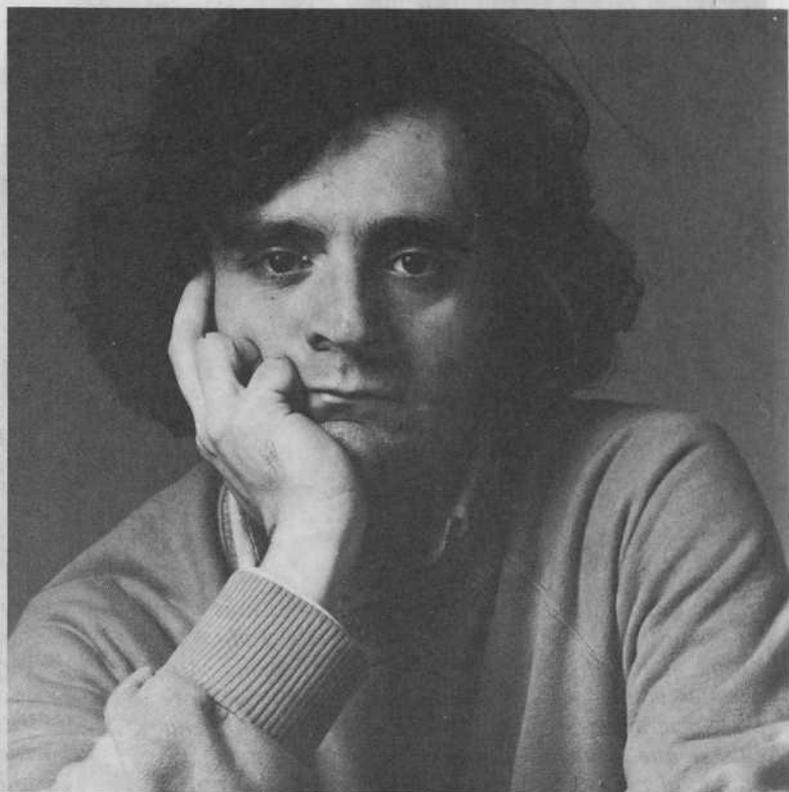
Aunque apresuradas, estas notas las he realizado con mi mejor corazón y la mayor objetividad. Honor inmerecido que de haber contado con más tiempo habría que habérselo delegado a otro Luis, con quien me unen ciertos puntos de contacto: Luis Buñuel Portolé. Terminaré, pues, citándole a él y haciendo públicos nuestros sentimientos comunes: «Me llamó usted por teléfono. Le oía mal pero imaginé que el objeto de su llamada obedecía a comunicarme la muerte de nuestra queridísima amiga Pilar Bayona. Como buen zaragozano estuve enamorado de ella cuando tenía 14 años y ello duró hasta los dieciocho. Después tuve una sincera amistad y admiración por su maravilloso arte. Sé que aproximadamente los mismos sentimientos ha tenido usted por ella. Que no descansen en paz en nuestro recuerdo, que siga siempre vivo.»



Con D. Teodoro Ballo y Luis García Abri- nes, en 1956.



Champán pal Fos



JOAN OLLE

Fue en agosto, en Santander, aquel verano del ochenta y dos, con María, Pepe, Oliva, las niñas y media América Latina. Fueron días felices, con esa dulce irrealidad que da la lejanía y los gastos pagados. Gente importante...

El último día, después de la coña de Boal —tu tarjeta de presentación—, el homenaje a Lorca y la foto de grupo en las escalinatas de la Magdalena, papá Monleón cantó para nosotros aquella bonita canción, entrañablemente agrícola: «Por los garroferales leré leré... vamos todos leré leré...»

Y nos fuimos. Después llegó el otoño con sus primeras lluvias.

El segundo acto pasa en el ferrocarril. El convoy llega, procedente de Barcelona, a las tantas a la estación de neón de la ciudad amarilla. Tú, después de los abrazos y unos cuantos chillidos, te montas. Eusebio, Teresa y no sé quién más nos dicen adiós desde el andén. (Sólo mucho después vendrían las magdalenas de la Laurita, el champagne del supuestamente concejal de cultura y los huevos del Mesalles). Volvíamos a vernos.

Ya estoy dichoso, ya estoy feliz, porque triunfante llegué a Madrid. Paco, ¿qué coño tramamos en casa de la Gran Actriz? Luego, las putas de Costa Fleming, la última copa con el taxista imperial y el crimen —puro Mihura— en el piso de arriba del hotel. Allí, en la alta madrugada y a dos grados bajo cero descubrí tu or-

teguianismo, tu terrible dignidad, al tratar de «caballero» —para mí sólo sinónimo de urinario de estación— a aquel mequetrefe enfermizo. Otro Madrid fue el de Emilio, Gino Paoli y los jotereros, el desayuno en la cama y el teléfono en la mesa. Nuestra amistad, Paco, es una continua renuncia.

Y Zaragoza: melancolía en realidad, única ciudad —la frase es tuya— en la que aún se puede jugar a trenes con vagones y vías de verdad. ¿Qué voy a decir de ella después de tu promesa —lloré, cabrón— de que mientras tú siguieras vivo, la ciudad sería así, seguiría siendo una guardería para niños con problemas, niños de Franco con hambre de recreo y el alma llena de sabañones, con las rodillas peladas de tanta genuflexión y los cojones hinchados de tanta oscuridad?

Imagino ahora tus dictados sin faltas y tus láminas inmaculadas, tu aplicación en lo útil y el suspenso en religión, las iniciales bordadas en el bolsillo de la bata a rayas de los lunes, olor de plancha caliente y manos de madre, de esfuerzo familiar para que tú puedas estudiar, para que seas más que nosotros, lo que nosotros no pudimos ser... Y así aprendimos la noche en la pizarra y la libertad por la ventana, en el paseo tranquilo de la gente.

Pecar, Paco, pecar, contra todo y bastante, la noche sólo tiene dos mandamientos: no destrozar el bocado del crío que hace por nosotros el camino de la escuela, ni abofetear a los seminaristas felices.

Todo lo otro está bien: el fuego de manos del colores, el gato por la ventana y la llamada a Chile; la rotura de tantos y tantos cristales, de tanto dinero...

Y el bar de la madre del Encuentra, tus buenos poemas, la procesión de basureros hacia el alba y el día en que te gané al ping-pong.

Y nuestra misa del Gallo cerca del agua quieta del Ebro. ¿te acuerdas? Era una noche de carnaval mientras lucía la luna, ¡hi había una niña que si tingués un novio s'hi casaría... O en Arnedo, después del teatro. Fue una navidad de TBO con perfume de musgo y frío de pesebre, con pavos, pobres, burgueses y aguinaldos, mientras Jesús nacía bajo el puente de Carpanta.

Dice niña, dice qué, dice...!!!! Pérez!!!!

Y de aquí a muchos años leré leré... ya hartos de todo leré leré... envejeceremos juntos leré leré... Dos ancianitos, vencedores o vencidos, que cogerán un taxi —o un taxi les cogerá— en cualquier noche de cualquier ciudad, camino de la cama. Así sea.

P.D. En cuanto a Vd., amigo lector, si esperaba enterarse de algunos datos sobre la vida y obra del autor, no lo ha conseguido. Anda, quema el libro y llama a Paco: casa, 21 83 45; escuela, 23 62 99. Se pondrá Reyes, dile: ¡guapa!, pero ni así podrás hablar con él, porque siempre está ocupado, desasnando. Está con los Nazis, con María, con la Chatí, la Lola, la Martina, el Pedrulo...

Los locos escriben versos en el andén

FRANCISCO ORTEGA

La posibilidad de que aquello no fuera más que un instante de mi vida, un instante secuestrado a la rutina, a la normalidad anormal de mi vida, para después volver a esta monotonía sistemática de artista vendible, de niño terrible y prodigio en una ciudad que empiezo a pensar que tiene mucho de mía y, al mismo tiempo, me es extraña, me aterrera. Me aterrera sólo pensarlo, y saber que algo de eso es cierto: un momento de momentos, unos minutos en mi reloj.

En noches como ésta la tuve entre mis brazos —¿la tuve entre mis brazos?—, es tan corto el amor y tan largo el olvido —¿es tan largo el olvido?—, me gustas cuando callas y verte delgada como una gaviota por la plaza —¿me gusta verte delgada como una gaviota?, ¿me gustas?—, volver a leer a Neruda y recordar el estado en que transcurrieron los años de mi mayor libertad personal. Aquellos dulces y tristes años en los que la consigna fue no hablar en clase, además de no mearse en los pantalones, no escupir, no jugar a la pelota a la hora de la siesta de mi padre, como en esa película de imágenes teatrales a la que no dieron premio alguno en el último Festival de Cannes. ¡Y no bajar nunca más por la barandilla hermosa de la es-

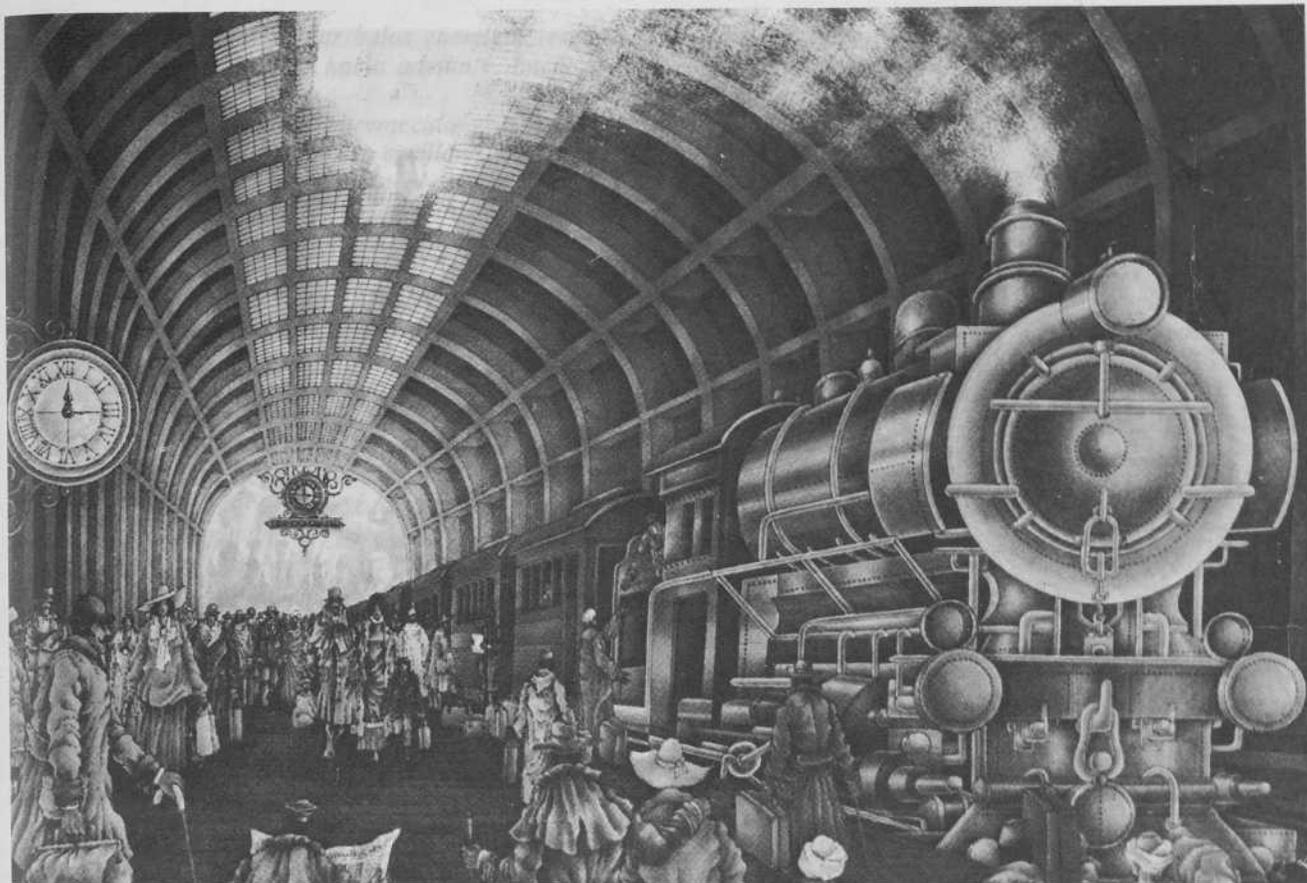
A NIEVES DUASO:
EN (PRIVADA Y PUBLICA) PRUEBA DE MI
IMPERTINENTE Y PUNTUAL SINCERIDAD.

calera de mi casa en la calle Aribau! Otra vez esa sensación de libertad —¿condicional?—, esa locura de verme llevando la bandera española y la del Vaticano, enarbolando un gigantesco «TOTUS TUUS», y entrando con toda aquella colección de borrachos frenéticos en aquel bar, para beber un carajillo, echar cuatro gritos —como ellos decían—, y seguir haciendo pintadas por plazas y esquinas desiertas, siempre sorteando ese coche de la Policía Nacional que parecía perseguirnos a nosotros, y que sólo hacía —seguro— su pacífica ronda habitual.

Era, fue, libertad, libertad infantil, euforia de sábado por la tarde; era jugar a trenes a todas horas, era hacer lo que auno le daba la gana, coincidiendo, misteriosamente, con las ganas de los demás.

La posibilidad de que todo esto haya sido sólo un instante de mi vida me envejece aún más. Me aleja de ese impertinente éxito juvenil de mis primeros cuadros vendidos a inusual precio, sabiendo que no hubo progresión lógica, que pasé de ser un pintorcillo que exponía en la calle, y casi pedía limosna, a un pintor que vende su exclusiva a una renombrada galería barcelonesa. Recuerdo con fatiga esas primeras exposiciones,





aquellas primeras críticas elogiosas.

¿Cómo era posible que tras los restos de esta ciudad que parece bombardeada horas antes, que está plagada de signos evidentes de un malsano gigantismo, como consecuencia de la implacable despoblación de su entorno, cómo era posible que, bajo su apariencia de ciudad asesinada a manos de la especulación inmobiliaria, de ese viento impertinente, de esos ademanes rudos, en medio de esos barrios infradotados, pueda existir tanta poesía subterránea, tanta ternura, tanta belleza, tantos niños jugando la madrugada por las calles?

Los veo ahora detrás del cristal. Me he despedido, vuelvo a estar solo. No sé si esto es un tren o una Unidad de Ciudadanos Intensivos. Oigo la música ambiental y veo sus caras allá fuera, cansadas, ojeras, sin duda tristes porque me voy y les dejo. ¿Me voy y les dejo?

Querido amigo: Tras nuestra última conversación en la Universidad Menéndez Pelayo, y del modo que acordamos, todo está dispuesto para tu exposición aquí en Zaragoza. Como te puedes figurar en este tema estoy yo interesado especialmente porque tú me interesas personalmente. Te espero en la estación el próximo jueves. Iré a buscarte con Armanda. Telefonéame confirmándome lo todo y no te preocupes por el alojamiento: he engañado a un amigo que antes de tres horas lo será también tuyo. Besos para María, y para ti un fuerte abrazo. ¡Espero el libro prometido de Gil de Biedma!

Carlos Izquierdo

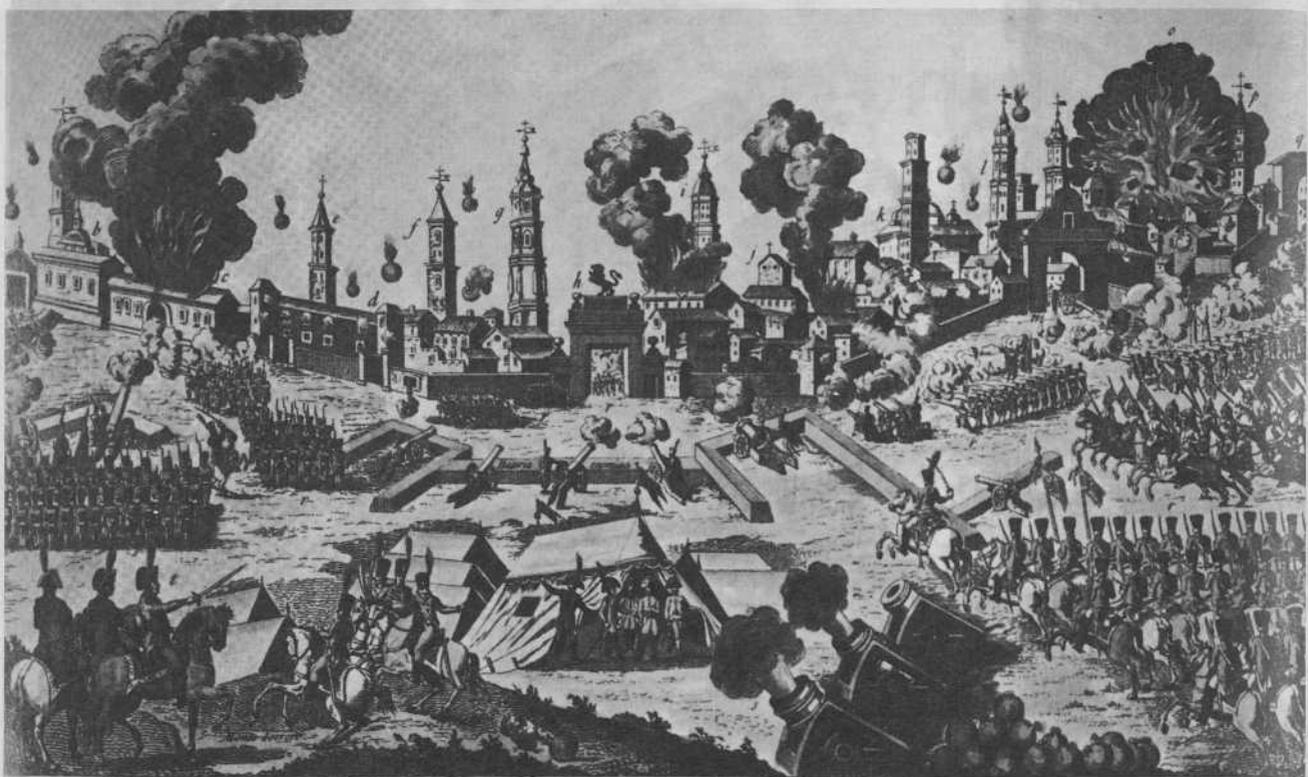
P.D.: Lee esto para que te vayas enterando de lo que vale un peine:

Como todo lo estrictamente ferroviario llega tarde este triste poema de noche, estación, vida almacenada en portamaletas y bota. No van nada bien estos trenes. [tellas Ni son ya cómodos para nuestros pobres cuerpos, ni, con la frecuencia de antes, nos deparan encuentros de importancia. Sólo viajeros sin rostro, estaciones indiferentes a tus caídas y a nuestros queridos muertos recientes: estación bonanza, estación colores, estación oasis.

Los locos escriben poemas en los andenes. Otros locos leen esos poemas impasibles, y el objeto de la poesía —Berlingtonia—, sonrío indiferente a la salida de misa de once. Una rara generación de ferroviarios: cinéfilos, teatreros, pintorcillos, ob-sesos sexuales no peligrosos. Nunca podrán los malditos Jefes de Estación contra nuestra razonable apuesta.

Adquirimos aquel billete de amor y humor, y, tal vez, al final del trayecto, lo devolvamos a Valdemar. Según y Cómo. Sin embargo, A pesar de. Viajeros, pues, tranquilos, que la parada está próxima. Un recuerdo para los que ya bajaron, y ¡a seguir viviendo!

Palabras, palabras, vagas promesas reunidas en tardes mojadas por gotas de agua sin demasiada convicción. Santander fue la tierra de nadie, el espacio intermedio, la cueva de proyectos, de ideas en común. Joan, yo te conocía perfectamente. De



ti sólo me faltaba tu cara y tu aspecto de Wody Allen de Paseo de Gracia, tu despiste cósmico, tus gafas de niñín.

Tras la tormenta, la calma. Una calma, Carlos, que pronto empieza a cansarme, a fatigar mi cuerpo y mis gafas de niñín, sumergido, otra vez, en la competición absurda, y de la que todos decimos ser inocentes: de la competición llamada profesional. Pugna que no produce placer alguno; más aún, que nos aleja de él, que nos dificulta el camino hacia eso que los curas llaman realización personal y nos introduce, por el contrario, a bofetadas, en el mundo claustrofóbico del curriculum vitae, del escalafón. La vida no es más que una consecuencia de sus propias casualidades, de la confluencia de ciertos amigos con los que ríes y lloras, de las agresiones de los que bautizas con el nombre de enemigos, de algunas crisis, de muchas heridas, de la muerte que tratamos de evitar por procedimientos generalmente innobles: jugando a las cartas, haciendo crucigramas, yendo a los toros. ¿Pero qué estoy diciendo, María?

Tras la tormenta, la calma. Y con ella el aburrimiento, el stress aún mayor, los comienzos de una gastritis que puede pasar a mayores, la sensación de vejez prematura, de quemar el tiempo, el miedo a pensar que pronto no podré subir las escaleras de cuatro en cuatro, o que no podré beber hasta quedarme exhausto y, al día siguiente, muy temprano, ponerme a pintar como antes, como siempre, expresando a través de los colores el caos de las calles, el resumen de tantas miradas, de tantas faldas de mujeres con caras repintadas y pelos de bruja, pelos de vírgenes, pelos de madres.

Ese miedo me lo metió Carlos en el cuerpo. El, obsesionado por llegar a los treinta, temeroso de perder la posibilidad de seguir viviendo a ciento

ochenta kilómetros por hora, única forma digna de vivir para él. Y ahora también para mí. Me gustaba su cara de aburrimiento cuando algún renegado le venía con el cuento de las innumerables ventajas de la madurez, de la experiencia, y él respondía con algún pasaje de algún Evangelio apócrifo, o alguna cita de algún Corán escrito la tarde anterior. Le daba pena los ahorradores de dinero y de energía.

Me contó que alguien le había contado a él que, durante la Guerra de la Independencia, tan mitificada por la bibliografía oficial, una bomba había destrozado totalmente el muro de un hospital en donde estaban encerrados los locos de Zaragoza. Estos llevaban unos días inquietos, pero alegres, escuchando los cañonazos de la calle, y viendo santiguarse a las monjitas con más ritmo del normal. Por el agujero se escaparon los locos de inmediato, y empezaron a recorrer la ciudad en medio de la sangre, los gritos, la metralla, y la estupefacción de los bandos en litigio. Carlos se preguntaba sobre la visión que de la guerra de las ruinas, de aquel espectáculo dantesco, podrían tener esos pobres hombres, y hasta qué punto lo que para los demás era la expresión de la muerte y la tristeza, del horror y del miedo, para ellos era la fiesta más animada de sus vidas, viendo caer con la sonrisa entre los labios al tanto tiempo compañero del hospital, saludando nerviosamente con las manos, como cuando en una corrida de toros, el torero que ha sentido la frialdad del cuerpo en su muslo, se resiste a marcharse y dejar la plaza manchada por su propia sangre.

El se sentía también huido de aquel manicomio. El y todos sus amigos: el poeta rural, Armanda, el matemático que no sumaba, el médico que no curó un resfriado, las huerfanitas, los neonazis. Aquellas

noches eran un poco sortear balas enemigas, escapando del fuego, huyendo hacia adelante, hacia el amanecer.

Me contaba, también, estremecido y, a la vez, jubiloso, la historia de un poeta sevillano al que conoció en un Colegio Mayor en el Madrid de la lúdica lucha antifranquista, de vida intensa, llenito de recuerdos y frustraciones amorosas, heterodoxo militante clandestino, que se pasó la vida anunciando su innegociable suicidio al filo de los treinta años. El mismo día de su cumpleaños escribió una carta de despedida, descorchó una botella del mejor champagne francés, se bebió una copa, y, brindando al tendido, más torero que nunca, se pegó un tiro en la sien. Era el 13 de febrero de 1977. El mismo día, ciento cuarenta años antes se había quitado la vida Mariano José de Larra. ¿A quién quiso rendir homenaje el poeta sevillano? ¿A sí mismo? ¿A Larra? ¿A la libertad? ¿A la muerte? ¿A la locura?

No es menos cierto que ese anticatalanismo que yo esperaba encontrarme efectivamente lo encontré. Estaba velado o abiertamente mezclado en ciertas actitudes, en la calle, hasta en gente oficialmente culta. Pero también es verdad que llegué, vi y perdí o vencí, con un evidente antiaragonésimo, o, mejor dicho, una cierta predisposición a minusvalorar lo aragonés, como algo tercermundista, como algo de segunda fila. Ellos, los gamberros oficiales, centinelas alcohólicos, me adentraron en las cavernas de un cierto espíritu aragonés, visto desde la óptica del callejón del gato. Un modo de ser zaragozano de entender la vida, un peculiar «seny».

Es decir, entendí a Buñuel. Traté de comprender in situ lo corrosivo que podía llegar a ser desenvolverse en el interior de un autobús urbano una efigie del Ecce Homo, sin añadir nada más, sin blasfemar, sin ninguna mofa. O comprendí la bella negrura de Goya en caras, en algunas miradas, en algunas casas de comidas de baja estofa. Detecté ese humor brutal, surreal, cruel, producto de una cierta postura atarácica ante tanto cierzó, tanta agresión institucional, y, tal vez, tanta impotencia. Comprendí el lado trágico de los chistes de baturros, de los adoquines de caramelo, de las virgencitas del Pilar en tiendas de regalos.



Comprendí que lo del puente de Piedra iba en serio.

Al llegar oí hablar de la peña del Niké. Busqué por una calle cercana a la Plaza de España, cuyo nombre actual no recuerdo, y que todos seguían llamando, no sin cierta coña, Requeté Aragonés. Busqué enfrente de las escaleras de un cine el antiguo lugar donde se encontraba aquel Pompo local, y no encontré más que un siniestro bingo y algunas tiendas de baturros. La novia de Carlos casualmente compraba *Le Monde* en un puesto de periódicos y le pedí que me acompañara. Sus dieciocho años no conocían, ni de lejos, lo que fue, lo que todavía conservaba de fantasmal, la peña del Niké. Le expliqué lo que yo sabía y cuando le refería las bromas y chirigotas que allí se cocían no parecía prestarme mucha atención. Armanda se encontró





con Balbino, uno de sus compañeros de dibujo, y juntos se fueron a clase. Carlos ese día estaba enfermo. Ella, sin saberlo, pertenecía ya por pleno derecho a ese congreso de poetas locos y magníficos —Ciordia, Julio Antonio Gómez (de quien sólo vi una foto y leí un poema en donde calificaba de amarilla esta ciudad) y el propio Miguel Laborde—, trapevistas de la tarde de los cincuenta, payasos del amanecer, posibles personajes de tragedias de Shakespeare o de Camús. Entre los actuales gamberros oficiales y aquellos otros no existía más puente de unión que las páginas de sus libros, la niebla de las mañanas de enero, y el viento, ese viento que se te mete por debajo de los pantalones y te llega hasta el alma. Y en el fondo unos y otros son fruto de la misma suerte, caras diferentes de monedas iguales, símbolos de resistencia cultural, tal vez la única eficaz que por aquí pueda organizarse.

Por las mañanas, extenuados, después de comprar la prensa, nos íbamos a dormir. Muchas veces hacíamos un último recorrido en autobús para inspeccionar a los trabajadores que iban a las fábricas, para saber si las tiendas de baturros y vírgenes estarían abiertas mientras nosotros dormíamos, e incluso, si conseguíamos serenar el espíritu, lográbamos soñar.

Lenz y Büchner, mientras tanto, reían felices. Ruido, ruido, alegría, cohetes, sangre rojísima en los cuerpos ya sin vida de Leoncio y Lena tirados a ambos lados del cañón heroico de Agustina. Ella les miraba atónita refugiada dentro de la iglesia. Sabía que su deber moral, como mujer, era infundir valor a esos pobres hombres que ya casi ni podían sostener los mosquetones entre sus brazos. Ella sabía que Zaragoza no podía caer en manos del invasor, pero no sabía muy bien qué hacer para evitarlo.

Los franceses tampoco sabían muy bien lo que estaba pasando.

¿Quién había ordenado el alto el fuego? ¿Quién había parado antes de disparar, los franceses o los españoles?

Büchner, además de loco, parecía algo borracho. Era un síntoma inequívoco de que, tras la huida del hospital, Carlos y Essenin habían convencido a la tropa indisciplinada y anárquica a beber unos vasos de vino. El ruso Essenin, internado hacía muy pocas semanas, conservaba fresco el itinerario de bares y cafeterías de Zaragoza. El poeta rural le gritaba versos en la oreja, con lo cual le conseguía molestar profundamente. Hay quien asegura que tales acciones acelerarían su inmediato suicidio.

Un poco al margen, visiblemente molesto con todos, Hölderlin no les dirigía la palabra: tocaba el piano, un gran piano de cola lleno de gatos y perros negros acribillados por murmullos y bulos. Era una postura redundante, excesivamente testimonial, que ninguno supimos perdonarle después.

Del lado francés surgió el primer cohete de humo blanco. Poco después Agustina y Manuela Sancho ordenaron el lanzamiento de otro de iguales características. Era la contraseña para la negociación. Holderlin dejó de tocar el piano y los ga-

tos y los perros se marcharon discretamente. Los locos, un poco decepcionados por la irrupción del ruido y las luces de colores, se sentaron encima de un montón de sacerdotes muertos.

De la trinchera aragonesa surge enérgicamente un hombre de pelo cano, vestido con sencilla elegancia, y con una herida perfectamente visible en el brazo izquierdo. Mirando al cielo, se santigua, y se limpia con un trozo de tela el sudor y la sangre de su cara. Es Ramón Sáinz de Varanda, noble hombre de leyes, famoso guerrillero antiimperialista. Es el alcalde de Zaragoza.

Los locos miran ahora hacia la zona francesa. Aparece un joven alto y moreno, de facciones mediterráneas y unos ojos que desbordan inteligencia: es Jack Lang, el ministro, hombre de confianza de Napoleón.

Hablan durante horas. Los soldados han hecho fuego y ayudan a los heridos.

Los locos se han dormido.

Hay días en que despierto y recuerdo los primeros mirones, los primeros críticos, los primeros compradores, los primeros amigos, los primeros recuerdos, los primeros cabreos, los primeros deseos de irme de allí.

Querida María:

Te escribo en un café que finge ser lo que no es, lo que nunca ha sido. Zaragoza es así. Estoy confundido. Lo único que tengo claro es mi necesidad de ti. Me han enrollado en conferencias, historias varias, etc. Además conviene que me quede un tiempo más porque esto se vende bien. Carlos me presenta a gente. Unas huerfanitas estudiantes de teatro, unos jovencillos —los neonazis—, algún poeta venido de pueblos de Teruel y que se ha traído en brazos recuerdos, nostalgias, vacas, y una fuerza vital asombrosa. Se llama Miguel Angel y en vez de mal poeta debería ser un buen pintor. Nos han echado ya de los primeros bares. El otro día fuimos a una comisaría voluntariamente para que nos detuvieran un rato.

Hay algo de la amabilidad de Barcelona que encuentro a faltar aquí. Se toman demasiadas molestias. Aquí en lugar de contar un chiste lo interpretan orgánicamente, y esto llega a cansar a veces.

Anoche, cuando hablábamos por teléfono, te noté triste, más de lo normal. Pronto estaré otra vez en casa. Este fin de semana os espero a ti y al Papa. No faltéis. Te quiere con locura.

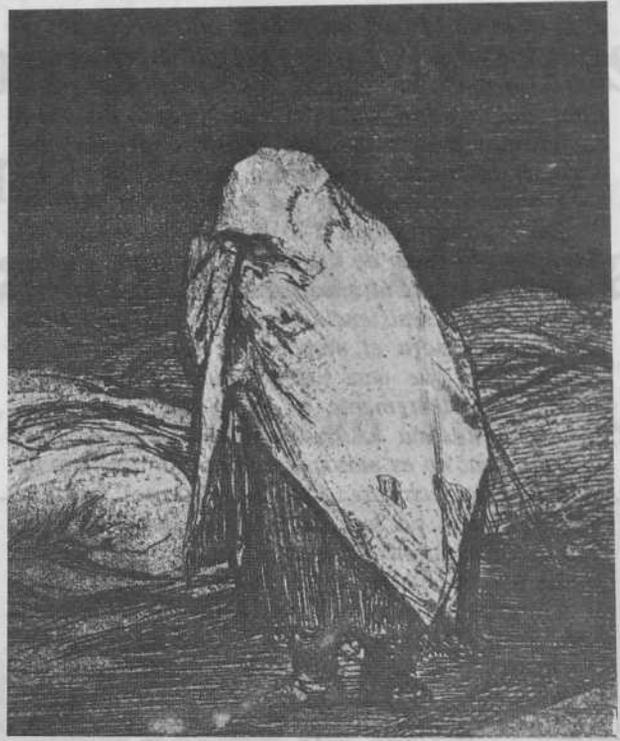
Joan

—¿A quién tratas de engañar? Deberías haber descubierto la verdad. Haber interrumpido esa estúpida comedia y haberle dicho las cosas claras...

—Pero yo no veo la razón de perjudicarlo profesionalmente a ese tipo. Es decir, creo que, profesionalmente, por hablar con tus palabras, el tipo ese hace un trabajo acojonante. Consigue hacer creer al público que todos los del escenario están hipnotizados. Y ellos actúan coherentemente como si lo estuvieran. No veo el fraude por parte alguna.

—No puede ser cierto...

—Lo es, lo es. Lo que a ti te jode, pequeño



catalán, es haber caído en la trampa. Hipnotizador, supuestos hipnotizados y público tienen los papeles repartidos y los interpretan bien. Parece mentira que tú no sepas que en el teatro no puede haber ni árbitros, ni espíritus puros. Te lo dije y no quisiste creerme: todo es mentira, todo es mentira.

QUERIDA MARIA: NO VEN GAS ESTE FIN DE SEMANA. STOP. VOY YO. BESOS.

¿Cómo era posible ser recibidos por unos individuos que simulaban ser los concejales de cultura y que lo primero que hicieron fue arrojarme litros de champagne por la cabeza ante la estupefacción de los camareros del bar de la estación? ¿Cuándo me dijeron que Miguel Angel no era un concejal sino uno de los terroristas más temidos de la noche zaragozana? ¿Fue antes o después de verle bajarse los pantalones y cagarse en mitad de la estación, en pleno suelo, chillando como una bestia, antes o después de vomitar yo por vez primera?

Aquél fue mi bautizo de Zaragozanagusanera. Esta es mi despedida. Los veo en el andén, el tren comienza a moverse, los pierdo para siempre. Estoy fatigado. En ese maremagnum de fuego y alegría, de muerte y de vida, de lucha disparatada contra no se sabía muy bien qué, un tal San Genis propone una cierta organización, una estrategia.

—¿Para qué queremos estrategias? —responde Goya, que, por una vez, había oído la voz atronadora de Casta Alvarez.

¿Cómo entender que en aquel contexto de gamberros profesionales se me iba a dar a conocer la obra poética de una niña recientemente fallecida que clamaba en cartas dirigidas a sus padres, noche tras noche, utilizando palabras tan adultas como Libertad, Justicia, etc. ¿Era preciso asociar los locos que escribían poemas en vía quinta, andén primero, con ese caudal en forma de desesperación agónica, en forma de palabras, que

es la obra de Miguel Labordeta, un tipo al que conocía lejanamente, y al que siempre esperé encontrarme jugando al pin-pong en el estudio del poeta rural, o de madrugada en el Pilar cuando íbamos a confesarnos de los pecados de otros, de esa otra parte de la ciudad, la inmensa mayoría, que a esa hora dormía el sueño de los funcionarios justos?

Las palabras suben a lo alto de los tejados de Zaragoza. El reino de los gatos se lamenta ostensiblemente de estas últimas perturbaciones, adoptando posturas de resistencia pasiva. Gandhi no ha nacido todavía para el mundo; su testimonio no es todavía más que una superproducción americana estrenada recientemente en un cine cercano a lo que después sería la Puerta del Carmen, y que, hoy, todavía, no es más que una huerta atestada de cadáveres y lechugas diseminadas entre balas y casquillos, con un insoportable olor a pólvora. A todo esto, a nuestra colección de cadáveres, se le conoce como Guerra de la Independencia.

Veo a Armanda entre esos cadáveres. Una persona como Carlos Izquierdo, contradictorio, modelo siquiátrico de esquizofrénico, indio metropolitano de noche y responsable del Centro de Estudios Artísticos de día, sólo podía tenerla a ella por compañera. Era como él. Era la marquesa-punk. Resumía, andando así, entre tanto dolor, en su cuerpo, en su cabeza y en sus ojos, la educación burguesa recibida, la sensibilidad decadente fomentada en colegios clasistas y en salones de casa bien amueblada, con el germen de su contrario. Era el proletariado en la definición que le da Marx cuando describe la sociedad burguesa del diecinueve: ella era la rebeldía latente contra las normas aceptadas, el complot implacable, el golpe de estado siempre fraguándose en las catacumbas de su soledad. Era la Soledad. Verla ahora caminar desnuda entre cuerpos destrozados era ver la muerte y la vida peleándose por ideales extraños, por causas ajenas. En Zaragoza es posible la elegancia.

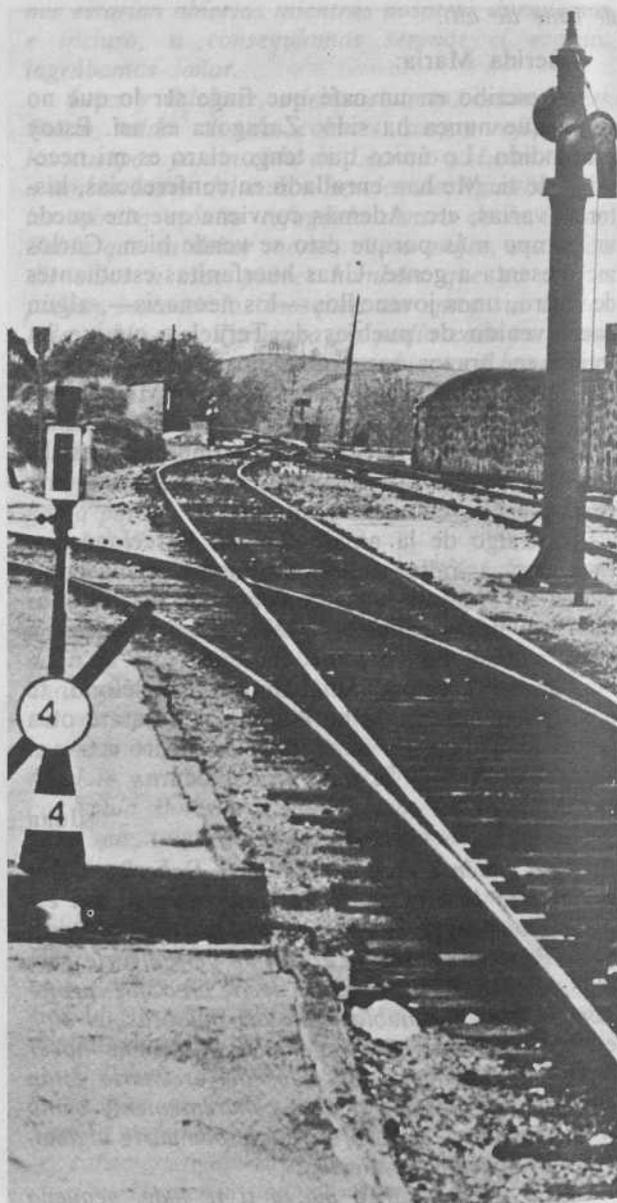
Armanda lloraría en baños y en cafés, escribiría tristes poemas de nostalgias de libertades imposibles y nunca vividas. Sabría quererle a su manera. A su manera sería también dulce. A veces parecería analizar la vida desde perspectivas de cabellos mojados por tormentas de verano, como la que ahora cae sobre el tren, conteniendo la respiración. Sería para él, en esos momentos, la domadora de leones, la mujer que sabría mejor que nadie acariciarle la cara con suavidad, su compañera inteligente.

Pero también era brutal, sin duda. Le había iniciado en ciertos alucinógenos y estimulantes que se sumarían a los que ya naturalmente les circulaban a ambos por la sangre. A su manera sería una salvaje africana, incontenible en el insulto, en el odio a la mediocridad, en lanzar piedras hacia la empalagosa tranquilidad de ciertos lagos. Sería para él, en esos momentos, la leona a quien domar... No. La leona a quien permitirle que se coma a cuatro o cinco niños de las primeras filas del circo.

Oigo ya el din-dan. Me subo en él. Detrás de los cristales, en el andén, los recuerdo a todos vestidos de negro. Tal vez sueño que todavía no me he

ido, que aún estoy en Zaragoza, y los veo todavía ahí, sin estar ya alegres, conservando sus caras los síntomas de la despedida. El orfeón de locos entona canciones tristes, mirando solemnemente hacia el Ebro. Esas canciones nunca las podré olvidar, quedarán gravadas siempre en mi cabeza como una despedida indescriptible. En la otra orilla otros locos nos escuchan con panecillos envueltos en papel de periódico, mirando de reojo el reloj de pulsera. En el fondo no les cantábamos a ellos, nos cantábamos a nosotros mismos, a nuestras caras reflejadas en el agua turbia, a las lucecitas de colores, a nuestros coches de madrugada, a todos aquellos que han muerto por el camino, a mi infancia, a la vida vivida como expresión de protesta, a todos aquellos mayos del 68 renacidos en tardes infames, renacido en este instante en que comienzo a despertarme y veo Barcelona aquí mismo ya, con sus luces conocidas, sus estaciones conocidas, sus habitantes conocidos, su neblina conocida.

Armanda y Carlos no son ya más que rumor de palabras, pronunciadas en noches de verano, dirigidas a la luna, mientras los trenes pasaban muy cerca.





Instituciones zaragozanas relacionadas con la música clásica

(Con acotaciones —en cursiva— de Eduardo Fauquié)



La Orquesta Sinfónica de Zaragoza.

Sociedad Filarmónica de Zaragoza

La Sociedad Filarmónica de Zaragoza dio su primer concierto el 2 de marzo de 1906 en el palacio de los Pardo, hoy Museo Camón Aznar, en la calle Espoz y Mina y se crea a imagen y semejanza de otras que ya existían en diversas ciudades españolas: Las Palmas, Oviedo, Bilbao y Valencia. Inició su singladura con un concierto a cargo del Quinteto Ballo y por ella han pasado músicos importantes como Wanda Landowska, Ricardo Viñes, Risler, Thibaud, Rubinstein, Cassado, Pablo Casals, Cortoz, Iturbi, Clanca Selva, Szepetti, Pilar Bayona, Magda Tagliaferro, Eduardo del Pueyo, Natham Milstein, Horowitz, Sachnabell, Segovia, Teresa Berganza, Pilar Lorengar, Francescatti, Luis Galve, etc...

Es la Sociedad más antigua de conciertos en Zaragoza, con más de 1.050 conciertos a la espalda. Tiene unos socios que aportan unas cuotas administradas para dar conciertos con la preocupación de traer los intérpretes más interesantes del momento y servir música en directo a la afición zaragozana. Afición que por otro lado es muy precaria, porque sería un ejercicio interesante mirar en los archivos de la Filarmónica,

no para ver quién está, sino quién falta, y las sorpresas serían grandes, pues gentes de cierta categoría social y económica no figuran entre los socios. La Sociedad Filarmónica no es como el Liceo de Barcelona, al que pertenece la clase más pudiente barcelonesa; debía ser la Filarmónica una sociedad elitista, pero una vez reivindicado el término élite como reunión de ciertas personas con unas inquietudes culturales, pero desde este punto de vista hay quien no se molesta en pertenecer pero les molesta que otros pertenezcan.

En cuanto a la línea de conciertos, la Sociedad Filarmónica ha procurado traer, dentro de sus posibilidades, lo mejor. Al final de cada temporada gustaba, durante un tiempo, clausurarla con dos conciertos de la Orquesta Sinfónica de Madrid, cuando la dirigía el maestro Arbós y esto costaba bastante dinero, y todo ello se sufragaba con las cuotas de los socios porque no recibían subvención alguna. Ultimamente también traen óperas, subvencionadas, es el caso de Lucia di Lammumoor, Fidelio y Lohengrin.

Sansueña

Fue una sección de música de Cámara y Moderna de la Sociedad Filarmónica,

cuyo primer concierto lo dio Pilar Bayona el 2 de junio de 1950 y el último el 27 de marzo de 1954, clausurándose esta sección. Los conciertos se daban en el Salón de Actos de la Caja de Ahorros, en Don Jaime, 18.

La idea de crear esta sociedad dentro de la Filarmónica surgió de los componentes de su Junta de Gobierno, Luis García Abrines y Manuel Derqui, como consecuencia de un concierto dedicado a Falla, organizado por la Academia Miral, en el que intervino Pilar Bayona y entre otras obras se interpretó el Retablo de Maese Pedro de texto cervantino. En ese episodio del Quijote se habla de los amores de don Gaipecos y Melisendra, que está presa en poder de los moros en la ciudad de Sansueña, que no es otra que Zaragoza.

Fueron actuantes en esa sección, Pilar Bayona, con conciertos en el Segundo Centenario de la Muerte de Bach, homenajes a Chopin, estreno en España de la Sonata Española de Oscar Esplá, música de Revel, Suite Iberia de Albéniz, homenaje a Esplá; Carmen Ledesma hizo una versión del piano barroco con Cimarosa y Galuppi; Angel Jaria, Agustín Serrano y Julio Allué interpretaron un concierto de música de cámara para arcos de Beethoven.

También fueron artistas invitados Henry Mervhel, Noemi Perugia, Raffelle D'Alessandro, Louise Charpentier y Celia Treviño, entre otros.

Sansueña fue un grupo dentro de la Filarmónica creado porque los programas de la sociedad eran muy tradicionales y conservadores. Siempre se han recibido las innovaciones con las uñas, pero no sólo en España, porque yo recuerdo que en París en 1952 escuché un concierto de música contemporánea en un teatro más pequeño que el Principal de Zaragoza y estaba a la cuarta parte de su capacidad. En todas partes las músicas modernas y muy antiguas se han cogido con recelo. Por eso, porque había gentes que teníamos otras inquietudes, se creó esta sección. Eran conciertos muy reducidos pero que contó con la colaboración magnífica y entusiasta de Pilar Bayona, quien con el piano dio carta de naturaleza a Debussy y Ravel en Zaragoza. Todas las músicas contemporáneas de las décadas de los 40 y 50 tuvieron su sitio y su lugar en Sansueña. Fue verdaderamente fructífero.

Juventudes Musicales

Las Juventudes Musicales son una asociación internacional que en España existían en Sevilla, Barcelona, Madrid, y aquí, en Zaragoza, la Institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial patrocinó su creación y desde entonces se dedica a difundir sobre todo entre la juventud la música clásica, ofreciendo conciertos de una gran categoría.

Conservatorio de Música

El 19 de julio de 1890 se crea la Escuela Municipal de Música de Zaragoza, cuya inauguración pública se hace el 3 de octubre en la Casa de la Infanta, en donde impartió enseñanzas hasta el 8 de julio de 1933. Paralelamente, en 1926 se crea el Conservatorio Aragonés, que impartió clases hasta esa misma fecha. Ambos centros, e independientemente el uno del otro, solicitaron la validez académica de las asignaturas que impartían, acogiéndose al decreto de 1905. La Junta Nacional de Música informó favorablemente pidiendo que se fusionasen, creándose así en 1933 el Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza.

Las asignaturas que en un principio se impartieron fueron Solfeo, Teoría, Piano, Violín, Violoncello, Contrabajo, Música de Cámara, Armonía, Historia de la Música y Estética. El 10 de octubre de 1966 se amplía el plan de estudios.

Los alumnos fueron creciendo vertiginosamente pasando de 545 en el curso de 1933-1934 a más de 8.000 en el curso 1982-1983. Agrupa actualmente a

La Filarmónica

de Zaragoza



Primera Sesión Musical

PARA EL
Viernes 2 Marzo 1906
a las SEIS de la tarde
EN EL
Salón de Conciertos
de la Escuela de Música

Expos y Misa, 31 prel.
POR LOS
Sres. BALLO (1.º violín), ORÓS (2.º violín), LACLAUSTRA (violoncello), TREMPES (viola) y CARVAJAL (piano)

Tip. J. Sanz

todo el distrito universitario, teniendo filiales comarcales en Borja, Tarazona, Echo, Sabiñánigo, Ejea de los Caballeros, Binéfar, Fraga, Calatayud, Tauste, Barbastro, Jaca y Cariñena, teniendo otros centros dependientes.

El Conservatorio siempre ha vivido de precario, a pesar de celebrar este año su Cincuentenario; no ha tenido el reconocimiento oficial y el respaldo necesario. En realidad, el Conservatorio ha vivido de una forma heroica con unos profesores que han puesto el máximo interés para sacar adelante al alumnado, alumnado que iba creciendo y cada vez se hacía más difícil acondicionar adecuadamente. Ahora se tiene el respaldo municipal y se le va a dar la consideración oficial que necesitaba. La afición por aprender música se ha desatado, pues tenemos tres o cuatro centros de enseñanza particulares aparte del Conservatorio.

Orquesta Sinfónica de Zaragoza

En el primer cuarto de siglo, en Zaragoza la cantidad de músicos en activo era considerable. En aquellos tiempos la coincidencia de tres compañías líricas en los teatros Principal, Parisina y Circo nunca supuso problemas, pues se podía contar con los músicos suficientes.

La Asociación de Profesores músicos de Zaragoza constituye en 1915 su propia orquesta y el maestro Antonio Gracia fundó a mediados de los años 20 la Orquesta de la Sociedad de Conciertos, con sesiones matinales los domingos en el salón del Centro Mercantil.

Finalizada la guerra, un grupo de profesores planteó la necesidad de crear una agrupación estable que siempre desearon los melómanos zaragoza-

nos. Se creó un Patronato como ente jurídico para que amparase la creación y así poder contar con unos socios que financiaran los gastos de constitución. La colaboración del Centro Mercantil fue decisiva, ya que cedió sus locales para los ensayos y preparación de los conciertos. El primero de ellos lo dio la Orquesta Sinfónica de Zaragoza el 17 de abril de 1949, dirigiendo la orquesta el maestro Manuel Sariñena, quien dejó la dirección en manos del búlgaro afinado en Zaragoza Dimitry Berberoff, quien ostentó la titularidad hasta 1962. Fue una época de actividad febril, logrando reunir un repertorio muy amplio. La totalidad de la orquesta estaba constituida por 14 violines primeros, 14 segundos, 8 violas, 8 violoncellos y 6 contrabajos en la sección de cuerda. Y en viento y madera: 3 flautas, 2 oboes, 1 corno inglés, 2 clarinetes, 1 clarinete bajo, 2 fagotes, 6 trompas, 3 trompetas, 3 trombones, 1 tuba y 4 percusionistas.

Dificultades y discrepancias de régimen interior abocaron en una crisis difícil y el 13 de octubre de 1968, bajo la dirección de Victorino Bel, se dio el último concierto de la Orquesta.

Se han intentado otras orquestas pero hasta la fecha sólo la Orquesta Cámara Ciudad de Zaragoza sigue funcionando, continuación de la denominada Orquesta de Cámara de las Juventudes Musicales, que dio su primer concierto el 2 de abril de 1969.

Fue la Orquesta Sinfónica una de las grandes pérdidas para los amantes de la música en Zaragoza, pues su repertorio era variadísimo y tenía muchos seguidores. Se recuerda con verdadero cariño sus conciertos dominicales en los que ofrecían unas versiones muy aceptables de autores tanto nacionales como extranjeros.

En la actualidad la Orquesta Sinfónica de Aragón o de Zaragoza, o como se quiera llamar, se puede crear en cualquier momento, sólo es necesario presentar las condiciones que garanticen su permanencia. Los profesionales pueden convocarse por oposición, como se han cubierto las plazas de Orquestas de reciente creación, como la de Euskadi. Sólo es necesario que haya suficientes recursos para que continúe.

E. S. M.

Graduado escolar
EGB
BUP
COU



ACADEMIA DELTA

Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817



DAVID ASIN VERGARA

Aunque en un principio sólo parezca un dato estadístico el que un Conservatorio de Música como el de Zaragoza incrementa en más de un 100 % su número de matrículas en 4 ó 5 años, quedándose pequeño ya en su nueva sede, y la constante aparición de academias, y de institutos comarcales de música, demuestra de hecho un marcado y creciente interés por el estudio y aprendizaje de la música. Esto se debe en gran medida a la mayor atención prestada a esta materia en los últimos años, tanto por instituciones públicas como privadas, por lo que la evolución del fenómeno musical en Zaragoza se ha incrementado en número de actividades, conciertos, etc., que no sólo se refleja en Zaragoza capital, sino que su influencia ha determinado en gran medida una evolución pareja en todo el territorio aragonés.

La sección de Música Antigua de la «Institución Fernando el Católico» de la Diputación Provincial, ha seguido su labor pionera en cuanto a conservación y difusión de nuestro más cercano patrimonio musical. Publicaciones constantes, así como las continuadas restauraciones de órganos históricos (Carriena, Longares, Daroca, etc.), además de la creación de los Cursos Internacionales de Música Antigua de Daroca, dan fe de su trabajo en este campo que ha servido para dar a conocer a todos los niveles e internacionalmente

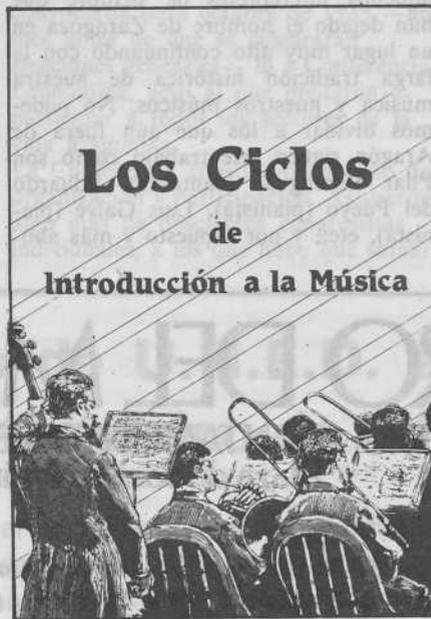
La transformación musical de los últimos años en Zaragoza

nuestra música, así como para animar al desarrollo de actividades parecidas en el resto de la región aragonesa.

Por otra parte, la acertada actuación municipal en este campo ha sido de constante atención a la música. Se han

que han sido sin duda primeros artífices de este cambio. A través de estos ciclos se ha recuperado un ambiente musical que Zaragoza había perdido.

Se han renovado e incrementado en gran número el público habitual de los conciertos y, más aún, se ha acercado la música sin discriminaciones al mayor número posible de personas, todo en base a unos criterios de formación didáctica a los no entendidos, a precios asequibles y sin menospreciar el nivel de calidad de los intérpretes con los que se ha contado. De esta manera, los ciclos no han sido sólo conciertos ordenados con presentaciones de la música a través de la historia, o los instrumentos, sino también una temporada de conciertos de primer orden. No es, pues, nada extraño que a partir de aquí, con una nueva base de melómanos, los organizadores habituales de conciertos también se hayan multiplicado. La permanente Sociedad Filarmónica ha visto unirse a sus ya veteranos socios, gran número de jóvenes. Juventudes Musicales han reaparecido tras un largo paréntesis, canalizando también la nueva savia de un público joven. Asimismo, otras entidades han incluido o aumentado dentro de sus actividades culturales pequeñas temporadas de conciertos, como las Cajas de Ahorro de la Inmaculada o la CAZAR, el Museo e Instituto de Humanidades «Camón Aznar», eventualmente el Instituto Francés o el Colegio Alemán para la difusión de la cultura de estos países, y también las actividades desarrolladas por el Conservatorio de Música. También hay que señalar el buen número de conciertos que sin sujetarse a una programación se vienen celebrando, fundamentalmente por parte de intérpretes locales. Ultimamente hay que sumar a esta ya extensa lista los «Conciertos de Mediodía» que, organizados por la Fundación March y la CAZAR se presentaron el pasado año. Hemos pasado pues de casi una carencia de conciertos a momentos donde uno tiene que dividirse por coincidir dos conciertos en día y hora.



incrementado el número de conciertos en todas las actividades culturales ciudadanas en las fiestas del Pilar, en las campañas de primavera, Semana Santa, etc., potenciando las Jornadas Internacionales de Órgano y, sobre todo, los Ciclos de Introducción a la Música



LO NUESTRO ES
EXCLUSIVAMENTE
MUSICA

Quatque
DISCOS

Pasaje Palafox, 16 - Zaragoza
AMAMOS Y MIMAMOS
LA MUSICA CLASICA

Es evidente pues que el actual panorama musical zaragozano ha experimentado un cambio importante y que debe seguir en esta línea hasta poder cubrir todas las necesidades todavía pendientes, como puede ser la creación de una Orquesta Sinfónica, pero no hay que hacer castillos en el aire y andar por pasos. Ahora es más importante poder crear las bases para que esto llegue a ser una realidad, y hay que empezar por mejorar la preparación y formación de buenos músicos, ya que de músicos saldrán buenos intérpretes. Tampoco hay que descuidar la atención y la promoción de los que ya están y de los que van apareciendo motivados cada vez más en hacer buena música y alcanzar un nivel digno. Este interés viene además marcado por el ejemplo de algunos de nuestros intérpretes que han alcanzado en estos años un reconocimiento importante tanto aquí como en el extranjero, elevando las cotas musicales zaragozanas y aragonesas una categoría internacional, como en el caso de nuestro querido José Luis González Uriol (organista y clavecinista) o nuestra añorada Escolanía de Infantes del Pilar que, bajo la dirección de José Vicente González Valle ha cosechado grandes éxitos, recogiendo frutos de este trabajo incluso ahora tras la finalización de esta etapa.

Por último no hay que olvidar todos



Albicastro-Ensemble.

aquellos intérpretes de siempre que han dejado el nombre de Zaragoza en un lugar muy alto continuando con la larga tradición histórica de nuestra música y nuestros músicos. No podemos olvidar a los que aún fuera de Aragón siguen este trabajo como son Pilar Lorenguar (cantante), Eduardo del Pueyo (pianista), Luis Galve (pianista), etc., y por supuesto y más aho-

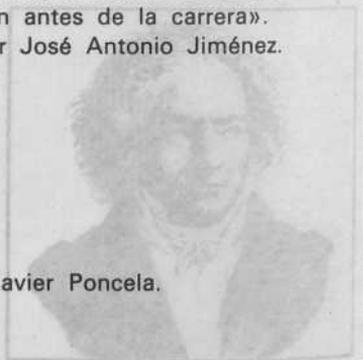
ra que se acerca el aniversario de su muerte, Pilar Bayona, que desde aquí supo difundir a niveles internacionales nuestra música y que el merecido reconocimiento de la ciudad y en su nombre va a seguir llevando el panorama musical aragonés a todo el mundo a través de el «Concurso Internacional de Piano «Pilar Bayona»», que va a celebrarse este mes de diciembre.



TEATRO DEL MERCADO

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Plaza de Santo Domingo

- Jueves, día 1. 7,30 tarde, Presentación del libro «Retórica sobre los círculos radiantes», de Leandro Gay.
- 8,30 tarde, «La situación político-social actual de Perú», por José Mejía.
- Viernes, día 2. 8 tarde, «A viva voz», revista oral de Literatura.
- Sábado, día 3. 8 tarde y 11 noche, Concierto de guitarra clásica flamenca, por Juan Cervantes.
- Domingo, día 4. 8 tarde, Concierto de guitarra clásica flamenca, por Juan Cervantes.
- Martes, día 6. 11 noche, «El entrenamiento del campeón antes de la carrera», Teatro de la Ribera.
- Miércoles, día 7. 8 tarde y 11 noche, «El entrenamiento del campeón antes de la carrera», Teatro de la Ribera.
- Jueves, día 8. 8 tarde, «El entrenamiento del campeón antes de la carrera», Teatro de la Ribera.
- Jueves, día 8. 12 horas, Concierto.
- Viernes, día 9. 11 noche, Teatro de la Ribera, «El entrenamiento del campeón antes de la carrera».
- Sábado, día 10. 8 tarde y 11 noche, Teatro de la Ribera, «El entrenamiento del campeón antes de la carrera».
- Domingo, día 11. 8 tarde, Teatro de la Ribera, «El entrenamiento del campeón antes de la carrera».
- Martes, día 13. 11 noche, Teatro del Alba, Exposición de Fotos de Teatro, por José Antonio Jiménez.
- Miércoles, día 14. 8 tarde, Teatro del Alba.
- Jueves, día 15. 8 tarde, Teatro del Alba.
- Viernes, día 16. 11 noche, Teatro del Alba.
- 7,30 tarde, El Foro del Mercado, debate juvenil.
- Sábado, día 17. 8 tarde y 11 noche, Teatro del Alba.
- Domingo, día 18. 8 tarde y 11 noche, Teatro del Alba.
- Domingo, día 18. 12 h., Concierto.
- Miércoles, día 21. 8 tarde, Grupo A Borina, «El cadáver del Sr. García», de Javier Poncela.
- Del 26 al 31, Festival Internacional de Marionetas (adultos).



La I Conferencia Económica Aragonesa (1933)

Una respuesta regional a la crisis socioeconómica y política de los años treinta

La I Conferencia Económica Aragonesa, celebrada en 1933, constituye la más importante aportación historiográfica al estudio de la economía aragonesa durante el primer tercio del siglo XX. Con palabras de la época, suponía «el primer examen de conciencia económica aragonés de nuestro siglo actual». Fue organizada por la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País (RSEAAP), dirigida en esos momentos por el presidente y director-gerente de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Antonio Lasierra Purroy, y José Sinués Urbiola, dentro de un plan de actuación de los sectores empresariales aragoneses para afrontar la crisis socio-económica y política de los años treinta.

La recesión económica internacional afectó durante esos años a los más importantes sectores agrícolas e industriales aragoneses, al tiempo que se producía un fuerte incremento de la conflictividad sociolaboral, generándose un fuerte auge huelguístico. Frente a

esta situación de crisis, la patronal aragonesa desarrolló durante el bienio reformista republicano (1932-1933) la unidad de acción de sus organizaciones, iniciativa en la que cobró un fuerte protagonismo la RSEAAP, que se reorganizó a finales de 1932 con objeto de servir de cauce a una pretendida «Unión Económica Aragonesa», a la manera del «Fomento de Trabajo Nacional» de Cataluña. La oposición, además, por parte de estos sectores al Estatuto de Cataluña, en estos momentos en debate parlamentario, es el otro telón de fondo de la actuación de estos colectivos empresariales, especialmente zaragozanos, que convocaron para octubre de 1933 —un mes antes de que se celebraran elecciones generales— la I Conferencia Económica, acto al que invitaron a participar a todos los sectores de la vida aragonesa.

La Conferencia constituyó un éxito de organización y participación. Asistieron algo más de doscientos congresistas individuales, a los que hubo que sumar

como congresistas colectivos cuarenta ayuntamientos aragoneses y numerosas entidades oficiales (Diputaciones), económicas (Cámaras, Sindicatos, industrias...) y culturales (Universidad...). Se repartieron los trabajos de la Conferencia en once secciones, presentándose por parte de los más conocidos técnicos aragoneses diversas comunicaciones y aprobándose un largo listado de conclusiones de claro signo aragonesista. Los trabajos presentados fueron publicados algunos meses más tarde en dos tomos, **Primera Conferencia Económica Aragonesa, organizada por la RSEAAP** (Zaragoza, octubre de 1933). Sin embargo, a la postre, pocos de los proyectos se iban a llevar a la práctica (al año siguiente, por ejemplo, se celebraba la I Feria Internacional de Muestras de Zaragoza). La proyectada Unión o Federación Económica Aragonesa no llegó jamás a constituirse.

L.G.Z.



Centro de U.N.E.D. en Calatayud: Importante núcleo de difusión de cultura

Una visita en Calatayud al edificio antiguo Hogar Infantil, junto a la iglesia de San Juan El Real, propiedad de la Excm. Diputación Provincial, que posee en esa ciudad y dedica desde hace **más de 8 años** a Centro Universitario de enseñanza a distancia, intuirá la presencia de algo más que un recinto en donde se imparten tutorías y se ejerce la administración burocrática correspondiente a un censo de **más de 2.000 alumnos** superando los del año anterior para la impartición con **36 profesores** de todos los cursos de adaptación, carreras universitarias y especialidades que tienen desarrolladas la UNED.

Pero junto a ese bien merecido prestigio, que le coloca **entre los primeros** de los 52 centros asociados, pues cuenta con alumnos de toda la región aragonesa, otras provincias e incluso del extranjero, su población estudiantil va configurándose con un **numeroso alumnado juvenil** que inicia sus primeros estudios universitarios y **edita un Boletín Informativo con una tirada anual del orden de los 15.000 ejemplares**, además difunde cultura no solamente universitaria sino general, al instrumentar **ciclos de charlas y conferencias abiertas al público** en general que se han hecho acreedores por su gran interés, tales como las jornadas comarcales de cultura, los encuentros de estudios bilbilitanos en colaboración con ese otro centro, los trabajos sobre historia, arte, arquitectura, arqueología, etc., realizados **en colaboración con la Institución Fernando el Católico**, el ciclo temático organizado por la Facultad de Derecho, y un largo etc. que ha de continuar durante este año académico con la programación prevista cuyo desarrollo incide fundamentalmente en las áreas de literatura, derecho, historia y economía.

«R»

Hacia la II Conferencia Económica Aragonesa

El otro 1984



La disponibilidad de la cronología que sobre historia de Aragón se recoge en el espléndido apéndice de la Enciclopedia Aragonesa, facilita la tarea de encontrar fechas susceptibles de ser conmemoradas. Y 1984 va a ser un buen año para ello. Frente a los negros presagios del 1984 de Orwell, a lo largo del próximo año toda una serie de iniciativas pueden confluír en una auténtica plataforma de encuentro del pasado, presente y futuro de la economía aragonesa, aprovechando las múltiples conmemoraciones para, en torno a ellas, presentar también análisis del presente y alternativas para el futuro de la economía aragonesa. Las ocasiones no van a faltar. Pocos meses después de la celebración de «La primera Conferencia económica aragonesa», en octubre de 1933, se organizaba en Zaragoza —y ya en 1934— el Primer certamen de la Feria de Muestras de la que se celebrará, por tanto, el 50 Aniversario. Pero van a ser los II Centenarios los más relevantes a lo largo del próximo año: en octubre de 1984 llegaban a Zaragoza las aguas del Canal Imperial de Aragón y, como fruto también de aquel período, protagonizado por los ilustrados de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País (RSEAAP), se creaba en Zaragoza la cátedra de Economía Civil y Comercio, cuyo titular, Lorenzo Normante, acabaría, por cierto, procesado por el Tribunal de la Inquisición. Fue ésta la primera cátedra de Economía creada en España y la celebración de este bicentenario puede ser una buena ocasión para que se celebre una **segunda Conferencia Económica Aragonesa** en un momento en el que la Facultad de Ciencias Económicas llevará ya 10 años de existencia.

Junto a ello, la constitución de la Sociedad de Desarrollo Industrial de

Aragón (S.O.D.I.A.R.) puede ser el motivo idóneo para estudiar las perspectivas de reindustrialización de nuestra región; la presentación del Plan Económico Regional ofrecerá, también, una ocasión de debate sobre nuestro futuro económico y trabajos ya iniciados desde la Diputación General de Aragón, como la actualización de la obra «Aragón en cifras» o la redacción de un libro blanco que analice el impacto que sobre la economía aragonesa puede tener la integración en la Comunidad Económica Europea, serán hitos a través de los cuales pueda transcurrir este otro 1984, algo más esperanzador que el que imaginara Orwell. En la organización multilateral de todas estas celebraciones están presentes diversas entidades aragonesas en coordinación con la D.G.A. Así junto a la citada RSEAAP, la Facultad de CC.EE. y Empresariales de Zaragoza, el Canal Imperial de Aragón, la Caja de Ahorros de la



Inmaculada, el Banco Zaragozano y la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza.

Por ello, la perspectiva de celebración de una II Conferencia Económica Aragonesa para el próximo año, como culminación de las actividades anunciadas, sería —así lo apuntó en la presentación de la primera conferencia de este ciclo el Consejero de Economía y Hacienda de la DGA, José Antonio Biescas— «un importante instrumento colectivo en el conocimiento y debate de nuestra problemática económica». Recuperar el espíritu de la Conferencia de 1933 fue el sentido del primer acto conmemorativo que tuvo lugar el pasado 24 de noviembre organizado conjuntamente por la DGA y la RSEAAP. En dicho acto —análisis histórico de la significación de la I Conferencia durante la II República— el profesor Luis Germán retomó del discurso inaugural del promotor de la I Conferencia Económica, Antonio La sierra, el planteamiento de su convocatoria, texto que por su ejemplaridad reproducimos parcialmente: «la reconstrucción de Aragón no puede ser fruto de uno sólo de los partidos políticos ni de otro nuevo que se alce frente a ellos; la reconstrucción tiene que ser obra de todos y para todos. En este sentido amplio y generoso descansa la idea de la I Conferencia Económica Aragonesa. Sus organizadores nos declararíamos satisfechos si al menos consiguiéramos abrir un campo nuevo donde se pueda trabajar en común, provechosamente, sin que la intolerancia nos divida y esterilice nuestra labor. Busquemos pues entre todos esa zona de cordialidad colectiva por estrecha que sea y esforcémonos por hacerla cada vez más sólida y amplia».

El libro quincenal

También los libros vienen de Cuba, pero menos

Que en occidente se desconozca la historiografía cubana actual, es normal. Puesto que se oculta la cultura de la Cuba de Castro y el sistema económico y social en general, no se iba a producir una excepción con una actividad cultural particularizada como es la nueva historia que se ha venido haciendo en Cuba durante los últimos veinte años.

En occidente puede resultar peligroso conocer el grado de consenso social existente en el Caribe castrista, y por esta causa se magnifican con las mejores propagandas casos individuales y de excepción. Aquí sólo se recuerda el asunto Padilla, se va olvidando afortunadamente el de Valladares y se evita referir que aquellos cientos de refugiados en la embajada de EE.UU. eran una tropa de delincuentes comunes de los que no sabe cómo deshacerse la administración USA. Al fin y al cabo la manipulación se cuece en el corazón del imperio y sus efectos, como los marines, llegan a los cuatro confines cardinales. Pero ya sabemos todos que los cubanos «vencidos» en Granada eran albañiles.

Que esto suceda también en la España socialista es más escandaloso en líneas generales. Por lo que se refiere a la historiografía, la publicación del libro de Manuel Moreno Fraginals, historiador cubano nacido en 1920, provoca, junto con la sorpresa, una cierta sensación de escándalo al comprobar que las relaciones hispano cubanas están limitadas al intercambio de cohibas entre los jefes, y que todo lo demás lo desconocemos

fervientemente*. Este traquilo desconocimiento es más llamativo en el terreno de la historia, porque, entre otras cosas, resulta incomprensible la génesis del capitalismo español sin analizar el papel de los ingenios esclavistas antillanos, los flujos de capital entre la metrópoli y la colonia durante el siglo XIX y las relaciones sociales sobre las que se organizaban. Esta cuestión puede parecer mera y liviamente académica, pero expuesta a partir de determinada concepción de la historia alcanza esa peligrosidad que puede poner en cuestión las legitimidades existentes. Por eso en occidente es bueno exhibir a los Valladares y ocultar la historia. «La historia como arma» es un breve artículo que da título al libro, dedicado al Che Guevara y que circuló por algunas universidades españolas en forma de fotocopias. Es un espléndido alegato, cubano y marxista, sobre el papel cívico social del historiador. Por ello ha sido ocultable, e incluso ha despertado recelos entre las burocracias cubanas. La obra fundamental de Moreno Fraginals es «El Ingenio», que esperamos ver pronto publicada en España, o en su defecto que llegue la edición cubana con la misma facilidad con que llegan los cohibas de 1.000 pesetas, o en todo caso poder leer **El Ingenio** fumándose un cohiba, que tampoco es pecado. Entretanto, el presente libro suministra, junto con la reflexión historiográfica inicial, apasionada y apasionante, una serie de estudios sobre la vieja economía del azúcar y sobre las raíces de la cultura



* *La Historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones.* Ed. Crítica. Barcelona, 1983, 178 págs.

nacional cubana: nos explican cómo la esclavitud fue evolucionando por razón de una racionalidad económica cambiante y como la abolición no se debió tanto a que un repentino espíritu cristiano y moralizador se hubiera paseado por el Congreso de Diputados de San Jerónimo, sino a que ya se encontraba descompuesta y en retirada por unas razones económicas concretas. ¿Creía usted que la famosa y aireada sensualidad caribe era un dato de la naturaleza? Lea a Moreno Fraginals y comprobará que es un factor cultural provocado por un aporte secular de población negra esclava al Caribe en cuya composición inicial no llegaba a entrar ni un 10 % de población femenina... «Descendemos de hombres como los conquistadores españoles y como los anónimos trabajadores gallegos, asturianos, catalanes, y de hombres como Manuel de Angola y Pedro Bacongo...»

C. F.

Crisis

Music-Hall de hoy y de siempre.
Diariamente, espectáculo arrevestado
hasta la madrugada

LA SALSA DEL OASIS. Con la colaboración
especial del showman Negrito Poli.

Flamenco hasta las 5 de la mañana.

Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde

Todos los días, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28

Teléfono 43 95 34

**CASA
EMILIO**
COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39

Cuatro médicos aragoneses

Con el cuidado que ya caracteriza a estas ediciones del Ateneo de Zaragoza —de que hemos hablado en otro momento a propósito del libro homenaje a don Mariano Tomeo—, han aparecido cuatro libritos más, y llegan a nuestra mano de la de su director, el profesor Fernando Solsona, animador real de homenajes, estudios y ediciones. Los cuatro libros tienen muchas cosas en común, aparte ese denominador referencial de la profesión y vocación de los biografiados, ya desaparecidos todos ellos. Reúnen breves artículos o intervenciones en homenajes o sesiones necrológicas, a cargo del propio Solsona, Grande Covián, J. Vizcaíno, L. Horro, J. M. Blecua, A. García de Jalón, etc. Los personajes biografiados y glosados, digámoslo ya, son **Jorge Francisco Tello** (1880-1958), el gran



Jesús Sardaña.

discípulo de Cajal, histólogo y anatomopatólogo de renombre universal, aragonés de Alhama; **Jesús**

Sardaña (1903-1975), prototipo del gran médico de cabecera, contertulio y maestro de varias generaciones de médicos, estudioso hasta su último día; **Ramón Comet** (1907-1980), afamado cirujano y popular hombre de la vida zaragozana; y **Vicente Peg** (1912-1981), fisiólogo, analista, activo promotor cultural y persona en quien ANDALAN tuvo siempre un gran amigo y protector. ¿Nadie es profeta en su tierra? Estos médicos disfrutaron —hablo sobre todo de los tres últimos, mucho más reciente su muerte y mucho mayor su vinculación y permanencia en Zaragoza— en vida de prestigio y hasta devoción entre sus muchos enfermos, y ahora, tras su marcha, amigos y estudiosos nos glosan con sencillez y afecto sus aspectos científicos, profesionales y humanos. Es de bien nacidos.

Folletos

Dos nuevos folletos acaba de editar la Diputación provincial de Zaragoza, en una serie cuyas anteriores entregas ya hemos comentado. Su confección ha corrido a cargo del S.I.P.A. y en concreto es su autor nuestro querido amigo Cristóbal Guitart, incansable viajero y estudioso del arte aragonés. Los folletos en esta ocasión describen en **Monasterio de Piedra** y el **Monasterio de Rueda**, con apretada y fiel historia y guía, cuidadas plantas de los edificios, bellas fotografías (alguna vez no muy bien impresas) y estímulo para el excursionista.

E. F. C.



El monasterio de Rueda.

Revistas

Rolde, revista de cultura aragonesa que edita el Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés (RENA), acaba de cumplir seis años. En una publicación tan desasistida de apoyos económicos y hasta humanos (nadie ignora lo pequeño, aunque magnífico, que es el grupo editor y aún la difusión de la revista), es un mérito grande. Su trayectoria ha sido muy digna, superándose hasta alcanzar en este número (21-22) una lograda madurez. La atención a diversos aspectos de la cultura popular aragonesa, a nuestra historia autonomista, las páginas dedicadas a Buñuel y una entrevista con el consejero de Cultura J. R. Bada, destacan en un número muy interesante.

El Cuervo Negro se titula «Revista antiautoritaria, democrática, pedagógica y libertaria», y nos llega su número 1, compuesto por profesores y alumnos de Formación Profesional, en Zaragoza, con un indudable y saludable aire anarquista. La revista, editada en ciclostil, consta de 56 folios profusamente dibujados; es muy

desigual, con trabajos escolares y artículos de intención mucho más lejana, donde se combinan la historia (por ejemplo, de la I República en Zaragoza, donde anda la mano de uno de los primeros promotores, Isidoro Berdié), la creación, en numerosos artículos, dibujos, etc., o el texto directamente combativo.

Turiaso III, es la nueva entrega de la buena revista editada por el Centro de Estudios Turiasonenses, de la I.F.C. Ellos dicen que se cierra así una etapa inicial, de darse a conocer. Efectivamente, los trabajos aquí editados, en un tomo de 265 páginas con bastantes fotos, dibujos, planos, etc., tienen una notable calidad media. Predominan, como en casi todas las revistas comarcales a su estilo, la arqueología, geografía, arte, incluso música, mientras que quedan casi siempre olvidadas la historia contemporánea, la biografía, la literatura, etc. Seguramente influye en ello la vocación y dedicación del grupo promotor, tan meritorio, en el que vemos a los J. L. Corral, I. J. Bona, etc.

La demografía histórica: Ciencia social en auge

En las vísperas de la Revolución francesa poblaban la Tierra 750 millones de personas, los mil millones se alcanzaban en 1830, cien años después se llegaba a los dos mil, en treinta años se pasaba a los tres mil y quince años más tarde, en 1975, eran ya cuatro mil millones las personas que habitaban el planeta. Las previsiones no dejaban de ser alarmantes: cada cien años la población se duplicaría.

JOSE A. SALAS AUSENS

Boulevard Raspail 54, sótano segundo de la «Maison des Sciences Humaines», durante cinco semanas y en jornadas de siete horas, 40 personas reciben atentamente su ración de pienso científico. La procedencia diversa: canadienses, yanquis, uruguayas, argentino, mexicano, nutrida representación de la vieja Europa —españoles, portuguesa, italianos, suiza, belgas, luxemburgués, austríaca, checoslovaca, polacos, amén de franceses—, la negra nota de color —el malgache, el de Malí, el tchadiano—. Diversa también su formación: sociólogos, economistas, historiadores, demógrafos, geógrafos... Los «profes» escogidos de entre los más reputados santones de la demografía histórica. ¿Por qué todo este costoso montaje? El tema, un curso acelerado de demografía histórica, una de las ciencias sociales que en estos últimos años ha adquirido un desarrollo más espectacular.

Los motivos que explican este auge son variados. A primera vista está la necesidad de incorporar nuevos elementos al análisis de la evolución de la humanidad. Aunque parezca increíble, hasta hace bien pocos años se desconocía todo sobre uno de los puntos que a priori debería ser componente esencial en el estudio del pasado: el número de los verdaderos protagonistas de la historia, los hombres observados en su conjunto, y a la vez sus comportamientos respecto a las más importantes variables demográficas —nupcialidad, mortalidad, natalidad, movimientos migratorios, mecanismos reguladores de la reproducción, etc.—. Y es de ley



El crecimiento humano, un problema alarmante.

reconocer que en breve espacio de tiempo (no más de treinta años) se han alcanzado resultados espectaculares: numerosas tesis doctorales, miles de trabajos de investigación, una bibliografía ya inabarcable, todo ello elaborado con unos métodos de trabajo muy rigurosos de que los propios demógrafos han debido dotarse para limitar las deficiencias de los datos de base, de las fuentes documentales. Publicaciones, pero también congresos periódicos, asociaciones internacionales...

La necesidad de llenar un vacío historiográfico ¿habría sido el único motor de este auge? Estoy convencido que no es producto de la casualidad que sea precisamente en el siglo XX, tras la segunda guerra mundial, cuando comience a preocupar en Occidente el tema del número de los hombres. La espectacular alza de la población, la explosión demográfica que en Europa había corrido paralela a la

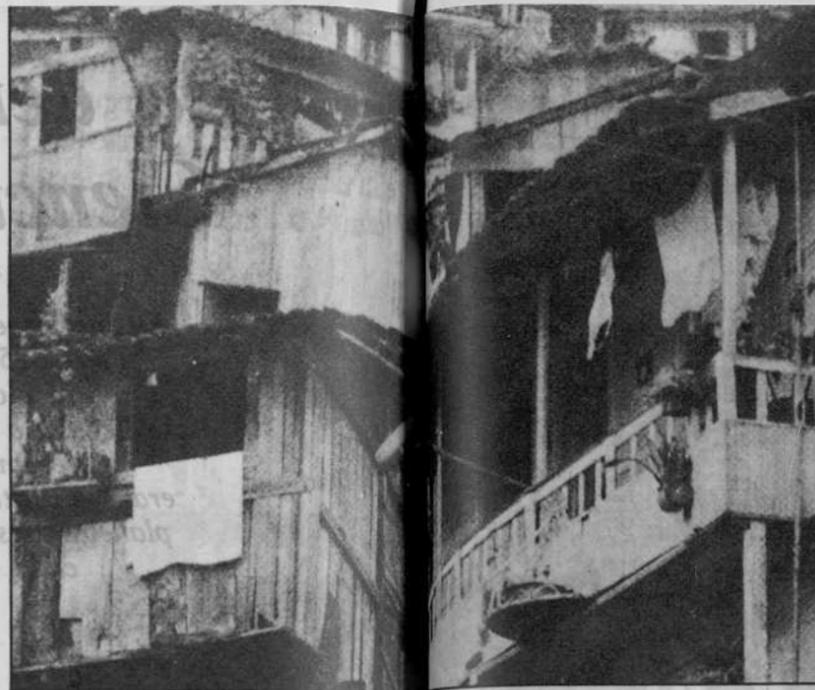
industrialización y que en los restantes continentes se empezaba a producir, no tanto por cambios en las estructuras económicas, cuanto por la introducción de mejoras en las condiciones sanitarias, no podían pasar indefinidamente desapercibidas. En las vísperas de la Revolución francesa poblaban la Tierra 750 millones de personas, los mil millones se alcanzaban en 1830, cien años después se llegaba a los dos mil, en treinta años se pasaba a los tres mil y quince años más tarde, en 1975, eran ya cuatro mil millones las personas que habitaban el planeta. Las previsiones no dejaban de ser alarmantes: cada cien años la población se duplicaría.

Se hacía preciso analizar las causas de tan espectacular crecimiento, pero también —y aquí la tarea de los historiadores de la demografía— alcanzar un conocimiento lo más exacto posible de los mecanismos autorreguladores de la población en épocas pasadas. Más que saber la evolución numérica de la población en el pasado, aunque este solo dato ofrecía ya bastante información totalmente novedosa, interesaba descubrir, si las había, las leyes que determinaban las alteraciones demográficas, los mecanismos que aseguraban la supervivencia tras las crisis de mortalidad o las válvulas de escape en los momentos de presión demográfica, de superpoblación, todo ello no sólo para un mejor conocimiento de la historia de la humanidad, sino también con posibilidades de aplicación al mundo presente.

Muchas han sido las aportaciones que los historiadores de la demografía han hecho a otras ciencias sociales. Sus

trabajos han llenado múltiples lagunas, han colmado numerosos huecos, han dado mayor complejidad a análisis del pasado excesivamente lineales. Es evidente la profunda interrelación entre historia económica y demografía —crisis de mortalidad ligadas a épocas de carestía, fenómenos de superpoblación acompañados de descenso de poder adquisitivo, o de encarecimiento de la vivienda, de la tierra, etc.—. También situaciones demográficas concretas han podido explicar determinados fenómenos sociales. La medida de la movilidad social se ha podido efectuar con mayor precisión gracias a la aplicación masiva del método de reconstrucción de familias a la genealogía. La historia de la cultura ha contado con los datos que sobre nivel general de alfabetización le han sido suministrados por los demógrafos. Es preciso reconocer el apoyo de éstos en la historia de la medicina: ellos han medido y comprobado con rigor nociones como la mortalidad diferencial, han estudiado el desarrollo de las epidemias y distintas enfermedades contagiosas, sus recorridos, su distinta incidencia sobre los diferentes grupos sociales. La historia urbana ha conocido un gran desarrollo en buena parte gracias a las aportaciones de los demógrafos. En

cualquier estudio de evolución urbana, es fundamental el análisis de sus moradores, de sus interconexiones, su movilidad social, sus relaciones con el entorno físico. Importancia de la demografía histórica, utilidad de la demografía histórica, pero también riesgos, unos por el excesivo celo de los especialistas en la aplicación de sus «infalibles» métodos que en ocasiones les lleva a descubrir el Mediterráneo, otros derivados del peligro potencial de la utilización de sus trabajos por instancias ajenas a los propios investigadores. Los primeros, palpables en muchas de las publicaciones de los últimos años, tendrían su origen en una especie de deformación profesional que llevaría a los demógrafos a efectuar laboriosísimos análisis, de costo elevado en medios y tiempo, para medir una serie de fenómenos evidentes: es el caso de uno de los «profes» del curso arriba citado, quien tras improbos esfuerzos de recogida de datos, elaboración de los mismos, torturas estadísticas, logró presentar un cuadro magnífico, perfecto, números perfectamente alineados, belleza estética, por el que, sin necesidad de explicación escrita alguna —ilusión de los estadísticos, que los números hablen



...que pone en cuestión el mundo feliz».

por sí solos—, demostraba que en la localidad objeto de su estudio los ricos se casaban con las ricas y los pobres con las «pobras». Mayor es el otro peligro, el de utilización de las investigaciones de historiadores de la demografía y de demógrafos en general por otros

organismos. Entramos tal vez en el terreno de la ciencia ficción o de las manías persecutorias o de los miedos a fantasmas inexistentes, 1984, el mundo feliz, lo que sea, pero la preocupación por conocer las estructuras internas de la población, por desvelar nociones como la fecundidad de la mujer o su

fecundabilidad, los mecanismos de autorregulación de las poblaciones en el pasado, unidos a los esfuerzos a veces de moralidad dudosa de determinados dirigentes tercermundistas por controlar el crecimiento demográfico mediante campañas de esterilizaciones masivas, mediante fuertes medidas coactivas, hacen pensar en algo más que la mera preocupación por el bienestar de unas poblaciones que por el mero desarrollo de la medicina han visto rotos los mecanismos reguladores de su ancestral evolución demográfica. ¿Acaso la actual explosión humana del tercer mundo no está situando en desventaja numérica a la envejecida población occidental, donde las tasas de natalidad apenas si aseguran los niveles de población presentes? ¿Un crecimiento sostenido de la población tercermundista no se traduciría a la larga en un descenso del nivel de vida de la propia sociedad occidental, incapaz de mantener las actuales tasas de explotación a que somete a lo que Sweezy llama países de la periferia? Y si ésta no era la salida, sólo restaba otra, el aumento de las tensiones con un final gráficamente expuesto por Cipolla: «No podemos multiplicarnos como conejos, porque acabaremos muriendo como conejos.»

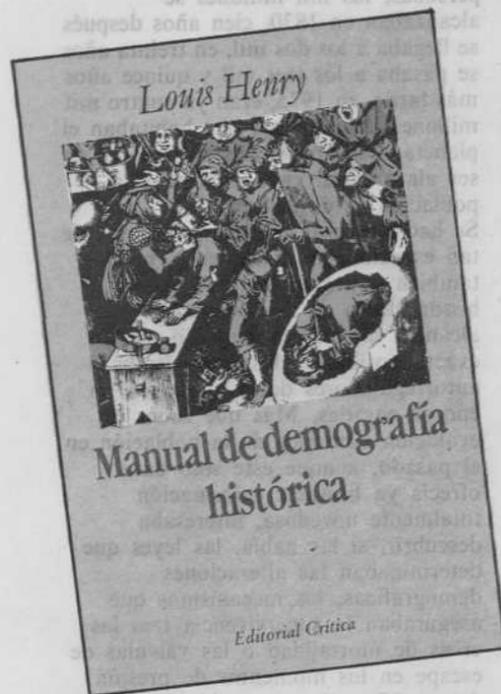
Demografía histórica

manejo entre los demógrafos el «Manual de demografía histórica» editado por Crítica (Barcelona, 1983, 279 pp.) es la traducción de «Techniques d'analyse en démographie historique», P.U.F., París, 1980, a su vez puesta al día de obras anteriores, la primera de 1956, en las que Henry ha ido elaborando una sofisticada metodología que posibilita un aprovechamiento integral de esos auténticos bancos de datos, hasta hace bien poco por completo ignorados, que son los censos de población y los registros, sean civiles o parroquiales. Louis Henry, matemático de formación, ha rendido un gran servicio a la historia gracias a la creación de una metodología muy precisa que permite analizar con unas técnicas depuradísimas de microanálisis hasta el en apariencia más nimio de los comportamientos demográficos humanos, contribuyendo de forma decisiva al espectacular desarrollo que en estos últimos años ha tenido la demografía histórica. Su primer manual, «Des registres paroissiaux à l'histoire de la population. Manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien», París, 1956, fue seguido

de multitud de monografías inspiradas en sus directrices metodológicas. En nuestro país, pocos son los investigadores de las jóvenes generaciones que no han tenido que entrar en el análisis de las poblaciones del pasado y los demás han bebido directamente en la obra de Henry. El reciente manual —insisto en que se trata de una obra útil sólo a quienes quieran especializarse en demografía histórica— denso, en apariencia farragoso, es de una enorme claridad expositiva merced a la precisión del lenguaje empleado y a los numerosos ejemplos que facilitan la comprensión de conceptos matemáticos que a primera vista podrían parecer excesivamente complejos para mentes cuadrículadas por las humanidades. Busca en esencia informar sobre qué se puede hacer con las dos grandes categorías de fuentes demográficas: los censos y los registros. La obra está dividida en cinco capítulos, cada uno en función de las diversas situaciones y posibilidades de los datos primarios. En cada parte se precisa la hipotética oferta de la documentación. Así por ejemplo los censos permitirán conocer los efectos

demográficos globales, la densidad de población, la condición social de los censados, sexo, edad, estado civil, pero también las estructuras de familia y hogar, profesión, movimientos migratorios, así como someras indicaciones sobre el movimiento natural de la población —natalidad y fecundidad, nupcialidad, mortalidad—. La parte más clásica y elaborada del «Manual», precisamente aquella que mayor celebridad ha dado a Henry, es el tercer capítulo, que trata de la reconstrucción de familias, sofisticada técnica de microanálisis que, merced a un vaciado exhaustivo de los registros, permite rehacer la historia demográfica de cada matrimonio: edad de los cónyuges, número de hijos, esperanza de vida de éstos, intervalos de tiempo entre los distintos alumbramientos, profesión y procedencia de los esposos y, fundamentalmente, temas claves para el momento presente como la natalidad o la fecundidad por edades. Fueron precisamente estos temas los que llevaron a Henry a la demografía histórica, buscando en los comportamientos demográficos del pasado respuestas a los problemas planteados por las poblaciones actuales. El rigor en el tratamiento de las fuentes, la precisa manipulación de los datos brutos a fin de depurarlos eliminando posibles errores de los

mismos, la finura de análisis, constante en el conjunto del «Manual», es en este tercer capítulo, «Fecundidad de los matrimonios» donde alcanza cotas más elevadas. Por desgracia, Henry da por sabidas algunas de las reglas usadas en la reconstrucción de familias, remitiendo a otra obra, no traducida, el «Nouveau manuel de dépouillement de l'état civil ancien», I.N.E.D., París, 1965. En síntesis y salvado este pequeño inconveniente, responsabilidad de la incuria editorial, los aficionados a la demografía histórica están de enhorabuena por la publicación de este manual, producto genuino de la escuela historiográfica francesa. ¿Por qué entonces la duda con que iniciaba el presente comentario? En modo alguno debe interpretarse como una pregunta retórica. El interrogante es producto de la convicción personal que en un muy corto plazo de tiempo el ordenador será masivamente puesto al servicio de la demografía histórica. Son muchas las personas empeñadas hoy en ello y está ya cerca el instante en que, vencidas las dificultades que requiere poner una nueva metodología a punto, sobre todo en lo referente a la reconstrucción mecánica de familias, empeño particular de un equipo de demógrafos de Montreal, tal empeño sea una realidad. Ese será el momento en que haya que reescribir el manual de Henry. Hasta entonces, ¡Bienvenido!



J. A. SALAS
¿Llega tarde? Contestación inevitable: nunca es tarde cuando llega. Por fin los investigadores de la historia de la población, especie cada vez más numerosa, ven traducido al castellano uno de sus catecismos favoritos. Obra para minorías, pero de imprescindible

¡Suscríbete a ANDALAN!

¡Dos veces al mes, en tu casa!

Rellena este boletín y envíanoslo a la dirección más abajo indicada.

Don (s)

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año , por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

Domicilien el cobro en el banco.
 Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia).

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario, 2.900 ptas.
- Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, (correo aéreo), 4.000 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 4.800 ptas.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

Quinta emisión BONOS

ICE



Instituto de Crédito Oficial

CARACTERISTICAS DE LA EMISION

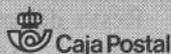
Interés:	14%
Desgravación:	15% según las condiciones y límites que marca la ley
Amortización:	4 años
Liquidez:	Títulos de Cotización Calificada en Bolsa
Pago de Interés:	Trimestral*
Plazo de suscripción:	20 de Noviembre al 5 de Diciembre
Nominal del título:	5.000 pts.
Precio de la Emisión:	A la par, libre de gastos para el suscriptor
Suscripción:	Bancos, Cajas e Intermediarios Financieros

* Excepto el primer cupón, que será semestral.

El Instituto de Crédito Oficial lanza la quinta emisión de Bonos. Con ellos, podrá obtener la máxima desgravación posible y una alta rentabilidad.

Suscribalos en Bancos, Cajas e Intermediarios Financieros.

Con la seguridad de un Organismo del Estado.



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA



Instituto de Crédito Oficial

Con reparos...

Percival

Hemos tenido la oportunidad de ver en Zaragoza uno de esos espectáculos producidos en España al calor cultural de la exaltación de las autonomías y reivindicadas y, bastante conseguidas, señas de identidad. Un trabajo teatral infame, en el terreno de los resultados, y honesto en el terreno de los propósitos. **Percival** es el título de hora y media de imágenes y texto en donde trata de contársenos varias historias, y trata de transportarnos a diferentes realidades —la de la leyenda de Galicia—. Para lo cual no se ha escatimado nada: se utilizan, muy mal por cierto, muñecos grandes y pequeños, profundamente feos en sí mismos. Actores de carne y hueso interpretan, en consonancia con las marionetas, es decir, mal, personajes de la vida actual que, sin demasiada ilusión de continuidad terminan siendo fantasmas de literatura regional; una escenografía trata de resumir toda la complejidad de la simbiosis entre lo rural y lo urbano, lo imaginario y lo real. Como quiera que la escenografía se desplomara en la sesión que yo vi, y nos fueron concedidos diez minutos mientras era alzada, la propuesta de transportarnos a otras latitudes por estas vías, comenzó mal, siguió peor y casi ni termina.

Nada más que decir. Si estos últimos años hemos sido duros con los espectáculos producidos por el deleznable teatro comercial, no sólo por franquistas, sino por deleznales, hay que seguir siendo duros con los nuevos espectáculos de las autonomías, no por autonómicos, sino, igualmente, por deleznales. Boadella nos ha dado ya bastantes lecciones magistrales sobre como debe hacerse un trabajo enraizado con la tierra. Aparte de con sentido del humor, hay que hacerlo bien.

El responsable del desaguizado se llama Antroido, un colectivo que, esta es la verdad, se patea Galicia de pazo en pazo. Pero en Galicia también debe hacerse buen teatro. Como el que hace Mari Gaila, por cieto, y que vimos por aquí no hace mucho tiempo.

Las picardías de Scapín

Como quiera que en **Las picardías de Scapín**, Molière no «toca» ninguno de sus grandes temas, y no arremete contra ninguna gran virtud o defecto del género humano, es decir, como quiera que apenas hay mensaje, y si lo hay éste está por debajo de otros elementos de más importancia, esta obra es una de las más desconocidas. Molière la escribe prácticamente al final de su carrera, cuando ya conoce todos los trucos del oficio, cuando ya ha comprobado en la práctica toda la infinita gama de respuestas del público, cuando ya lleva años y años plagiándose a sí mismo.

Sirva el preámbulo para decir que **Las picardías de Scapín** es uno de los ejemplos más puros de estructura teatral de teatro de enredo molieresco, y, al mismo tiempo, más perfectas. Es decir, a partir de sus palabras puede construirse una lección de teatro, un ejercicio de estilo, una buena investigación formal, puesto que la actualidad ideológica, las analogías a partir de las cuales realizar cualquier otro tipo de experiencias, son prácticamente imposibles.

Desde esta perspectiva, y salvando

todas las distancias, incluidas las presupuestarias, ver un trabajo sobre Molière de la Comedia Française es reencontrarse con la desnudez del lenguaje teatral a pesar de la distancia, a pesar de que no pueden hacerse otras lecturas. Y esto es bueno. Cuando con un texto como **Scapín**, simplemente divertido (gran virtud por otro lado), y, en consecuencia, distante, no se han desarrollado los más mínimos afanes experimentales en el terreno del significativo, cuando lo que únicamente se ha pretendido es divertir a base de golpes, utilizando claves de farsa ya periclitadas y supervistas, etc., a pesar de ciertos aderezos brechtianos, es cuando hay que poner los reparos. La puesta en escena del Teatro de Cámara de Madrid me parece antigua en cuanto a planteamientos, mal interpretada, y dirigida con una desmedida falta de imaginación. No aporta, en definitiva, nada nuevo, ni pretende nada de eso. Sin duda el público que abarrotaba el Teatro del Mercado —como comienza a ser ya habitual en esa casa—, no es de la misma opinión a juzgar por sus aplausos. Así, como sé que yo no tengo siempre la razón, también sé que el respetable la tiene menos veces. Y perdón.

FRANCISCO ORTEGA



Las picardías de Scapín, de Molière.

El videoarte no está en la OTAN o hay un videocassette en topa. Consideraciones

EMILIO CASANOVA

Es tarde, monsieur Louis estaba de mala leche. Cogió un instrumento ad hoc para esos menesteres y suicidó a su señora. En Nueva York, un señor al que de ahora en adelante conoceremos por Timoteus, mete una videocassette en el aparato expresamente concebido a tal fin y contempla a Nan June Paik —coreano y pionero en la cosa del videoarte— arrodillado ante la violoncelista Charlotte Norman y haciéndose de cello. Primera ventaja del vídeo.

Y, a todo esto, nosotros sin enterarnos de nada. Aunque eso luego se arreglará y resulta que el año pasado montan el Primer Festival de Vídeo de S. Sebastián y repiten (repiten, sí) al año siguiente (o sea, éste) pero llamándolo 2.º Festival.

A todo esto, a la vez, pero en distintos sitios de Donostia, están pasando mañanas/tardes/noches films dentro del 31 Festival de Cine (Travolta incluido) y se discute por los bares y así sobre el futuro incierto del Festival. Parece que la cosa está muy difícil. No sé, no sé. La hija de Ralf Vallone se pasea por ahí y estira el esternocleidito cada vez que atisba una cámara; o el Helmut Berger, en presunto estado avanzado de intoxicación (por pacharán) se lanza en plancha sobre Dña. Pilar Miró, tal que una moto.

Mientras, en los bajos del Ayuntamiento (pues la subversión exige paraderos underground), unos marcianos que vienen de no sé qué Era nos enseñan sus trabajos en cajitas, que nos recuerdan a los televisores, poniéndonos perdidos de electrones. Explicaré también, para que el lector no avisado tenga una fidedigna información de lo que fue el 2.º Festival, que éste estaba integrado por varios bloques de actividades:

Concurso de Vídeo Vasco (ganado por «El crimen de Hernani», de José Mari Zabala), Concurso de Vídeo Internacional (con 39 obras seleccionadas de entre más de 100 presentadas), muestras del trabajo de diversos realizadores y presentadas por ellos mismos (Bill Viola, Steina y Woody Vasulka, José Montes Baquer, el grupo **Moniteur**), la videoinstalación de Eugenia Balcells («From the Center») o la otra de Mikel Arce e Isabel Herguera («El lavabo»: un lavabo en el cual el espejo es un

monitor en el que aparecen todas las escenas cotidianas del susodicho salón) y, por último, la performance presentada por la también vasca Esther Ferrer. Y con esto ya hemos cumplido una parte.

Yo, que había visto la Muestra de Vídeo dentro del ciclo «Vanguardia y últimas tendencias», que aterrizó un día de abril en esta villa gracias a unos vecinos que tienen contactos con el más allá, veo que aquello no fue un sueño, que existe. Resulta que, desde hace algún tiempo, marcianos de esos que hemos mentado, están creando un nuevo lenguaje, poniendo la caja que funciona a base de pedos electrónicos en estado de borrachera y pervirtiendo el orden natural de las cosas de la televisión. Resulta que con esos aparatos que nos hablan del tiempo, del Vaticano o de los tuétanos de Maradona, también se puede hacer arte, se puede utilizar con fines y formas bien distintas a las que todos pensábamos.

Pero como no todo el monte es orégano, tendremos cuerda para rato. El caso es que, tras una primera edición, que era el primer paso, la presentación casi muestrario de lo que podía dar de sí el asunto, este 2.º Festival ha sido un Festival maduro, con una importante participación, con una calidad de programación más que buena. Todo ello gracias a un incremento de medios (que en términos económicos se traduce en el paso de los dos millones del 1.º Festival, a los 8 de éste). Un festival que, con discrepancias, defectos o errores, que los habrá habido para que no sea todo perfecto, ha sido un señor Festival. Amable lector: tengas o no pelo, hayas o no llegado al momento en el cual la curva de los ardores comienza a perder decibelios, seas o no apasionado del cine, el teatro, la literatura, la música, la plástica..., no seas tonto y deja que te enseñen a ver la casa esa que tienes en el cuarto de estar como «una distinta manera de hacer audiovisión» (Antonio Mercader). Para aquellos a los que las emociones fuertes pueden provocarles desarreglos (ventanas abiertas, tremenda neumonía, por ej.), es más recomendable que sigan sin enterarse. Así a nadie se fuerza y, además, cuando los susodichos marcianos emiten, lo hacen por ondas cortas, por lo que los electrones no

hacen tanto daño, y eso a pesar de que el Papa haya condenado también estas prácticas por no sé qué del embarazo. A más a más, estos marcianos, aunque no van con frac, son muy respetuosos y te piden siempre permiso, cosa muy de agradecer. Claro que estas cosas (el buscarle a la tecnología posibilidades ajenas a controlar, hacer nóminas o a decirte si el día de hoy es adpto según Ogino), pueden parecer prosaicas. Miguel Servet, cuando tenga 10 años y vea que lo de la sangre ya lo inventó un abuelo suyo unos años atrás, se inscribirá en una escuela de vídeo, y a



El vídeo, ha nacido hace está en edad militar.

verlas venir. La cosa es hereje, aunque te lo hagan como a San Lorenzo. El asunto es más sencillo de lo que parece. Ahí va una teoría hereje: nada de tirar los televisores por el hueco del ascensor. En vez de Galáctica, Fantástico o Muy Bueno Todo, metamos en esas cajas cosicas nuestras, toquemos los botones sin miedo a que nos dé el baile de San Vito a mitad de manipulación. La Televisión ni es un mueble ni es el ojo que nos mira. También mi abuela nos hacía saludar a Jesús Alvarez cuando salía por la pantalla. Un día, allí, en S. Sebastián, un señor

extranjero nos dice que en su pueblo hay instituciones que subvencionan y apoyan este tipo de trabajos, de creaciones. Parece que hasta hay televisiones (públicas o privadas, sin ánimo de provocar disputas) que producen, compran y emiten grabaciones marcianas. Y la gente lo ve, y no se muere, y quieren más. El señor ese al que se le cae el pelo del alma piensa que todo esto es la llamada del Apocalipsis. Y mientras tanto, la SONY Co. (y otras del asunto) venden vídeos para que mil millones de vecinos del calvico tengan tal surtido de enanos-grabadores-de-un-

millón-para-el-mejor y otros envasados calvinistas que no quepan ni en su casa de ellos. El señor del medioevo hace como si no se enterara. Y cuando se junta con su señora y amigos y respectivas, tras enchufar a los niños por el culo a la Abeja Maya, condena el holocausto que va a venir y busca a los austrolopitecos su verdadera razón de ser. ¡Ya lo tiene! Incautará todos los electrodomésticos radiactivos y los quemará en plaza pública ante los enfervorizados aplausos de los accionistas de la Sony, que verán así liberados de la pesada carga moral que

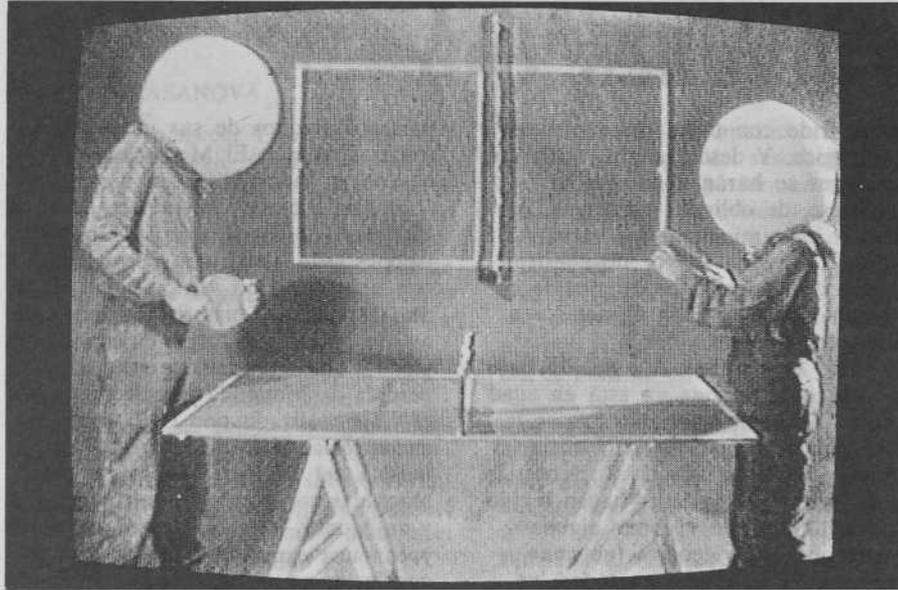
han sufrido con tanto despropósito tecnológico. Y desde ese día, todos los domingos se harán concursos de parchese, de obligada asistencia, para solaz y estiramiento d los vecinos todos. La zagala mayor de nuestro caballero está en estos momentos en un pub viendo a Elvis Costello y a Elton John en un vídeo.

El vídeo es el vídeo. Ha nacido hace bien poco y, aunque ya está en edad militar, dicen los marcianos que no la hará por problemas de conciencia. Quienes hayan estado en S. Sebastián o, en su defecto, quienes hayan tenido la oportunidad de visionar alguna buena obra de videoarte («buena», pues también —como en todas las artes— hay peñazos de los que mejor ni hablar), habrán comprobado la extraordinaria potencialidad del medio. Y como tontos no son, saben muy bien que las maquinitas esas no salen por generación espontánea (como los Papas, Ruiz Matéos y la OTAN) y que la creación artística la realizan señores y caballeros sin ningún tipo de prejuicios. Había uno que decía que en la creación artística (y se refería a la literatura, aunque —con su permiso— estiro el concepto), el creador puede hacer lo que le venga en gana. Hasta matar, sí señor. Las historias del Marques de Sade y otros abyectos genios no son sino imaginación. Y nada más. Por eso, quien lea más de lo que hay debería remitirse al psicoanálisis.

Sé que no he hablado mucho del Festival. Prometanme que crearán a pies juntillas lo que les diga. Obras como las de Viola («Chott el-Ojerid: Un retrato de luz y calor»), trabajó con «imágenes del desierto en las que el calor distorsiona de tal modo los rayos de luz hasta el extremo de ver cosas que, en realidad no están allí»), de una belleza y una cálida irrealdad extraordinarias. Obras como las de los Vasulka (especialmente algunos juegos ópticos de Steina o la genial Opera «The Comission» sobre Paganini y Berlioz, en la que la manipulación de imagen y sonido consiguen efectos impensables y que acaba con Paganini sentado al atardecer en un alucinado cuadro de Van Gogh). O José Montes Baquer, catalán afincado en Colonia desde 1967, realizando y produciendo programas para el departamento de música de la WDR-TV, y que nos

presentó algunos de sus interesantes trabajos, como «El Meteorito» (1979), basado en la caída de un meteorito (1908) en Siberia, con música de «Los Planetas» de Holst arreglada por el japonés Isao Tomita; o la realizada con Salvador Dalí «Impresiones de la alta Mongolia», historia alucinada de un alucinógeno en forma de champiñón gigante que se encuentra en una región perdida de Mongolia y en la que narra el viaje realizado por Dalí para encontrarla. Historia en la que la mezcla del Dalí erpitoso de palabras alargadas como serpientes o acortadas, y un Montes Baquer artesano del vídeo y con una exquisita intuición la convierten en perfecta. O la conseguida videoinstalación de Eugenia Balcells, con 12 monitores en círculo, cuyo eje central está señalado por una piedra, cada uno leyendo distintas imágenes tomadas desde el estudio de Eugenia Balcells en Nueva York, y acompañado por una composición distinta de Peter Van Riper. En cuanto a las cintas concursantes en la sección internacional, destacar, por ejemplo, la increíble «Stations» de Bob Wilson realizada para TV y que trata sobre los sueños y fantasías de un niño, con unos medios y un tratamiento de gran calidad, o «Just le Temps», de Robert Cahen o «City of Angels» de M.ª Abronovic, creación en dos partes que nos muestra un diferentísimo concepto temporal y del movimiento, o «Eleven Waiters vertical», del alemán Ingo Gunther, con lectura vertical de monitor y en la que se nos disparan, muy sincopadamente, toda una serie de imágenes de puertas abriéndose o cerrándose, ascensores, tomas de cámara en distintas posiciones y acompañadas de «música ambiente» totalmente acorde con el ritmo generado por imágenes visuales. O el trabajo sobre los signos/símbolos del chileno Juan Downey («Información Withhled»), o el «vídeo-comic» de Lydia Schouten («Romeo es Bleedign»), o «L. A. Nikel», de Branda Miller, con escenas de una zona marginal de los Angeles y diálogo de cuchillos, o los 20 nuevos videoretratos de la americana Joan Logue, realizados en París y en los que, con la misma sensibilidad que aquellos que fueron visionados durante la muestra en nuestra ciudad, retrata a través de una cámara con más dimensiones que la

cine artes liberales



Nora Ligorano/Marshall Reese: «Talk Attacks» (1983).

fotografía a señores como Philippe Sollers o Julia Kristeva, a pintores, escritores, etc. O el programa del grupo MonitEUR (asociación formada por personas relacionadas con el vídeo de toda Europa) de una calidad sobresaliente, como «Image is Virus» (de Dalibor Martinis), «Galimatias magnéticos» de Joëlle de la Casiniere, Historia de un místico musulmán narrada por un presentador de «telediario» que la canta en versos y, a la vez, la traduce al lenguaje de los sordomudos, acompañada de una música de Jacques Lederlin que, conjuntada con las imágenes, crea un ambiente tan irónico como alucinante. O la admirable «Das Frauenzimmer» de Caludia Von Aleman, que nos muestra, en una sucesión de escenas cortas, algunas con un agrio sentido del humor, «la habitación de las mujeres: la cocina; la mujer, sus frustraciones y sus aspiraciones.» Y, en general, podrían reseñarse, por

su calidad, todas las cintas visionadas en el Festival, queriendo subrayar, además de las ya dichas, una producción de Cris Dercon («Hay un videocassette en la sopa»), investigación, perfectamente realizada, sobre el mundo del videoarte, la comunicación y las experiencias de

muy diversos «videoastas» como Paik, Dora Birnbaum, Viola, Muntadas, Ulrike Rosenbach, Vostell, Klaus Bruch, Dem Graham, Nyst, etc. El vídeo, en la era en que ha nacido, y con las connotaciones inseparablemente tecnológicas que tiene, es un nuevo medio de generar arte. No valen comparaciones, porque no las hay, como no la hay entre creación y creación. Los medios a utilizar quedan en manos del creador. El resultado puede ser una obra de arte o un bodrio.

Por añadir, la acertada decisión de un jurado que, ante la variedad de estilos y concepciones presentadas en el Concurso Internacional, optó por derribar el muro de la competición al acordar la mención de 8 cintas «como representativas del espectro y calidad de este 2.º Festival de vídeo de S.S.» («Stations», de Wilson; «Just le temps», de Cahen; «Information Winthheld», de Juan Downey; «Sensible Shoes», de John Adams; «Damnation of Fast», de Dara Birnbaum; «Primarily Speaking», de Gary Hill; «City of Angels», de Ulay/Abranovic).

Así que eso. Oído al parche. Si el vídeo llama a tu puerta, vístete con tus mejores galas y quema una noche. Sólo vivimos dos días.

EMILIO CASANOVA



La Nickel Tapes de Branda Miller.

filmoteca de zaragoza

Local: Cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2). Telf. 23 98 85

1 - 10 diciembre 1983

- Ciclo Raúl Ruiz
- Ciclo Fassbinder (2.ª parte)
- Films de John Huston, Costa Gavras, William Wyler

patronato municipal

DELTA
IDIOMAS
Escar, 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22

artes liberales

música

The Ragtime Dance

(Jordi Sabatés recuerda a Scott Joplin)

BELTER Stereo 2.47.248

Grabación muy interesante para aficionados al piano, amantes del jazz, estudiosos del Ragtime o admiradores de Sabatés. Por lo exiguo de su tirada y un criterio pobre de distribución es ya casi pieza de coleccionista antes de haber cumplido un año.

El intérprete y simultáneo creador incluye unos largos comentarios en cubierta y sobrecubierta con importantes aclaraciones históricas, técnicas y poéticas dejando poco margen a posteriores divagaciones. La atracción que une a este joven músico ilustrado con un negro norteamericano que tocaba ya durante nuestra guerra de Cuba es sorprendente. Recreación, diálogo y evocación están perfectamente equilibrados.

Otros clásicos también lo han hecho con mayor o menor éxito: Debussy en el «Golliwogg's Cake-walk»;



Strawinsky en el «Piano rag music» o en el «Rag-time for eleven instruments»; Hindemith en su «Chamber music n.º 1»; Erik Satie en el «Ragtime du paquebot»; Poulenc en el «Rag-mazurka» de uno de sus ballets; Alf de Lucas en «Regas Street Rag»;

F. Villar en «P. Christian's Rag» o M. P. Doral en «Rhinoceros Rag for Ana».

En Ragtime los acentos del compás caen en segundo y cuarto tiempo: una semiminima es frecuentemente seguida de una mínima; se evita así que el tercero esté acentuado o que el cuarto quede ligado al primero del siguiente. El resultado es que la duración del compás es siempre la misma pero la fluctuación de acentos y notas ligadas convierte el ritmo en saltarín y vacilante.

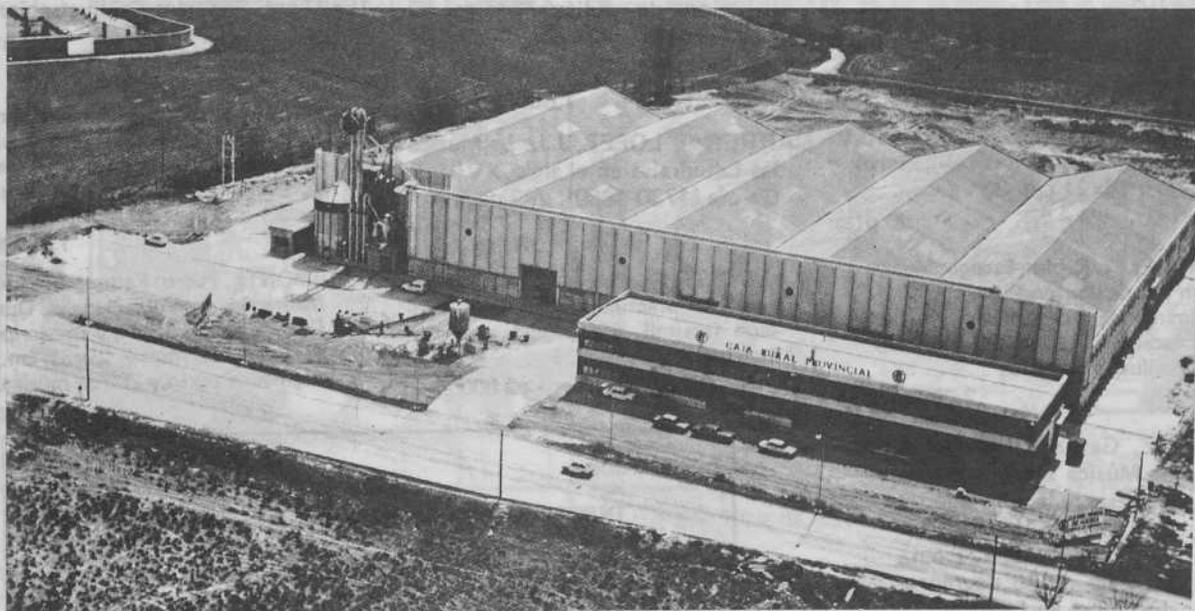
Sabatés no ignora las recomendaciones de S. Joplin: «No ejecutar esta obra muy ligero; no es correcto verter aprisa el ragtime» o «Muy a menudo los ejecutantes, al tocar muy rápidamente, los despojan completamente de su efecto».

Hubiera sido interesante que Sabatés se hubiese servido de dos teclados en vez de uno. Polvoriento el primero cuando recrea a Joplin y otro moderno, cuando le evoca y contesta.

P. GARCIA BUÑUEL

CAJA RURAL PROVINCIAL DE HUESCA

ASOCIADA AL BANCO DE CREDITO AGRICOLA



Complejo agrario de CAJA RURAL PROVINCIAL DE HUESCA, al servicio de nuestras Cooperativas y Asociados

La poesía de Angel Guinda

En el crepuscielo, la muerte y la vida del día. En este **Crepúsculo esplendor** la poesía de la muerte que se abraza a la vida como en el crepúsculo la sombra a la luz: y es la misma sombra que hace más roja la luz, la hace estallar, pasión del día. En los versos de Angel Guinda esplenden colores fuertes: el rojo, el negro en el fondo de cosmogonías antiguas donde vibran fuerzas angélicas y demoníacas para repartirse un mundo agitado de luchas y contrastes de fuertes sentimientos. Todo es fervor de juventud que empuja; incitación y agitación en tanto la naturaleza envuelve sensualmente; intensidad de ser. Pero allá donde la intensidad toca su punto clave —en el amor, en el

placer...— roza la desesperación y el aniquilamiento. Es ahora cuando la vida conoce a la muerte y la resiste, el presente se exalta en lo eterno, el momento se asoma hacia la nada, la presencia se deshace en el vacío. Se pasa de una a otra dimensión bruscamente, así como bruscamente, en el crepúsculo, la luz salta a la sombra y luego a la noche. Sin embargo, en aquella oscuridad permanece algo suspenso de la luz que fue: como una palpitación, una obstinación del existir: una manera de continuar la vida en la muerte, de fluir la muerte en la vida.

RITA BALDASSARRI
(Poeta italiana)
(Tr. al castellano: Luisa Sinatra)



Crepúsculo esplendor. Angel Guinda. Olifante. Zaragoza, 1983.



INSTITUCION "FERNANDO EL CATOLICO"
(C.S.I.C.)

PUBLICACIONES DE MUSICA ANTIGUA

ACTAS del I Congreso Nacional de Musicología. 17x24 cm., 382 páginas y 14 ilustraciones.

1.200 ptas.

BRUNA, Pablo (1611-1679): Obras completas para Organ. Estudio y transcripción de Julián Sagasta Galdós. 33x24 cm. 44 páginas de texto y 278 de música.

1.600 ptas.

CALAHORRA MARTINEZ, Pedro: La Música en Zaragoza en los siglos XVI y XVII. II. Polifonistas y Ministriles. 16x21 cm., 386 págs., 30 ilustraciones.

650 ptas.

CALAHORRA MARTINEZ, Pedro: La Música en Zaragoza en los siglos XVI y XVII. I. Organistas, Organeros y Organos. 16x21 cm. 284 págs.

500 ptas.

CARRERAS LOPEZ, J.J.: La Música en las Catedrales en el siglo XVIII. F. J. García (1730-1809). 282 páginas.

900 ptas.

MINGOTE, Angel: Cancionero Musical de la Provincia de Zaragoza. Prólogo de Antonio Beltrán Martínez. Tercera edición. 19x26 cm., 64 págs. de texto y 350 págs. de música.

1.000 ptas.

NASSARRE, Fr. Pablo: Escuela Música según la práctica moderna. I. Estudio preliminar de Lothar Siemens. Edición facsímil. 20x31 cm., 512 páginas con ilustraciones.

2.000 ptas

NASSARRE, Fr. Pablo: Escuela Música según la práctica moderna. II. Edición facsímil. 508 páginas con ilustraciones.

2.000 ptas.

RUIMONTE, Pedro: Parnaso Español de Madrigales y Villancicos a Cuatro, Cinco y Seys. Estudio y transcripción de Pedro Calahorra. 21x31 cm., 39 páginas de texto y 280 de música.

1.000 ptas.

SANZ, Gaspar: Instrucción de Música sobre la Guitarra Española. Prólogo de Luis García Abrines. Tercera edición, 29x21 cm., 50 págs. y 86 de reproducciones en facsímil.

650 ptas.

Información:

INSTITUCION "FERNANDO EL CATOLICO"

Sección de Publicaciones

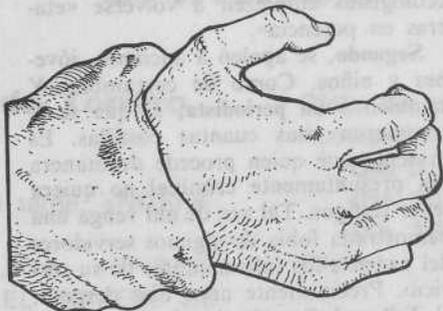
Diputación Provincial

Zaragoza (España)



RESUMEN:
RABADAN ES GOLPEADO CRUELMENTE POR UNOS DES-
CONOCIDOS QUE LE AVISAN DEL PELIGRO QUE CORRE
SI SIGUE TRÁS LA PISTA DE E.F.E. TODAVÍA NO SE HA
RECUPERADO DEL SUSTO CUANDO LA PASMA, TES-
TIGO OCULAR DEL HECHO, ENTRA EN ACCIÓN.
REPRENDIENDO LA BOCHORNOSA CONDUCTA DE
NUESTRO HEROE.

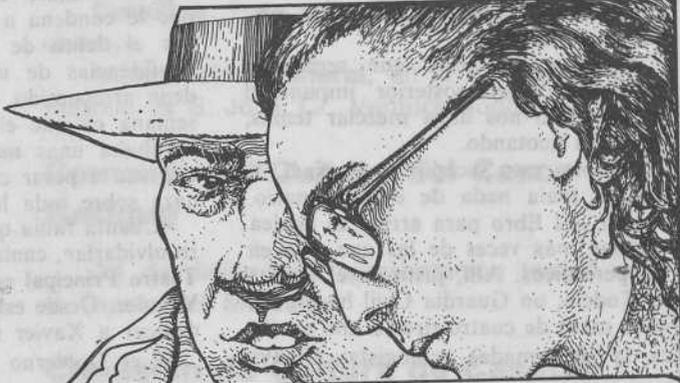
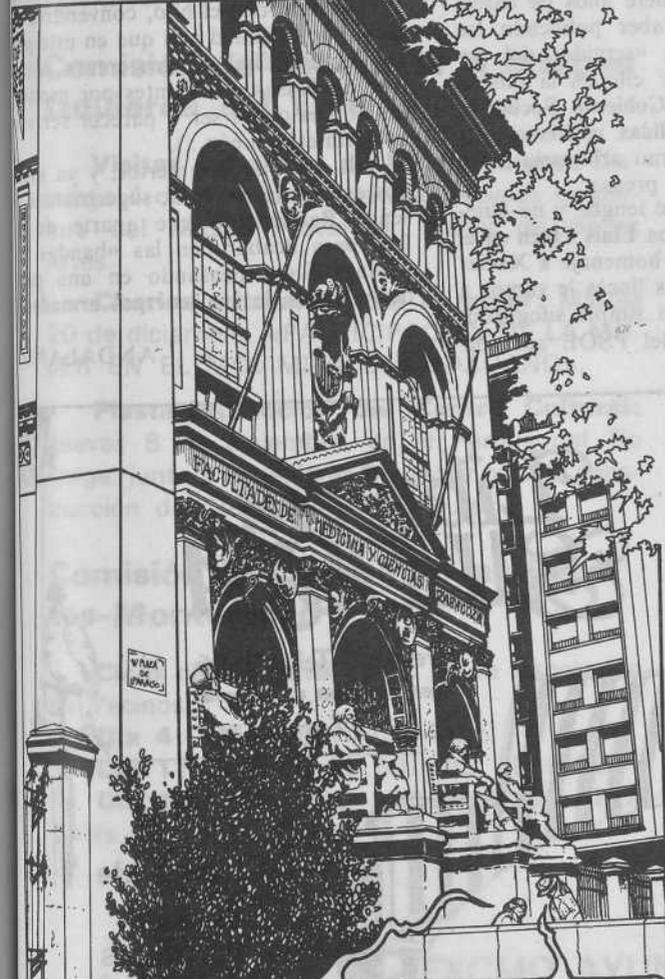
BUSCAR A E.F.E.



DE REPENTE UNA MANO AMIGA LE LIBERA
DEL PESO DE LA JUSTICIA.

ME DA LA IMPRESIÓN DE HABERTE
SACADO DE UN APURO.

ASÍ ES JAVIER. TENGO LA CABE-
ZA COMO UN GARITO DE FERIA.



VERAS, UN DÍA RECIBO UNA CARTA EN LA QUE SE ME ENCOMIENDA UN
CASO: BUSCAR A E.F.E. APARENTEMENTE SE TRATA DE UN ASUNTO DE CUERPOS
ILOTTÍPICOS! UN LHO CON SU SECRETARIA. PERO LOS ÚLTIMOS INCIDENTES ME
DICEN QUE HAY ALGO OSCURO Y RESBALADIZO EN EL CASO. CREO QUE SE
TRAMA ALGUNA SUCIA ESTRATEGEMA POR PARTE DE CIERTOS SECTORES POLI-
TICOS, PARA QUIENES E.F.E. ES UN ESTORBO. PARA SU LOCALIZACION HAN
CONSEGUIDO EL APOYO TANTO DE LAS BANDAS CALLEJERAS COMO DE LA PAS-
MA, Y COMO YO ESTORBO PRETENDEN APARTARME DEL CASO.



ANDA DESCANSA UN RATO Y
CUENTAME QUE HA PASADO. TE
ENCUENTRO ALGO PREOCUPADO.

TU CONOCES A UN TAL
E.F.E. ¿VERDAD? ¡BIEN!
CREO QUE ESTÁ EN PELIGRO.

BUENO JAVIER Y TU
¿QUÉ RELACION TENIAS
CON EL?

PARTICIPABA EN LA REVISTA.
ES UN TIPO DE GRAN SENSIBI-
LIDAD POÉTICA QUE APOYO
A LA CULTURA CUANDO ESTA
LO NECESITABA. ¡SE HACÍA
QUERER!



(CONTINUARÁ)

al cierre

ESTA fue, junto a más graves amenazas y alguna costilla rota, una de las lindezas que los periodistas que cubrían la información de una manifestación pacifista en Bilbao tuvieron que oírse de las bocas (?) de la muy «democrática» **Policía Nacional**, que a lo visto cubría el apaleamiento de la misma manifestación.

Para que el asco que semejante actuación y su posterior impunidad produce, no nos haga mezclar temas, vayamos acotando.

Primero, esto sucedió en Euskadi. Y allí no tenía nada de extraordinario. Porque del Ebro para arriba se apalea muchas más veces de las que sale en los periódicos. Allí, justo en el puente de Tudela, un Guardia Civil hace unos años mató de cuatro tiros a una pacífica (y desarmada) ecologista: **Gladys**

«Vosotros, los periodistas, sois etarras en potencia»

del Este. En todo el país se sucedieron ese día concentraciones ecologistas, pero sólo allí recibieron semejante trato. Tal vez —habría que conocer mejor el **Plan ZEN**— del Ebro para arriba los ecologistas empiezan a volverse «etarras en potencia».

Segundo, se apaleó a ancianos, jóvenes y niños. Como de costumbre. Y también a un **periodista**, al que se le rompieron unas cuantas costillas. Es evidente que quien procede de manera tan presuntamente criminal no quiera tener testigos. Tal vez de ahí venga una demostrada fobia de algunos servidores del orden a los informadores de su servicio. Precisamente unos días después, el **Tribunal Constitucional** denegaba el recurso de amparo interpuesto por **Xavier Vinader** contra una sentencia que le condena a siete años de cárcel por el delito de haber publicado las confidencias de un «servidor del orden» arrepentido. Y ello en la misma semana en que el **Gobierno Socialista** aprobaba unas **medidas antiterroristas** que van a pesar como arbitraria amenaza sobre toda la prensa.

«Cuanta rabia que tengo/ y no quiero olvidarla», cantaba **Lluis Llach** en el **Teatro Principal** en homenaje a **Xavier Vinader**. Desde estas líneas le vamos a dedicar a **Xavier** un simple silogismo:

Si el Gobierno del PSOE aprueba

unas medidas contra la prensa que apoye el terrorismo.

Si para los policías, los periodistas —todos en general— son etarras en potencia.

Si para los jueces, al menos en el Caso de **Vinader**, difundir unas confidencias es delito de apoyo a «bandas armadas»...

Que lo acabe el lector, o el Gobierno..., o la misma policía.

Tercero y final. Siguiendo con el Gobierno, que tolera, admite y apoya semejantes actuaciones —como la de Bilbao— podríamos atrevernos a recordarle que **cualquier policía puede ser un asesino en potencia** (al igual que todos los ciudadanos), sólo que a estos «ciudadanos especiales» les facilita el asunto el disparar la propia sociedad. Y siguiendo con el hilo, convendría recordar la facilidad con que en este país la Guardia Civil dispara contra personas indefensas e inocentes por motivos tan fútiles como ser o parecer ser vasco (Almería, León...).

A la vista de lo anterior, y ya metidos en harina de leyes, sugeriríamos al señor **Barrionuevo** que aparte de su Ley para acabar con las «bandas armadas» fuera pensando en una para defendernos de los «cuerpos armados».

ANDALANIO

teletipo.

Premio Nacional

Cuando ya estaba en imprenta la página de discos en la que **P. García Buñuel** elogia el álbum «**The ragtime dance**» (pág. 47 de este número), hemos conocido que el Ministerio de Cultura le ha concedido el **premio nacional** a la obra más destacada por sus **valores culturales y artísticos**. Nos alegramos de que en este caso el Ministerio de Cultura haya acertado, nosotros también se lo habríamos dado.

Enhorabuena

Raúl Carlos Maicas, colaborador habitual en las páginas de **ANDALAN** desde la vecina **Teruel**, ha pasado al frente del Gabinete de Prensa de la Diputación Provincial. Ehorabuena. Nos alegra ver cómo amigos y colaboradores van incorporándose a los equipos que habrán de poner en marcha las nuevas instituciones aragoneses. Suerte.

Librería & SALDUBA

Bretón, 3-Tel. 351596
Continuación c/. Cavia
Zaragoza-5



- Libros de música
- Partituras
- Revistas
- Solicite catálogo especializado

Actividades Culturales Municipales

BARRIOS

Comisión de Cultura de Torrero

Cine Venecia: Diciembre.

Sábado 3: A las 8 de la tarde, «NOSFERATU», de Murrau.

Domingo 4: Matinal 11.30 h., «SPIDER-MAN». A las 7 de la tarde: «EL EXPRESO DE MEDIA NOCHE».

Sábado 17: «EL ACORAZADO POTENKIN».

Comisión de Cultura de la Margen Izquierda del Ebro

Visitas culturales de los domingos: Domingo 4 de diciembre: Visita a las salas de pintura del Museo Provincial. Bienal de Bellas Artes.

Charlas culturales para la mujer: Martes 20 de diciembre: «PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL MOVIMIENTO CIUDADANO».

Fiesta-Promoción del Centro Cultural: Jueves 8 de diciembre, en el Parque del Tío Jorge, junto a los solares previstos para la construcción del Nuevo Centro Cultural.

Comisión de Cultura de las Fuentes-Montemolín

Ciclo cine infantil (11 h. en la Asociación de Vecinos).

Día 4: «SUPERSONIC-MAN».

Día 11: «VIAJE AL MUNDO PERDIDO».

Día 18: «CUANDO LOS MUNDOS CHOCAN».

Ciclo de cine para la 3.ª Edad (11 h. en la Asociación de Vecinos).

Día 3: «LA REINA DE AFRICA».

Día 10: «VIAJE AL MUNDO PERDIDO».

Día 17: «CUANDO LOS MUNDOS CHOCAN».

Comisión de Cultura de San José

Cursillos: Fotografía, comienzo el 16 de diciembre.

Información general, en la Asociación de Vecinos de S. José, C/. Ventura Rodríguez, 10.

Comisión de Cultura del Casco Antiguo

14 de diciembre, representación teatral en el Teatro del Mercado.

Comisión de Cultura de Casetas

Proyección de diapositivas, día 2, a las 19 h.: «Rincones de Casetas y Aragón».

I Concurso «Casetas» de cuentos y poesía, el día 9. Información en la Casa de Cultura.

Comisión de Cultura de Santa Isabel

Proyecciones de cine (en la Casa de Cultura).

Día 18: «EL PATRULLERO 777» (5 h. tarde, Salón Municipal).

Día 25: «OSCAR, QUINA Y EL LASER» (5 h. tarde, Salón Municipal).



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Delegación de Difusión de la Cultura

Teléfonos 22 48 30 - 21 59 90, extensiones 299 y 264

Concurso Internacional de Piano PILAR BAYONA



Zaragoza, 4 al 13 de diciembre de 1983
Teatro Principal



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA



CAJA DE AHORROS DE ZARAGOZA, ARAGON Y RIOJA